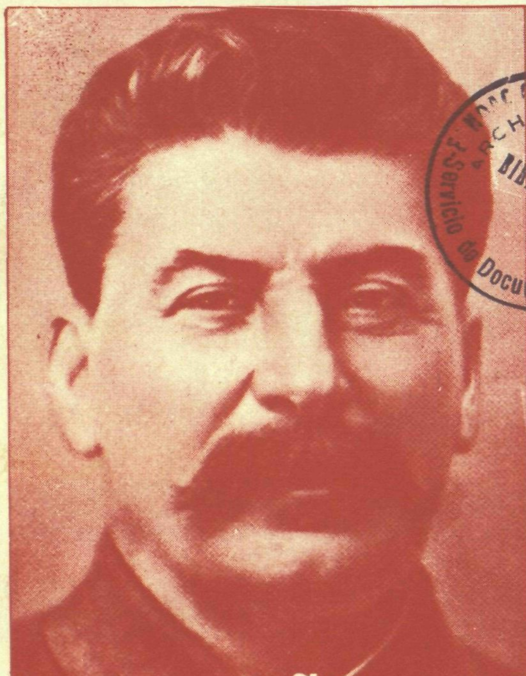
Revolución Española







Num. 12
Julio
1979

ESPECIAL AÑO STALIN

REVISTA
IDEOLOGICA Y POLITICA
DEL
PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
(MARXISTA-LENINISTA)

EDICIONES VANGUARDIA OBRERA MADRID

Revolución Española

INDICE

Antes y después del proceso electoral del 79 la gran mayoría sin consolidar (R. Sanchez) . . . . pág. 3

Stalin y la dictadura del proletariado (E. Odena) . . . . pág. 15

Stalin: El triunfo del socialismo en un sólo país (M. Serrada) . . . . pág. 27

La figura y la obra de Stalin: Un luminoso ejemplo para la juventud revolucionaria (J. Moreda) . . . . pág. 35

El Partido y la lucha por la República (V. Vega) . . . . pág. 41

El Frente Democrático de Albania, la unidad combatiente del pueblo albanes por la libertad, la independencia y el socialismo (M. Garcés) . . . . pág. 49

Marxismo–Leninismo o "Maoismo": Una batalla importante para los comunistas (R..Marco) . . . . pág. 59

Notas y documentos internacionales

Problemas económicos del socialismo en la URSS (J. Stalin). . . . . pág. 77

Declaración conjunta de Partidos Marxistas–Leninistas con motivo del Año Stalin. . . . . pág. 85

Resoluciones de la VII Conferencia del Partido Comunista de Brasil. . . . . pág 89

Informe sobre la situación en Irán. . . . . pág. 93

Antes y después del proceso electoral del 79

La gran maniobra sin consolidar

R. SANCHEZ

Con las últimas elecciones del 3 de abril concluía la serie de medidas orgánicas previstas para imponer el continuismo franquista y consolidarlo. Cerca de cuatro laboriosos años le ha costado a la oligarquía llevar a término formal esta delicada operación de ajuste y recambio de piezas para presentarse con ropajes monárquicos, pseudodemocráticos y constitucionales.

El largo ciclo de esta maniobra continuista, que se pone en marcha con Arias-Fraga, primer gobierno de la monarquía, y dura de diciembre de 1.975 a julio de 1.976, sigue con Suárez, de julio de 1.976 a abril de 1.979.

Sus pasos fundamentales han sido: el referéndum del 15 de diciembre de 1.976; las Elecciones generales del 15 de junio de 1.977; el Referéndum constitucional del 6 de diciembre de 1.978; las Elecciones legislativas del 1 de marzo de 1.979 y, por último, las Elecciones municipales del 3 de abril de este mismo año.

Visto en su conjunto, la oligarquía ha llegado, a través de esos cinco montajes electoralistas, a *institucionalizar el continuismo franquista más acabado*, sin otros cambios que los necesarios al régimen para hacer frente a la gravísima crisis de todo el sistema y adaptar sus aparatos técnicos, políticos y represivos a la nueva situación nacional e internacional.

Es desde esta óptica desde la que hay que ver la llamada "fase de transición" y el tan cacareado "proceso democrático", que empezó "asombrando" sospechosamente a toda la burguesía y reacción internacionales y cuyos resultados finales están terminando por inquietar seriamente a todas las fuerzas interesadas y comprometidas en esta gran maniobra de mistificación.

I. DEL FUERO FRANQUISTA A LA CONSTITUCION MONARQUICA

La maniobra a que se ve obligada la oligarquía, en previsión de, y luego tras la muerte de Franco, no es una operación cualquiera, de trámite ordinario;

por el contrario es una maniobra *crítica* que exige emplearse a fondo y en la que de hecho se va a emplear a fondo, poniendo en acción todos sus recursos y creando otros. Una maniobra que afecta a todo el aparato político, con particular atención a que de ella salga una nueva imagen prefabricada.

Es importante señalar que, desde el punto de vista institucional, la oligarquía lo ha hecho ya todo. Diríamos que ha gastado todas sus municiones constitucionales de recambio. Recambio que perseguía –recordémoslo– dos objetivos centrales: uno, *ilusorio*: hacer creer que rompía con sus orígenes fascistas y renunciaba al modelo constitucional franquista, manteniéndolo sin embargo como esqueleto del cambio; otro, *real*: la adaptación del modelo franquista, desfasado, a las necesidades nuevas. Y en orden a ambos objetivos, todo lo que podía ser intentado desde el punto de vista constitucional, lo ha sido.

Rehagamos su itinerario. Arrancando incluso del momento de la eliminación de Carrero Blanco –20 de diciembre del 73– que, objetivamente al menos, supuso la supresión de un obstáculo inmovilista del propio modelo franquista, que hubiera puesto trabas internas al proceso de adaptación, a la muerte de Franco. La persona que da coherencia a la puesta en marcha de la maniobra, hecho desaparecer Carrero, es ARIAS NA-



En el primer gobierno de la monarquía: Arias–Fraga–Areilza

VARRO, genuino representante del franquismo de origen.

El hecho de que Arias, Presidente de Gobierno con Franco, intentara, en vida del dictador, la primera ficción de "apertura", indica a las claras que la "reforma" de la que tan orgullosos quieren mostrarse los actuales "demócratas" monárquicos y sus colaboradores, no es sino una profunda *necesidad franquista.* Esta "apertura", saludada con tanto entusiasmo por tirios y troyanos, fue tan de ficción que consistió únicamente en un *discurso* –el del 12 de febrero de 1.974– y se la conoce con toda propiedad por el "espíritu del 12 de febrero".

Arias, pues, continúa tras la muerte de Franco, al frente del primer Gobierno monárquico, pasando de una Presidencia a otra. No se puede dar prueba de mayor continuidad. A partir de aquí se van ensayando y quemando sucesivamente fórmulas diversas para crear la ilusión de salvar distancias, de establecer puentes que liguen de algún modo la nueva situación al país, al pueblo, del que el franquismo había estado tan drásticamente cortado.

La fase Arias, con su desgaste previsto, servía de paso para ir alejando del poder a los sectores franquistas excesivamente ligados al franquismo primitivo y preparar el relevo de las capas siguientes, sobre las que hacer girar la maniobra.

El primer Gobierno monárquico Arias-Fraga-Areilza fue de hecho un Gobierno de "Alianza Popular" y "Coalición Democrática" que agotó rápidamente su experiencia y cubrió un tramo de seis meses, para no tener que repetirse ya más.

Con Arias-Fraga-Areilza quedaron atrás los símbolos de lo más arcaico del franquismo, incluyendo también los sectores nazi-fascistas, con quienes siguen manteniendo vínculos reales. El relevo de este sector franquista no implicaba en absoluto su desaparición sino



Con el falangista Suárez se produce el relevo del sector más arcaico del franquismo.

su paso a funciones políticas diferentes y no menos esenciales, de cara a la posibilidad de rellenar espacios parlamentarios que había que crear y la posibilidad de reorganizar a la derecha fuera del gobierno.

La entrada en el poder del sector franquista que representa SUAREZ está concebida para seguir allí donde el otro sector acababa. Suárez, personaje -bisagra, estaba en condiciones de enlazar internamente con el paleo-franquismo –de los Fernández Cuesta, Girón, Herrero Tejedor, etc.– del que procede y con el neo-franquismo de las capas del SEU y a través de éstos con las diversas tendencias de la burguesía joven, tecnócrata y proimperialista; su entendimiento de clase, luego, con la pequeña burguesía liberal que produjo el franquismo, que representa la camarilla de Felipe y otros núcleos que han llenado las filas carrillistas, será espontánea y fácil y constituirá la base social de la política de consenso y colaboración en que se ha apoyado la maniobra continuista.

EL PROBLEMA OLIGARQUICO DE FONDO

No se comprenderían bien los movimientos políticos por las alturas, que analizamos, si no tuviéramos presentes las necesidades inaplazables que la reproducción del capitalismo en crisis presenta en España a la clase oligárquica.

En particular su condición de capitalismo absolutamente subordinado al capital multinacional, a cuya penetración cada vez más acelerada está condenado, exige para hacerle frente un profundo reajuste de todas las articulaciones de poder y la introducción de nuevos mecanismos políticos, económicos y sociales.

Todo el problema oligárquico, a la muerte de Franco, estaba en esto: en cómo dotarse de tales instrumentos, necesarios para sacar adelante la crisis económica e insertar al país en la cadena imperialista, con niveles de rentabilidad adecuada a sus intereses.

Imprescindible, para ello, contar con la existencia de partidos y sindicatos que sirvieran de correa de transmisión a la oligarquía, es decir, partidos y sindicatos reformistas y revisionistas o eurocomunistas. Lo que, por definición, no existía en la época franquista, cuando el foso que separaba a las clases trabajadoras del poder era total y su única "comunicación" posible era la represión.

Aún así el franquismo evolucionaba hacia esta situación, en vida del dictador, por inexorables leyes económicas. En este sentido, los cambios que hoy se presentan como "democráticos" los inició realmente Franco y la colaboración o el llamado "consenso" fueron iniciados por Carrillo desde su "reconciliación nacional" y fueron tomando cuerpo inicial en plena dictadura. Al calor de las heroicas luchas de la clase obrera y el pueblo, a lo largo del franquismo, las fuerzas colaboracionistas, y durante largo tiempo los carrillistas en triste exclusividad, fueron creando los embriones de la situación actual y de los partidos y sindicatos colaboracionistas y promonárquicos. Esta es la historia.

Todo el proceso "democrático" ha consistido en la construcción de estos aparatos políticos y sindicales aptos para que la política oligárquica pueda circular sin obstáculos hacia las clases trabajadoras y serles impuesta desde dentro con la máxima garantía posible de control y operatividad; a esto es a lo que los bonzos sindicales llaman "racionalidad" y "realismo", y los políticos colaboracionistas "inteligencia" y "correlación de fuerzas".

El resto del proceso es ya pura técnica constitucional, con la utilización de un sólo instrumento, de gran tradición por lo demás en las dictaduras, el referendum, con el que se puede hacer todo, como lo probó Franco sin mayores problemas.

A partir de él, la lógica constitucional se impone: 1) se propone a referendum nacional la voluntad de una "reforma política", basada en la imposición de una monarquía y sin ninguna otra opción; 2) una vez creados artificialmente los partidos que se juzgaba necesarios y una vez legalizados los que aceptan previamente la maniobra monárquica, se ponen a votación estos partidos y no otros; 3) se trataba, luego, de elaborar un marco constitucional que elevara a la ley suprema las reglas del juego de la maniobra, teniendo en esta elaboración un papel preponderante las camarillas dirigentes de los partidos con etiqueta "comunista" y "socialista"; en esta complicada tarea tardaron 17 meses, para proponer al fin una Constitución monárquica y militarista –pura actualización del franquista "Fuero de los Españoles"– que presentan como el logro histórico de la "democracia" en un gran intento de manipulación de las

masas; 4)los demás trámites eran también inevitables y son los últimos eslabones del montaje: las elecciones legislativas y municipales, concebidas como dos trampas para ver de captar la complicidad del pueblo en la elección de unos representantes "suyos" que, en la lógica del juego, estaban previamente del lado de la maniobra. Los dados estaban marcados y en general los elegibles de quien eran representantes era de la monarquía.

PACTO SOCIAL DE EMERGENCIA

Un sólo inconveniente al *plan de desarrollo* de la maniobra: la serie de operaciones en que se descompone no puede realizarse de un plumazo ni de una sola vez, se desarrolla por etapas; mientras que, por otra parte, las soluciones urgentes y draconianas que exige la gravedad de la crisis económica y po-



Manifestación contra el antiobrero Pacto de la Moncloa.

lítica no pueden esperar aplazamientos indefinidos.

Esta grave contradicción de ritmos estaba llamada a ser paliada con pactos sociales de emergencia. No fueron posibles, en modo alguno, antes de las elecciones generales de 1977, ya que los resortes políticos necesarios para llevarlos a cabo –sindicatos y partidos– ni se habían acabado de montar, ni eran legales, ni contaban con la suficiente fuerza en el seno de la clase obrera para pretender imponer ningún tipo de pactos; bastante hacían con intentar frenar la lucha en las fábricas o promover acciones desmovilizadoras, de conjunto.

Esto, en cambio, empieza a ser posible, tras las elecciones del 15 de junio de 1977, que por eso abren otra fase a la maniobra. Con los partidos y sindicatos domesticados en plena escena, la oligarquía podía plantearse ya una política económica sobre bases reales, una política de pacto social, con un programa de "austeridad" para salir del paso, en lo inmediato. EL PACTO DE LA MONCLOA, en el que Carrillo y Felipe jugaron un papel particularmente activo, cumple esta función y elabora un plan de estabilización que deja atrás en dureza y objetivos antiobreros al Plan de Estabilización de 1959.

El Pacto de la Moncloa fue sólo un balón de oxigeno para la gran burguesía en plena maniobra "democratizante", válido exclusivamente para esa fase de "transición". El rápido avance de la crisis económica dejaba desfasada, en un breve plazo, cualquier medida por drástica que fuera; doblemente desfasada si se tiene en cuenta que recae sobre una clase obrera, que a pesar del papel amortiguador de las centrales amarillas, tiene un techo de tolerancia, al que se acerca también con igual rapidez.

El Pacto de la Moncloa quedó por ello invalidado a los pocos días de su firma. La clase oligárquica, absorta en las operaciones políticas de la maniobra que ocupaban lo fundamental de sus preocupaciones, tuvo que abrir un paréntesis de inactividad económica, con la natural alarma de las organizaciones patronales, que vienen reiterando desde finales de 1978 la urgencia de un nuevo pacto social, que esta vez exigirá a los trabajadores unos costos aún superiores a los padecidos hasta aquí.

Pero para llegar a estos objetivos, faltaba aún el referendum constitucional y las elecciones. Terminadas éstas, en cambio, no se hicieron esperar las primeras medidas serias y tienen lugar: la penetración del capital internacional en la banca privada española (como en el caso de la Liga Financiera, controlada por la Chase Manhattan Bank de Rockefeller), la brutal penetración de la General Motors y la entrega leonina de Seat a Fiat. Primeros resultados económicos de la maniobra, primeros indicios del proceso desnacionalizador que ella va a precipitar y una ilustración, finalmente, de qué es lo que está determinando, no ya en última sino en primera instancia aquí, cuanto ha sucedido en el terreno constitucional y sigue sucediendo en lo político.

II. LA MANIOBRA DESDE EL PUEBLO

Todos y cada uno de los instrumentos institucionales empleados para la maniobra se han saldado con unos resultados electorales preocupantes para los protagonistas del montaje; tanto los que precedieron a la elaboración de la Constitución, es decir primer referendum y las elecciones del 15 de junio, como en el referendum constitucional, que presentaba una Constitución que recogía todos los objetivos de la oligarquía en esta fase –ni uno menos–, como los que siguieron a la misma, es decir las elecciones legislativas y municipales de este año.

El aparente "triunfo" del informe

partido del gobierno –UCD–, sobre todo el del 15 de junio y el del 1 de marzo no logra ocultar los verdaderos datos que aparecen como una constante en estas cinco importantes experiencias políticas que ha vivido el pueblo en el corto espacio de 28 meses.

– Por un lado, la curva ascendente de abstencionismo que se fue registrando a lo largo de las sucesivas ceremonias electorales, que pasó del 20,76 por 100 el 15 de junio al 32 por 100 el 1 de Marzo y llegó a más del 40 por 100 el 3 de abril. El abstencionismo aumentaba a medida que el proceso "democratizante" tocaba a su fin y se iba por tanto desenmascarando; en contraste con la masiva y casi permanente movilización de masas que sucedió a la muerte del dictador, este abstencionismo significaba una clara conciencia, sólidamente instalada en importantes sectores del pueblo, de la falsedad a la maniobra.

– Por otro lado, la participación restante, descontadas las bases militantes de los grupos oligárquicos, de la derecha en general y de los colaboracionistas, se debía a un doble factor, al de la inercia del engranaje impuesto junto con el mecanismo del miedo aún latente, que los impresionantes despliegues policiacos se encargaron de reavivar, y a una cierta dosis de ilusiones en las masas sobre la posible utilidad del voto, "por si las cosas cambian"; sólo en el caso de los últimos plebiscitos hay que añadir un tercer factor, el llamamiento a participar y la participación de las fuerzas republicanas y revolucionarias, con nuestro Partido a la cabeza. El resultado global del conjunto de esta participación fue un voto mayoritario en las grandes concentraciones urbanas e



La constitución tiene como objetivo primario legitimizar la monarquía continuista.

industriales a favor de un cambio real y de izquierda.

En términos concretos, más de 10 millones de electores, cerca del 50 por 100 del electorado con derecho al voto, no aprobaron el texto constitucional y más del 50 por 100, que incluye a los centros fabriles, votaron contra el continuismo. Ello traduce, en las particulares condiciones de falta de libertades en que se ha desarrollado la "operación constitucional", un estrepitoso fracaso de la monarquía y de la política colaboracionista, que va a pesar sobre el desarrollo de los acontecimientos.

POLITICA MONARCO–COLABORACIONISTA POLITICA REPUBLICANA

Frente a la maniobra oligárquica, denunciada incansablemente por nuestro Partido desde su primera preparación, las fuerzas revolucionarias y republicanas, ilegalizadas y perseguidas por la "democracia" monárquica, no adoptaron una posición pasiva, en espera de tiempos mejores, sino que opusieron un verdadero plan de acoso, bien ajustado a la situación, con el que las fuerzas del bloque monárquico han tenido que tropezar y en ocasiones ceder ante él.

Es la maniobra vista en el sentido inverso, es decir desde el pueblo y desde las fuerzas conscientes y de vanguardia que se opusieron. Si a la política del Estado monárquico y de sus "interlocutores" necesarios, los colaboracionistas, que pretenden haber monopolizado este periodo, no se le añade otro factor determinante, la existencia de una coherente política revolucionaria de oposición, protagonizada por nuestro Partido, no se comprende el proceso y el período que analizamos.

La respuesta revolucionaria ha tenido dos fases bien diferenciadas, correspondientes a las dos fases del proceso enemigo. El punto de inflexión, era la Constitución, que tenía como objetivo primario legitimar la monarquía continuista, verdadero eje de la maniobra. De ella la fase más delicada y aleatoria, sin duda, era la pre–constitucional, que exigía la creación y la legalización de aquellos partidos dispuestos a escamotear al pueblo su verdadero proceso cons*tituyente y hacerle aceptar la* Monarquía como base incuestionable de la Constitución. En lograr esto estribaba el quid de la cuestión. Luego, la elaboración del texto constitucional y el reparto de escaños parlamentarios y puestos municipales sería una simple consecuencia de lo primero.

Teniendo en cuenta estos datos se comprenderá la doble táctica que nuestro Partido y las fuerzas republicanas y revolucionarias opusieron sucesivamente a la maniobra: boicot activo, primero, a la fase pre–constitucional y participación beligerante en las batallas constitucional y electoral, luego.

a) *El boicot* a las dos primeras elecciones –15 de diciembre del 76 y 15 de junio del 77– tenía como objetivos: alertar sobre la gran estafa "democratizante" que pretendía darnos Monarquía por Democracia; denunciar la traición de todos los que se prestaban a ello, aceptando la legalización que legitimaba la maniobra; y sobre todo debilitar las bases mismas de ellas.

El Partido atacó implacablemente toda posición de reconocimiento de la Monarquía, cuando aún era tiempo de organizar su rechazo masivo y denunció la vergonzosa claudicación de las camarillas dirigentes (en lugar de "honor" Carrillo y Felipe) de la mayoría de los partidos que con su legalización hacían posible, *en ese momento*, los planes de constitucionalizar el continuismo franquista. Sin esta claudicación concreta, la Monarquía no hubiera podido pasar a la siguiente fase de prepa-

rar *su* Constitución. Esa era la fuerza de nuestra consigna de boicot.

El boicot, sin embargo, que nuestro Partido había lanzado, no se proponía, por razones objetivas, imposibilitar la maniobra en curso, pero sí irla minando tramo a tramo, crear nuevas condiciones para el campo revolucionario y plantear la alternativa republicana como única salida real y posible al callejón continuista.

b) Las elecciones del 15 de junio daban por establecida una situación "democrática" que no lo era en absoluto –huelga decirlo–, pero que colocaba sin embargo las cosas en otro contexto *verbal*, en el que el partido del Gobierno y la Monarquía se presentaban nada menos que como motores de la "democracia".

En este contexto, la mera permanencia en la ilegalidad de organizaciones como nuestro Partido, la Convención Republicana, organizaciones de izquierda abertzale y otras, constituye por si sola un escándalo de arbitrariedad antidemocrática y una acusación permanente del cinismo de la monarquía. El hecho alcanzaría toda su "incongruencia", tras el referendum constitucional.

La lucha por la legalización de nuestro Partido y estas organizaciones populares, pasó así a ser una batalla central, no ya de las organizaciones concernidas, sino de la lucha general por unas libertades democráticas, a todas luces inexistentes aun desde el punto de vista formal.

El hecho además de que simplemente se organizaran elecciones y consultas generales, ponía automáticamente al descubierto el carácter antidemocrático de las mismas, al excluir de ellas organizaciones representativas del pueblo y con un historial de lucha antifascista como el de nuestro Partido.

c) La decisión del Partido de *participar* a fondo y desde dentro en todas las batallas que este falso proceso oligárquico plantearía a continuación a las masas, ha sido, luego, una de las decisiones más acertadas del campo revolucionario, que ha logrado en determinados momentos imponer al campo enemigo nuestra propia iniciativa.

El no haber esperado nunca a la "legalización" monárquica para llevar a cabo nuestra lucha por la República, contra el fascismo, contra la monarquía y el continuismo franquista, por las libertades democráticas y el socialismo, ha contribuido decisivamente a ampliar el terreno del pueblo, ha obtenido una amplia solidaridad de todos los sectores del pueblo y ha arrancado a la monarquía el recientísimo reconocimiento del derecho de nuestro Partido y de la Convención Republicana a estar inscritos en los Registros de partidos.

Nuestra campaña por el NO a la Constitución, la presentación de Candidaturas Republicanas, en condiciones de ilegalidad; las decenas de miles de republicanos militantes que nos han seguido, quedan como verdaderos exponentes de una política republicana del pueblo con sus objetivos propios, que se ha ido consolidando como alternativa a lo largo de este proceso continuísta.

III. CRISIS TRAS LA MANIOBRA

Los objetivos oligárquicos de la maniobra estaban claros; el proceso formal para llegar a ellos había sido minuciosamente urdido y con la distribución de escaños parlamentarios y poltronas municipales acaba de culminar la maniobra continuísta, "avalada" por una avalancha de consultas electorales. En principio, un triunfo en toda regla para la oligarquía, ayer franquista y hoy monárquica, que parece haber resuelto en el terreno constitucional los problemas políticos de su "transición". ¿Qué hay de todo ello?.

Hay serias razones para preguntarnos si sus objetivos centrales, no los parcia-



Nuestro Partido decidió participar a fondo en todas las batallas políticas que el proceso oligárquico ha planteado a las masas.

les como el ganar tiempo o los institucionales, que al fin y al cabo son puros instrumentos para asegurar aquéllos, han sido realmente obtenidos.

Las razones serias son los hechos. Y los hechos, que se acumulan desde el 3 de Abril exactamente, dan un cuadro línico de signo alarmente.

El resultado de las elecciones municipales suena como una señal de alarma en las altas esferas; la "victoria" de la izquierda, inesperada al parecer para todos y juzgada excesiva por la política monárquica, viene a transtornar de algún modo el tablero de juego y da pie a un doble proceso que hay que seguir en dos direcciones, en la del aparatp político del régimen y en la de las filas colaboracionistas,concretamente en el PSOE

CRISIS DE GOBIERNO Y DE ESTADO

Se sabía que la oligarquía necesitaba finalizar su proceso "constitucional" para hacer frente seriamente a los problemas de fondo. Cerrado el paréntesis "constituyente", llevado con toda clase de contemplaciones y ambigüedades, la oligarquía se tenía que lanzar de una vez por todas a *gobernar*, como se apresuró a anunciar su Gobierno, quizá para ocultar su embarazo de no saber cómo. Gobernar, es decir, en el lenguaje oligárquico, descargar duro sobre las espaldas de la clase obrera y del pueblo, y sacar la crisis económica adelante ¿No era ese el objetivo estratégico de la maniobra "democratizante" de la oligarquía?.

En buena lógica, ésta aportaba ya todos los instrumentos de mano para aplicar, con el rigor preciso, la política necesaria para ello: un Gobierno fuerte y franquista, una Policía intacta, unos partidos y sindicatos que han logrado el *récord* de colaboración en términos de clase, y una Constitución militarista y monárquica.

Las cosas estaban llamadas a ir sobre ruedas, a juzgar por los esfuerzos y medios invertidos. Incluso empezaban bien, con las tres grandes operaciones económicas, concluídas en plena euforia oligárquica (Banca, General Motors y Fiat) Y sin embargo un clima de crispación generalizada aparece de pronto en las instancias del poder, contradiciendo las favorables expectativas que de la feliz puesta a punto "democratizante" podían desprenderse.

Seleccionemos lo principal. La política del Gobierno se endurece; en el aparato represivo se da una expectacular reorganización, dentro de la que aparecen reforzados los Ministerios del Interior y de la Defensa con un General de la Guardia Civil y un alto empresario a sus cabezas, respectivamente, bajo la vicepresidencia militar de Gutiérrez Mellado; irrumpe brutalmente la serie de intervenciones salvajes de la policía monárquica, que arrancan del asesinato de una joven en Tudela, auténtica provocación en frío, y siguen en Rentería, Alsasua, Pamplona; más el asesinato de un joven obrero en Valencia, 20 días después, en circunstancias y explicaciones similares que dan a estos crímenes de Estado una especial gravedad.

Hay otro bloque de hechos igualmente significativos, orientados al parecer, a producir un mismo efecto: el de recordar que el fascismo sigue instalado en el aparato estatal, vivo y activo, y coexiste con la maniobra "democratizante". En la lista están: el comportamiento de "Billy el Niño", símbolo de la policía franquista, a quien se le prepara un homenaje; la absolución del general Atarés, culpable de insultos al Gobierno; la solidaridad oficial con el comandante que asaltó a bombas el Ayuntamiento de Rentería con la Corporación municipal reunida; la libertad y fuga para asesinos nazis (Cesarski, Lerdo de Tejada), con la complicidad de Magistrados y Jueces; la actuación criminal e impune de las bandas nazifascistas (California 47, sedes de partidos, etc.)

Todo, coincidiendo con las presiones sobre la entrada de España en la OTAN y la CEE, las visitas de personalidades del Pentágono (Harold Brown) y de la Secretaría de Estado yanqui (Cyrus Vance), el recrudecimiento del terrorismo de los diversos grupos, que ponen en primer plano las disputas y planes de las superpotencias sobre nuestro país.

A ello hay que añadir la crisis del PSOE, que de hecho paralizó un tiempo la actividad gubernamental. Uno de los pilares sobre el que se asienta el continuismo y que facilitó ampliamente la maniobra, aparece agrietado cuando el pleno control del socialdemócrata Felipe sobre su base se daba por descontado La rebelión de ciertos sectores socialistas contra lo que no es otra cosa que la

política de la maniobra continuista, abre una crisis que repercute directamente en el Estado, con la que el Estado no tiene más remedio que contar.

La aparición de todos estos hechos y fenómenos en los dos escasos meses que nos separan del final del proceso "constitucional" de la monarquía no hace sino poner el dedo en una gran llaga, pone en definitiva gravemente en cuestión tanto el proceso que acaba de culminar como a la monarquía que le afecta.

Que la oligarquía, además, después de concluídos sus esfuerzos "democratizantes" se encuentre en el mismo punto de partida como mínimo que al inicio del recorrido, habla de la magnitud de una crisis, que lejos de encontrar la salida esperada, se profundiza.

No se puede negar que la oligarquía ha hecho esfuerzos para dotarse de instrumentos constitucionales aptos para resolver los problemas de la transición. Si se ha dotado de ellos, y lo hemos visto, de nada le sirven.

Una conclusión se impone: la oligarquía no puede gobernar ya como ella desearía. No quiere decir que no pueda gobernar, pero lo tienen que hacer a contrapelo. Ese es el punto álgido de su debilidad y de su crisis.

UNA NUEVA SITUACION

Con lo dicho queda claro que una nueva situación se abre tras la crisis política que el fracaso de la maniobra oligárquica acaba de relanzar a nuevos niveles. Muchos elementos entran en ella. A la imposibilidad de la clase dominante de gobernar a su conveniencia, se añaden síntomas serios en las clases dominadas de oposición y resistencia. Tudela, Pamplona, Valencia, son los ejemplos más recientes, pero no los últimos.

Las condiciones para hacer avanzar el proceso revolucionario, para que la clase obrera ocupe su papel en el mismo, para una más amplia y consciente unidad popular contra la monarquía y por la República son excepcionales. Nuestro Partido no escatimará esfuerzos para aprovecharlas.

30 de Junio de 1979

Stalin y la dictadura del proletariado

E. ODENA

"Circunscribir el marxismo a la teoría de la lucha de clases es limitarlo, bastardearlo, reducirlo a algo que la burguesía puede aceptar"' ... "Unicamente es marxista quien lleva el reconocimiento de la lucha de clases hasta el reconocimiento de la DICTADURA DEL PROLETARIADO"
(V.I. LENIN: "El Estado y la Revolución)

Partiendo de la justeza de la afirmación de Lenin, de que "Unicamente es marxista quien lleva el reconocimiento de la lucha de clases hasta el reconocimiento de la dictadura del proletariado" podemos concluir que Stalin no sólo fue un auténtico marxista, sino que además fue un marxista creador, ya que no sólo mantuvo *en la práctica* este principio sino que lo ha enriquecido y desarrollado en diversos aspectos.

Todos los enemigos de la revolución, desde la más negra reacción, pasando por burgueses y muchos pequeño-burgueses progresistas, y en los últimos años los revisionistas (eurocomunistas, tercermundistas, maoístas, y socialreformistas de diverso tinte), atacan ferozmente a Stalin y al comunismo, y especialmente a la dictadura del proletariado misma, como algo particularmente "monstruoso", terrible y temible. Pero ello no es por casualidad; Stalin tras la muerte de Lenin mantuvo y desarrolló en la práctica de la construcción del socialismo en la Unión Soviética, una forma de poder totalmente nuevo, absolutamente revolucionario y particularmente temido, odiado y atacado por todos los estados capitalistas e imperialistas; una forma de poder cuya misión era poner fin en todos los terrenos al dominio y supremacía de la burguesía y erigir al proletariado en alianza con el campesinado en clase dirigente. Ese poder era, no podía ser otro, más que la DICTADURA DEL PROLETARIADO, en contraposición a la derrocada *dictadura de la burguesía*

Dada la importancia que para el futuro de la humanidad tiene el entender correctamente el papel de esta forma supe-

rior de democracia que es la dictadura del proletariado, conviene examinar de cerca, *aunque sólo sea brevemente*, *qué* es en realidad la dictadura del proletariado, *qué* papel cumple en la revolución socialista, en el derrocamiento del sistema capitalista, cuál es su función en la implantación y mantenimiento de un régimen auténticamente revolucionario y socialista.

EL PAPEL DEL ESTADO EN LA SOCIEDAD

Para los marxista-leninistas, para los comunistas, es evidente que desde el punto de vista del materialismo histórico y desde que la sociedad se divide en clases, cualquier Estado es "una organización especial de fuerza, una organización de la violencia para reprimir a una clase cualquiera". *Así, actualmente*, las clases explotadoras, –la burguesía–, utilizan el Estado, su dominación política, para mantener su régimen basado en la explotación de una ínfima minoría sobre la inmensa mayoría del pueblo. O sea, el poder actual –que es la dictadura de la burguesía– es, por su esencia misma, totalmente antidemocrático en el sentido más profundo de la palabra *democracia*, pese a todos los engaños por hacer creer que bajo el capitalismo, en la sociedad burguesa, reina la democracia para todos, pero la dictadura de la burguesía bajo cualquiera de sus formas, incluídas las más "liberales", sin hablar ya de las formas fascistas o semifascistas. sólo permite "aquellas libertades" y una democracia que no pongan en peligro sus sórdidos intereses de clase y su sistema de explotación y opresión.

Sobre esta importante cuestión de la esencia del poder burgués Lenin, basándose en las formulaciones científicas de Marx al respecto, afirma que "las formas de los estados burgueses son extraordinariamente diversas, pero su esencia es la misma: todos esos Estados son, bajo una u otra forma, pero, en última instancia, *necesariamente una dictadura* de la burguesía". Y añadía, llevando esta importante premisa hasta la fase de la revolución proletaria, que "la transición al comunismo no puede naturalmente por menos que proporcionar una enorme abundancia y diversidad de formas políticas, pero la esencia de todas ellas será, necesariamente una: LA DICTADURA DEL PROLETARIADO".

La Comuna de París permitió a Marx y Engels desarrollar sus puntos de vista y sus conocimientos acerca de sus teorías sobre el Estado, y en el Prefacio a la segunda edición del *Manifiesto Comunista* introdujeron algunas precisiones de gran importancia, que consideramos necesario reseñar con el fin de salir al paso de algunas tergiversaciones y posiciones de carácter anarquista, reformista y, hoy, revisionista en relación con las teorías de Marx y Engels sobre el Estado, sobre la violencia y su papel en la revolución. Según Marx y Engels:

> "La Comuna de París ha demostrado sobre todo... que la clase obrera NO PUEDE SIMPLEMENTE tomar posesión de la máquina estatal existente y ponerla en marcha..."

Es evidente que esto significa que la clase obrera *"debe destruir la máquina estatal existente"* y no limitarse a apoderarse de ella. Es evidente que "la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado" y que "esta misma dictadura no es de por sí, más que el tránsito hacia la abolición de *todas las clases* y hacia una sociedad sin clases..." (Carta de Marx publicada en la revista "Neue Zeit", en marzo de 1852).

Esta fiel interpretación de la cita de Marx y Engels se basa en que, ya en 1847, Carlos Marx decía:

> "El primer paso de la revolución obrera es la elevación del proletariado a clase dominante... El prole-

tariado se valdrá de su dominación política para ir arrancando gradualmente a la burguesía todo su capital, para centralizar todos los instrumentos de producción en manos del proletariado organizado *como clase dominante*".

¿DICTADURA SOCIALISTA DEL PROLETARIADO, O DICTADURA BURGUESA DEL CAPITALISMO?

Pero Stalin no sólo ha esclarecido y desarrollado las tesis de Marx, Engels y Lenin acerca de la dictadura del proletariado y de su naturaleza y papel en la construcción del socialismo, sino que también ha enriquecido las tesis leninistas acerca de las diferencias mismas que distinguen a la revolución proletaria de la revolución burguesa. Señalando que la revolución burguesa se limita a sustituir en el poder a un grupo de explotadores por otro grupo de explotadores (razón por la cual NO NECESITA destruir la vieja máquina del Estado), mientras que "la revolución proletaria arroja del poder a TODOS LOS GRUPOS EXPLOTADORES y coloca en él al jefe de todos los trabajadores y explotados, a la clase de los proletarios", razón por la cual no puede por menos de destruir la "vieja máquina del Estado y sustituirla por otra nueva", Stalin en su obra "En torno a las cuestiones del leninismo", pone de relieve un aspecto determinante de la diferencia entre la revolución burguesa y su "democracia" burguesa y la revolución proletaria y su democracia proletaria, esto es que:

"La revolución burguesa *no puede* agrupar en torno a la burguesía, por un período más o menos largo, a los millones de hombres y mujeres de las masas trabajadoras y explotadas, mientras que la revolución proletaria *puede y debe* vincularlos al proletariado en una alianza durade-



"La dictadura del proletariado no es la terminación de la lucha de clases, sino la continuación de ésta bajo nuevas formas..."

ra, precisamente en cuanto masas trabajadoras y explotadas, si es que quiere cumplir su misión fundamental de consolidar el Poder del proletariado y de construir la economía nueva, socialista..."

Hoy, al igual que hace varios decenios, en particular desde el triunfo de la Revolución Socialista de Octubre de 1917, en la antigua Rusia zarista, la cuestión de la función y el carácter del Estado, y por consiguiente, de la DICTADURA DEL PROLETARIADO, separa y diferencia inconfundiblemente a los marxistas, a los comunistas revolucionarios, de los oportunistas, socialreformistas y de los más actuales tránsfugas del comunismo, los revisionistas eurocomunistas, sin olvidar a los "tercermundistas" y a los maoístas, defensores del llamado "pensamiento Mao Zedong". Actualmente no sólo los partidos "socialistas" de diverso tinte y de todas las latitudes, atacan y denigran la dictadura del proletariado, sino muy especialmente todos los revisionistas juntos y por separado. Y ello precisamente por ser ésta una cuestión decisiva para el triunfo de la revolución socialista y para la construcción del socialismo.

Pero la necesidad ineludible de la dictadura del proletariado, es decir de la DEMOCRACIA SOCIALISTA PROLETARIA, en tanto que forma totalmente nueva de estado y un TIPO SUPERIOR DE DEMOCRACIA, fue genialmente descubierta y dilucidada por Marx y Engels, y desarrollada en la práctica por Lenin y Stalin, sobre la base de un análisis científico, dialéctico, de la función de todo estado en una sociedad dividida en clases. Marx, que junto con Engels estableció las bases del socialismo científico, sintetiza de este modo lo esencial de su obra en un escrito del 5 de Marzo de 1852:

"...en lo que a mí respecta, no ostento título de descubridor de las clases en la sociedad moderna y tampoco siquiera de la lucha entre ellas... Lo que hice de nuevo fue: 1) demostrar que la existencia de clases está vinculada únicamente a fases particulares históricas del desarrollo de la producción; 2) que la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado; 3) que esta misma dictadura sólo constituye la transición a la abolición de todas las clases y a una sociedad sin clases".

(Marx y Engels: "Correspondencia").

Tanto Lenin como Stalin defendieron e hicieron suyas en la práctica estas decisivas tesis marxistas frente a los oportunistas de la II Internacional, y también desarrollaron importantes aspectos de las mismas a la luz de un mayor desarrollo del conocimiento práctico y coyuntural de la sociedad capitalista. Concretamente en su extraordinaria obra "El Estado y la Revolución" y en su polémica con los oportunistas y socialdemócratas de entonces, los Kautsky y compañía, que defendían la idea de un estado democrático para todos... etc., Lenin afirmaba ya que "la actitud ante el Estado es uno de los síntomas más patentes de que nuestros socialrevolucionarios y mencheviques no son en manera alguna socialistas... sino demócratas pequeñoburgueses con una fraseología *casi* socialista"... ¿Qué diría hoy Lenin de "nuestros socialistas", "nuestros eurocomunistas" que ya ni siquiera se proclaman marxistas ni leninistas?

Por otra parte, el carácter profundamente progresivo, revolucionario y ampliamente democrático de la dictadura del proletariado fue también puesto de manifiesto por Lenin y Stalin en la construcción del socialismo en la Unión Soviética, donde el nuevo estado proletario transformó radicalmente la condición de los pueblos del atrasado y aherrojado imperio zarista. Es cierto que a los gran-

des terratenientes no se les permitió conservar sus tierras ni sus riquezas, ni a los explotadores capitalistas la libertad de seguir explotando y oprimiendo a los obreros; es cierto que las compañías capitalistas e imperialistas extranjeras no disfrutaban de la libertad de invertir sus capitales en la Unión Soviética, ni de explotar a los obreros y campesinos rusos, pero igualmente es cierto que, de un pueblo hambriento y atrasado, la dictadura del proletariado hizo un pueblo próspero, avanzado en lo político, en lo social, en lo cultural, en lo científico y ello pese a todas las constantes provocaciones y sabotajes de que fue objeto el nuevo Poder Soviético.

¿A quién sirve y contra quién se ejerce la dictadura del proletariado? Esa es la pregunta determinante que hemos de considerar cuando nos enfrentamos con *demócratas puros y perfeccionados*, que defienden la libertad de la democracia burguesa y atacan a la dictadura del proletariado. A los burgueses y oportunistas que pretenden horrorizarse por la falta de libertades (para ellos) bajo la dictadura del proletariado, cabe preguntarles: ¿Puede decirse que es verdaderamente libre el obrero (o cualquier trabajador) que tiene que aguantar lo que sea para que no le echen del trabajo, o que tiene que aceptar *cualquier* trabajo porque está en paro, o que vive bajo la constante amenaza del paro o de una eventual guerra imperialista? ¿Es verdaderamente libre bajo la democracia burguesa el campesino que tiene un puñado de tierra para malvivir, y que tiene que abandonarla para dar de comer a su familia? ¿Es verdaderamente libre el intelectual que tiene que vender el fruto de su trabajo creador en las condiciones que le impongan los intereses de la clase en el Poder, y crear lo que a ésta le interese? Claro que al obrero, al campesino, al intelectual siempre les queda la llamada "libertad" de dejarse morir de hambre en el marco de las libertades que le ofrece el capitalismo. Pero la verdadera libertad es algo muy concreto y real, contrariamente a lo que pretenden los muy "democráticos" burgueses y los oportunistas a su servicio.

LA DICTADURA *SOCIALISTA* DEL PROLETARIADO, FORMA SUPERIOR DE DEMOCRACIA

Rechazando todas las tergiversaciones contra el leninismo por parte de los oportunistas que ya en el pasado, al igual que hoy los eurorrevisionistas, socialdemócratas y demás oportunistas, pretenden negar la necesidad y el papel de la dictadura del proletariado, Stalin en su obra *"Los Fundamentos del Leninismo"* analiza científicamente los aspectos fundamentales de la dictadura del proletariado como instrumento de la revolución proletaria, y señala que la dictadura del proletariado no es un simple cambio de personas en el gobierno, *que deja intacto el viejo orden económico y político*, sino que:

> "La dictadura del proletariado es un estado nuevo, con nuevos organismos de poder estatales y locales; es el Estado del proletariado, que surge sobre las ruinas del Estado antiguo, del Estado de la burguesía..."

Desarrollando las tesis de Lenin acerca del Estado y de su papel en la sociedad en el transcurso de la historia (ver "El Estado y la Revolución" de V.I. Lenin), Stalin en su obra citada llega a dos conclusiones que nos parecen de vital importancia para entender la función y la naturaleza de clase no sólo de la misma dictadura del proletariado, sino de todo Estado, incluído claro está, el estado burgués. Dice así Stalin:

> "La dictadura del proletariado no puede ser plena democracia para todos, para los ricos y para los pobres, la dictadura del proletariado debe ser un estado democrático de *ma-*

nera nueva (para los proletarios y los desposeídos en general) y dictatorial de *manera nueva* (contra la burguesía)."

Y más adelante, respondiendo a las posiciones ultraderechistas de Kautsky al respecto, que ya entonces, al igual que los eurorrevisionistas y oportunistas reformistas de nuestros días, preconizan la "democracia *perfecta* y para TODOS" etc., Stalin afirma que "no puede haber igualdad entre explotadores y explotados", y concluía:

"La teoría de la "democracia pura" es una teoría de la aristocracia obrera domesticada y cebada por los saqueadores imperialistas. Esta teoría –continúa Stalin– fue sacada a la luz para cubrir las lacras del capitalismo, para disfrazar al imperialismo y darle fuerza moral en la lucha contra las masas explotadas... BAJO EL CAPITALISMO NO EXISTEN NI PUEDEN EXISTIR VERDADERAS LIBERTADES PARA LOS EXPLOTADOS".

Este esclarecedor análisis de Stalin acerca de la naturaleza de clase del poder "democrático" de la burguesía capitalista e imperialista, y de su papel opresor y explotador frente a la inmensa mayoría de la población trabajadora *sigue conservando toda su validez esencial* y su vigencia en cualquier rincón del mundo donde siga dominando el capitalismo y el imperialismo.

Stalin afirma también que sólo bajo la dictadura del proletariado puede haber verdaderas libertades para los explotados y una verdadera participación de los proletarios y de los campesinos en la gobernación del país.

"Bajo la dictadura del proletariado, la democracia es una democracia *proletaria*, la democracia de la mayoría explotada, basada en la restricción de los derechos de la minoría explotadora y dirigida contra esta MINORIA".

Esta firme posición de clase, proletaria, frente a la cuestión decisiva de la *naturaleza* del Poder durante el período de la construcción del socialismo, es precisamente una de las causas determinantes del odio y de las calumnias vertidas contra Stalin por todas la reacción internacional, por todos los políticos burgueses y también por todos los lacayos de la burguesía, abiertos unos, y disfrazados de socialistas, de eurorrevisionistas o tercermundistas otros. LA DICTADURA DEL PROLETARIADO es el único tipo de Poder socialista que puede llevar adelante verdaderamente la construcción del socialismo de manera revolucionaria y consecuente, y poner fin al poder de las clases burguesas, en oposición a las absurdas teorías sobre el Estado "socialista" autogestionario-capitalista, preconizado y aplicado por los titistas y ahora al parecer también por los revisionistas chinos.

Puntualizando sus propios análisis, Stalin, fiel y creador continuador de Lenin, en su obra "Cuestiones del Leninismo", recoge la clásica definición de la dictadura del proletariado hecha por Lenin:

"La dictadura del proletariado no es la terminación de la lucha de clases, sino la continuación de ésta bajo nuevas formas. La dictadura del proletariado es la lucha de clases del proletariado que ha triunfado y que ha tomado en sus manos el Poder político contra la burguesía vencida, pero NO ANIQUILADA, NO DESAPARECIDA, que no ha dejado de oponer resistencia, contra la burguesía cuya resistencia se ha reforzado".

* * * * * * *

STALIN, ARDIENTE DEFENSOR DE LA DICTADURA SOCIALISTA DEL PROLETARIADO

En su obra "¿ANARQUISMO O SO-

CIALISMO?" (escrita a los 26 años de edad), Stalin plantea y esclarece toda una serie de problemas teóricos, ideológicos y políticos acerca del contenido revolucionario y democrático de la dictadura *socialista* del proletariado, y ello en particular, en respuesta a las corrientes anarquistas que pretendían llevar al proletariado y a toda la clase trabajadora por la senda del anarquismo pequeñoburgués basado en concepciones teóricas anticientíficas acerca de la sociedad, de las clases y del papel del Estado.

Refutando las absurdas concepciones de Kropotkin (1) acerca de la función de todo Estado y de la dictadura del proletariado en particular, que pretendían que "la dictadura del proletariado es la muerte de la revolución", Stalin se remite en su mencionada obra a las tesis de Marx y Engels acerca de lo que es en realidad la dictadura del proletariado, los cuales, ya en 1847, afirmaban que para la implantación del socialismo, el proletariado debe conquistar la dictadura política, a fin de rechazar los ataques contrarrevolucionarios de la burguesía y arrebatarle los medios de producción; puntualizando que esa dictadura no debe ser la DICTADURA DE UNAS CUANTAS PERSONAS, sino la DICTADURA DE TODO EL PROLETARIADO COMO CLASE. Es decir, subraya el propio Stalin, "la dictadura del proletariado será la dictadura de toda la clase proletaria sobre la burguesía y no la dominación de unas cuantas personas sobre el proletariado".

Como muy acertadamente recuerda Stalin en la citada obra, la Comuna de París fue para Marx y Engels un espejo vivo de lo que en realidad es LA DICTADURA DEL PROLETARIADO y un valiosísimo ejemplo histórico para el movimiento revolucionario. Por eso Stalin recoge las siguientes palabras de F. Engels que merece la pena volver a repetir en nuestros días, dado su valor y actualidad:

"Ultimamente las palabras DICTADURA DEL PROLETARIADO han vuelto a sumir en santo horror al filisteo alemán. Pues bien, caballeros, ¿queréis saber qué faz presenta esta dictadura? Mirad a la Comuna de París ¡he ahí la dictadura del proletariado!.

("La guerra civil en Francia", Introducción de Engels).

Stalin, después de la muerte de Lenin, no se limitó a defender y desarrollar teóricamente la dictadura del proletariado, como órgano de poder *llamado a extinguirse con la desaparición de las clases*, sino que, en tanto que dirigente máximo del Partido, durante varios decenios, condujo a la clase obrera y a todos los pueblos de la Unión Soviética por el camino de la destrucción del estado burgués y, sobre sus ruinas, construyó el primer estado proletario en la historia. Convirtió en realidad las brillantes previsiones de Marx y Engels de que durante el período de transición ENTRE EL CAPITALISMO Y EL COMUNISMO (es decir, durante la construcción del socialismo) *sólo puede existir la dictadura del proletariado*.

Al mantener en pie y desarrollar la dictadura del proletariado, Stalin confirmó asímismo la tesis leninista de la posibilidad de la construcción del socialismo en un solo país, independientemente de la coyuntura internacional concreta, frente al mundo y al cerco capitalistas.

En el histórico XVIII Congreso del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS, Stalin desarrolló con nuevos planteamientos teóricos, toda una serie de cuestiones acerca del mantenimiento y desarrollo del Estado socialista y de sus diversas funciones en condiciones

---

(1).– P. KROPOTKIN (1842-1921) encabezó en Rusia una de las corrientes anarcocomunistas, adversarios del socialismo científico, basada en la acción moral sobre las clases y el poder reaccionario.

del cerco capitalista. Se trataba de dilucidar y condenar algunas posiciones que se reflejaban en el Partido, entre algunos cuadros e intelectuales, que menospreciaban la función y el mantenimiento del Estado bajo el socialismo.

Stalin salió genialmente al paso de semejantes posiciones, basadas en interpretaciones dogmáticas y unilaterales de algunas tesis de Marx y Engels sobre el Estado, en las que se prevé, en efecto, la extinción del Estado *cuando ya no exis-*



El caracter profundamente progresivo, revolucionario y ampliamente democrático de la dictadura del proletariado fue puesto de manifiesto por Lenin y Stalin durante la construcción del socialismo en la Unión Soviética.

ta ninguna clase social, pero en las que no se especifican otras condiciones concretas de carácter nacional *o internacional.*

Criticando a los que se habían despreocupado por entender, a la luz de la realidad cambiante, las tesis generales de Marx y Engels sobre el Estado, Stalin analiza las dos fases principales por las que había atravesado el Estado Soviético, desde la Revolución de Octubre:

La primera fase, es el período de la Revolución de Octubre hasta la liquidación de las clases explotadoras, siendo en este período la tarea fundamental el aplastar la resistencia de las clases derrocadas, y organizar la defensa del país contra los ataques de los intervencionitas, restaurar la industria y la agricultura y preparar las condiciones para liquidar los elementos capitalistas.

La segunda fase, abarca el período que va desde la liquidación de los elementos capitalistas de la ciudad y del campo, hasta el triunfo completo del sistema socialista de economía y la adopción de la nueva Constitución. Señaló Stalin en su profundo análisis ante el XVIII Congreso del Partido que la tarea fundamental de ese período era organizar la economía socialista en todo el país y liquidar los últimos residuos de los elementos capitalistas; organizar la revolución cultural, organizar un ejército completamente moderno para la defensa del país.

De todo ello Stalin sacó la correcta conclusión de que las funciones del Estado socialista habían cambiado, y que, si bien habían desaparecido las funciones de aplastar militarmente dentro del país a los explotadores, porque habían dejado de existir, había surgido otra función, en vez de la de represión, esta era la de salvaguardar la propiedad socialista contra los ladrones y los dilapidadores de los bienes del pueblo. Asímismo, recuerda Stalin en su mencionado Infórme, se mantenían plenamente las funciones de la defensa militar del país: el Ejército Rojo, la Marina Roja de Guerra, etc., contra los ataques del exterior, y también los organismos de sanción y de contraespionaje necesarios para detectar y castigar a los espías, a los asesinos saboteadores enviados por los servicios de espionaje extranjeros. Stalin precisó que durante toda esta fase sigue siendo necesario conservar y *desarrollar* también, la función de los organismos de Estado para la organización económica y la educación cultural.

Es decir, que las funciones del Estado se modificaron considerablemente entre la primera y la segunda fase de la construcción del socialismo. Así, aplicando y desarrollando creadoramente las tesis marxistas sobre el Estado, Stalin concluyó que el desarrollo del Estado y sus funciones no podían detenerse en esa transformación ya que *se seguía avanzando hacia el comunismo*. A la pregunta de si se mantendría el Estado *también* durante el período del comunismo, Stalin responde:

> "Sí, se mantendrá si no se liquida el cerco capitalista, si no se suprime el peligro de un ataque armado del exterior.
>
> No, no se mantendrá y se extinguirá si el cerco capitalista se liquida, si lo sustituye un cerco socialista".

No creemos necesario insistir en la importancia teórica para el futuro de la sociedad socialista de estas aportaciones de Stalin a la teoría marxista sobre el Estado, ya que la elaboración "incompleta e insuficiente" de algunas tesis generales del marxismo sobre el Estado hacía necesario, a la luz de la propia experiencia del primer estado socialista del mundo, su desarrollo concreto a la luz de una práctica y de una situación concreta de construcción del socialismo *en condiciones de cerco capitalista*.

Así desarrolló Stalin en el XVIII Congreso del Partido Bolchevique, a principios de 1939, la teoría marxista sobre

el Estado. Los acontecimientos que pronto iban a tener lugar, ese mismo año, con la agresión hitleriana contra la Unión Soviética, confirmaron plenamente la justeza de los juicios de Stalin acerca de la necesidad de reforzar las funciones de defensa en las condiciones de cerco capitalista.

El hecho de que, a raíz de su muerte, un conjunto de situaciones, condiciones y factores objetivos y subjetivos, nacionales e internacionales permitieran a la camarilla de revisionistas camuflados –encabezados por Jruschov y más tarde por Breznev–, dar marcha atrás a toda la obra de construcción del socialismo y transformar la dictadura del proletariado en una dictadura de una camarilla y unas clases privilegiadas, reaccionarias y explotadoras, no invalida en modo alguno, sino todo lo contrario, la valiosísima, decisiva e histórica experiencia que vivió el pueblo soviético durante el período de la vida de Stalin, basada en una verdadera democracia de tipo superior, de dictadura socialista del proletariado y que constituye para todos los pueblos una imprescindible experiencia histórica.

ALGUNAS PUNTUALIZACIONES DE ACTUALIDAD

SOBRE EL "SOCIALISMO AUTOGESTIONARIO" TITISTA

El socialismo de "autogestión", vieja fórmula antimarxista puesta al día en Yugoslavia, es un pretendido socialismo autogestionario practicado hoy en la Yugoslavia titista, que nada tiene que ver ni con la dictadura del proletariado, ni con una verdadera construcción del socialismo. Se trata de una burda falsificación, de un pretendido "socialismo democrático", basado en teorías anarquistas y oportunistas de Proudhon (2), y Bakunin (3) entre otros.

En su Informe al VII Congreso del Partido del Trabajo de Albania, Enver Hoxha dice al respecto:

"La autogestión titista es una gestión burguesa, ecléctica, una doctrina que en Yugoslavia ha conducido a una gran confusión política y económica, a un desarrollo económico débil y desigual, a profundas diferencias sociales y disensiones nacionales y a la degeneración de la vida espiritual".

En efecto, en la Yugoslavia de la llamada "autogestión socialista", que también defienden en España toda una serie de pseudosocialistas (incluídas corrientes mayoritarias del PSOE) y anarquizantes pequeñoburgueses en feroz oposición a la dictadura del proletariado, existen la mayor parte de los rasgos de un estado capitalista. Se producen crisis económicas cíclicas como en el *mejor* de los estados capitalistas (en los años 1960-62, 1968-69 y en la actual fase de crisis generalizada del capitalismo); existe la propiedad privada de los medios de producción tanto de manera enmascarada, en tanto que propiedad "administrada" por grupos de obreros, como en la forma abierta. En el campo predomina la pequeña y media propiedad privada capitalista, la cual está sujeta a todos los problemas y dificultades de cualquier agricultura capitalista.

---

(2).– P.J. PROUDHON (1809-1865), economista y sociólogo francés, precursor del anarquismo y de la defensa de la pequeña propiedad privada. Adversario de la lucha de clases, la revolución socialista y la dictadura del proletariado.

(3).– M.A. BAKUNIN (1814-1876), anarquista ruso, enemigo del marxismo. Marx y Engels, y más tarde, Lenin y Stalin, criticaron y condenaron sus teorías y la práctica del anarquismo.

Actualmente existe paro masivo en Yugoslavia (aproximadamente un millón según cifras reconocidas por el propio Gobierno yugoslavo). Otro fenómeno *"original"* bajo el "socialismo" autogestionario titista es la emigración, es decir la exportación de mano de obra. Más de 1.300.000 jóvenes, técnicos y especialistas yugoslavos se han visto obligados a emigrar a Alemania Federal, Francia, Bélgica, Estados Unidos, etc., para ser explotados por los capitalistas de esos países. Finalmente y para completar este breve esbozo del "paraíso" del llamado socialismo autogestionario, la economía yugoslava no sólo no se basa en modo alguno *en sus propias fuerzas*, sino que su base fundamental son los créditos extranjeros, el capital de las multinacionales de EE.UU., Alemania, Francia, Inglaterra y Suiza esencialmente, (más de 11.000 millones de dólares). Solamente de los Estados Unidos, la Yugoslavia titista, modelo de "socialismo autogestionario" ha recibido *más de siete mil millones de dólares de préstamos* de bancos capitalistas, pese a lo cual Tito proclama con gran cinismo que Yugoslavia es "el primero de los países *no alineados*"... (¡!).

Pero el camino del socialismo no pasa en modo alguno por esta vieja y reaccionaria doctrina del "socialismo autogestionario", sino por la implantación, el mantenimiento y desarrollo de la dictadura del proletariado bajo la dirección de un partido de clase, un Partido Comunista que aplique creadoramente los principios científicos del marxismo-leninismo, tal como lo hizo el camarada Stalin durante toda su vida.

ALBANIA, PAIS DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO, TIERRA DE LIBERTAD Y DEMOCRACIA SOCIALISTA

Los hechos, es decir la práctica, son los que en definitiva establecen la verdad sobre las situaciones y determinan cómo son las cosas en realidad, cómo actúan las personas y cuál es la esencia de la política de tal o cual Estado. Así pues, basándonos en todo el conjunto de hechos reales y de la política del Partido y del Gobierno albaneses, tanto a escala nacional como internacional, es innegable que en la República Popular Socialista de Albania existe actualmente un auténtico régimen socialista y ello, gracias a la fiel y correcta aplicación, por parte del Partido del Trabajo de Albania, de los principios marxista-leninistas acerca del Estado, esto es gracias al mantenimiento y desarrollo creador de la dictadura socialista del proletariado.

En la Albania Socialista no hay inversión de capitales extranjeros ya que la misma Constitución lo prohibe terminantemente; no existe crisis económicas, ya que todos los sectores de la economía forman parte de la economía socialista centralizada y se basan en la propiedad socialista (y cooperativista del campo) de los medios de producción; no existe el paro ni la emigración de mano de obra al extranjero; los precios disminuyen constantemente y, en consecuencia, en aplicación de lo que es la *verdadera democracia popular socialista* (tal como la definiera Lenin), la diferencia entre los salarios se reduce constantemente y, actualmente, el sueldo del más alto funcionario no puede ser superior más que en un 1,2 por ciento respecto al del obrero, principio este que está incluso sancionado por las leyes del Estado, basadas en el marxismo-leninismo.

En su discurso ante el Consejo General del Frente Democrático de Albania en septiembre de 1978, el camarada Enver Hoxha decía:

> "Podemos afirmar con orgullo que no hay en el mundo otro país como el nuestro, donde los ciudadano sean tan iguales ante la Ley,

donde la diferencia de los salarios entre el obrero y el funcionario sea tan reducida".

Por otra parte, en Albania Socialista, la Constitución misma prohibe terminantemente la existencia de bases extranjeras o fuerza militares de cualquier índole en el territorio nacional, y la defensa de la patria es asegurada por la fuerzas armadas que están constituídas por el Ejército Popular y por las fuerzas voluntarias de autodefensa popular, es decir por el pueblo, los obreros, los campesinos, los jóvenes, los intelectuales, hombres y mujeres en armas.

Analizando desde el punto de vista ideológico la nueva Constitución socialista presentada por el VII Congreso del PTA, el camarada Enver Hoxha decía que:

"La experiencia histórica ha confirmado que las geniales ideas de los clásicos del marxismo-leninismo sobre el papel dirigente e indivisible del partido de la clase obrera sobre el estado de la dictadura del proletariado y sobre la lucha de clases, son principios básicos para la construcción de la sociedad socialista. Y hay que tenerlos bien en cuenta hasta que no hayan desaparecido completamente todas las causas internas y externas, objetivas y subjetivas, que permiten el resurgimiento del revisionismo y la restauración del capitalismo, es decir, *mientras el comunismo no haya triunfado definitivamente a escala mundial*".

Así vemos como no sólo las tesis de Marx, Engles y Lenin sobre el Estado, sino también las del camarada Stalin sobre la necesidad de desarrollar creadoramente estas tesis, son aplicadas y enriquecidas en la Albania Socialista, contrariamente a lo que ocurre no sólo en la Yugoslavia titista, sino en los países de Europa Occidental, donde el oportunismo y el revisionismo han traicionado estos principios.

Este ejemplo luminoso de la construcción del socialismo basada en la dictadura socialista del proletariado en la República Popular Socialista de Albania, constituye una confirmación más de la justeza de las tesis sobre el Estado del marxismo-leninismo y de las aportaciones creadoras a la dictadura del proletariado del camarada José Stalin.

Stalin: El triunfo del socialismo en un sólo país

(Una experiencia histórica)

M. SERRADA

Consumada la traición revisionista en la URSS y convertido el que fue primer Estado Soviético en Estado socialimperialista; desenmascarado el revisionismo chino y habiendo hoy en el mundo un único estado de dictadura del proletariado, Albania, que prosigue paso a paso y victoriosamente, la construcción socialista, la cuestión del triunfo del socialismo en un solo país vuelve a ser, como lo fue durante casi treinta años, de importante actualidad para todos los revolucionarios y marxista-leninistas del mundo.

Stalin calificaba la victoria del socialismo en un solo país como el "comienzo y la premisa de la revolución mundial".

Hoy, pese a todos los retrocesos, ni el imperialismo, ni el socialimperialismo, ni los revisionismos de todo tipo han logrado acabar con esa "premisa" revolucionaria que es Albania socialista.

Por otro lado, hoy la revolución en el mundo ya no está en sus comienzos, sino con un bagaje de experiencias como jamás lo tuvo nunca y, sobre todo, viviendo una situación compleja, pero, al mismo tiempo, de expansión y profundización como tampoco la tuvo antes.

"El mundo –afirma el camarada Enver Hoxha en su "Informe ante el VII Congreso del PTA", pág. 163– se encuentra en una fase en que la causa de la revolución y de la liberación nacional de los pueblos no es solamente una aspiración y perspectiva, sino también un problema planteado que espera solución".

Albania, el socialismo en un solo país, como ayer la URSS, nos muestra que la revolución es posible, que la revolución y el socialismo son algo real, alcanzable por todos los pueblos del mundo.

TRIUNFAR EN LA TOMA DEL PODER ES POSIBLE

Una de las armas ideológicas de la burguesía y de la reacción en general, respecto a la revolución proletaria ha sido siempre y continúa siendo la de sem-

brar la apatía y el escepticismo en el seno de las masas trabajadoras.

La revolución, vienen a decir, podría ser algo muy bueno, pero es imposible, es una utopía. Y si, en alguna parte, la cadena de la opresión se rompe y la revolución estalla y triunfa, la reacción insistirá: no van a durar mucho, no tienen medios, son pobres, son ignorantes, tienen los días contados,...

En Rusia, no eran muchos los que pensaban que la revolución fuese posible. Las viejas tesis socialdemócratas europeas, recogidas por los mencheviques, afirmaban que el triunfo de la revolución socialista en un solo país era imposible si no se daba simultáneamente en otros, particularmente en los más avanzados de Europa. Para los mencheviques, esta condición era mucho más exigible en el caso de Rusia, por ser un país atrasado y de mayoría campesina. Si la revolución no estallaba en los países industrializados de Europa occidental, tampoco podría llegar a Rusia.

Fue Lenin quien, desencadenada la primera guerra mundial imperialista (1914-18) y recogiendo algunas indicaciones de Marx sobre la posibilidad de una revolución popular en la Alemania del siglo XIX mediante la unión de las luchas obreras con las luchas campesinas, desarrolla, a partir de 1915, la teoría de la posibilidad del triunfo de la revolución en un solo país.

Enfrentándose a los postulados de Trotski sobre la "revolución permanente", que venían a afirmar que la revolución proletaria no podría triunfar y sostenerse en un solo país, si no triunfaba al mismo tiempo en la Europa industrializada, agrupada en lo que llamaba los "Estados Unidos de Europa", Lenin escribió que:

> "La desigualdad del desarrollo económico y político es una ley absoluta del capitalismo. De ahí se deduce que es posible que el socialismo empiece a triunfar solamente en algunos países capitalistas, o incluso en un solo país aisladamente" ("Sobre la consigna de los Estados Unidos de Europa", Agosto de 1915).

Posteriormente, en 1916, estas ideas de Lenin quedaron ampliamente desarrolladas y fundamentadas en su libro "El imperialismo, fase superior del capitalismo".

Conforme avanza la guerra, la situación del zarismo se resquebraja y la perspectiva de un triunfo revolucionario va tomando cuerpo.

En otoño del 16 Lenin dice que "el desarrollo del capitalismo sigue un curso extraordinariamente desigual en los diversos países. Es esto una consecuencia inevitable del régimen de producción de mercancías. De aquí la conclusión inmutable de que el socialismo no puede triunfar simultáneamente en todos los países. Empezará triunfando en uno o varios países, y los demás seguirán siendo durante algún tiempo países burgueses o pre-burgueses".

En el VI Congreso del partido, Julio-Agosto de 1917, surgirán de nuevo las dos posturas: la trotskista, defendida entre otros por Preobajhenski, y la leninista, apoyada por Stalin, que enfrentaba no sólo la posibilidad del triunfo en un solo país, sino que, además, ese país podría ser Rusia.

> "No está descartada la posibilidad –dijo Stalin– de que sea precisamente Rusia el país que rompa la marcha hacia el socialismo" ("Actas del VI Congreso del P.C. (b) de la URSS").

La afirmación de Stalin se basaba en la concepción leninista de que, aun cuando el proletariado en Rusia no era numéricamente predominante, la fuerza potencial de las masas campesinas, fuertemente oprimidas por el zarismo y castigadas por la guerra, hacía necesaria y justa la alianza de éstas con el proletariado, la alianza obrero-campesina, bajo la direc-

ción de la clase obrera, base del futuro triunfo de Octubre.

Años después, en diciembre de 1924, Stalin desmenuzó todos estos problemas en su trabajo "La revolución de octubre y la táctica de los comunistas rusos".

En dicha obra dice Stalin que son dos las particularidades que "expresan con nitidez la esencia de la Revolución de Octubre"; la primera es la alianza obrero-campesina como base de la que surge triunfante la dictadura del proletariado y la segunda que tal dictadura del proletariado se ha "afianzado en Rusia a consecuencia de la victoria del socialismo en un solo país".

A lo largo de su análisis resalta Stalin que la teoría trotskista del "triunfo simultáneo del socialismo en los principales países de Europa" (la "revolución permanente") está en contradicción con la teoría leninista "sobre la victoria del socialismo en un solo país".

Aún más, el triunfo de la revolución en un solo país para Lenin, afirma Stalin, es un "caso típico", mientras la revolución simultánea en varios países sería una "rara excepción".

CONSTRUIR EL SOCIALISMO EN UN SOLO PAIS ES POSIBLE

Tras la victoria política de Octubre del 17, las posturas mencheviques y trotskistas sobre la imposibilidad del triunfo revolucionario se transformaron en tesis sobre la imposibilidad de que el poder soviético se mantenga, en tesis sobre la imposibilidad de la construcción del socialismo en un solo país.

"No hay ningún fundamento –escribió Trotski– para suponer... que la Rusia revolucionaria podría mantenerse frente a la Europa conservadora".

Pese a estos augurios, el poder soviético se mantiene, derrota militarmente a los intervencionistas e inicia la reconstrucción de la economía nacional, que se extiende hasta 1924-25, en que se alcanza los niveles de producción de antes de la guerra.

Estos niveles, no obstante, eran niveles de país atrasado; el problema era, precisamente, seguir avanzando y el cómo hacerlo.



Stalin, en 1932, rodeado de obreros.

"Al llegar aquí –se cuenta en la "Historia del P.C.(b) de la URSS"– surgía con toda su envergadura el problema de las perspectivas, del carácter de nuestro desarrollo y de nuestra edificación, el problema de la suerte del socialismo en la Unión Soviética".

"... ¿era posible, en términos generales, construir una Economía socialista en la URSS y, en caso de que así fuese, era posible construirla ante la demora de la revolución en los países capitalistas y la estabilización del capitalismo?".

Este era el problema del momento al que dió cumplida respuesta Stalin y el Partido Comunista (bolchevique) de la URSS.

Es igualmente en estos momentos, que se inicia la etapa de edificación de una nueva economía, la economía socialista; la etapa de vencer al capitalismo en el terreno económico, tras haberle vencido en el político, la etapa de la construcción del socialismo propiamente dicho, en la que Stalin, fiel continuador de las ideas y la práctica de Lenin, aportó aspectos nuevos a la teoría y a la práctica del marxismo–leninismo, ampliando, profundizando y desarrollando a nuevas cotas la ciencia del proletariado.

Frente a la ingente labor que el pueblo soviético se estaba marcando, "la clase obrera –afirmaba el P.C. (b)– puede hacer esto y lo hará".

En la XIV Conferencia del Partido bolchevique, donde se trató "Sobre las tareas de la Internacional Comunista y del P.C. (b) de Rusia" se estudió la cuestión del problema del triunfo del socialismo en un solo país, enfocando ya como "posible y necesaria" la edificación del socialismo, de la economía socialista.

Planteado el problema y considerando posible su solución favorable, Stalin analizó el tipo de dificultades, los pros y contras con que se enfrentaba el poder soviético.

La construcción de una economía socialista, aún importante y fundamental, no era, sin embargo, más que una parte del problema, la parte interna, la nacional. El otro aspecto era el externo, pues tal construcción, aun haciéndose en un solo país, no se hacía, ni podía hacerse de manera aislada; la URSS no estaba en una campana de cristal, ni era una isla aparte, sino que estaba inmersa en un mundo real, tan real como hostil, rodeada, cercada por el capitalismo.

Se trataba, pues, para Stalin y el P.C. (b) de construir el socialismo en un solo país en las condiciones del cerco capitalista.

Es decir, que mientras la correlación de fuerzas en el interior de la URSS era favorable al proletariado y a los campesinos, dueños del poder estatal, en el terreno exterior, en el plano internacional, esta correlación de fuerzas, pese a contar con el apoyo y la solidaridad del proletariado mundial, cambiaba de signo.

A nivel internacional, además, lógicamente, la burguesía intentaba restaurar el capitalismo por todos los medios. Para Stalin, mientras la URSS fuese el único país socialista, seguiría existiendo el cerco capitalista, el hostigamiento y hasta el peligro de una intervención armada, como lo demostró años más tarde la invasión nazi.

De aquí que Stalin, profundizando y dando un paso adelante en los análisis iniciados por Lenin y por él mismo respecto a la posibilidad del triunfo del socialismo en un solo país, llegase a diferenciar entre esta posibilidad y la "imposibilidad del triunfo completo y definitivo del socialismo en un solo país sin el triunfo de la revolución en otros países".

Es en "Cuestiones del Leninismo" donde Stalin da respuesta a una serie de

preguntas de transcedental importancia sobre estos problemas.

"¿puede el pueblo soviético, con sus solas fuerzas, destruir este peligro exterior, el peligro de una intervención armada del capitalismo contra la URSS?. No, no puede. Y no puede, porque para acabar con el peligro de una intervención del capitalismo es necesario acabar con el cerco capitalista, y esto sólo es posible conseguirlo como resultado de una revolución proletaria victoriosa, por lo menos en algunos países. De donde se deduce que el triunfo definitivo del socialismo en la URSS... no puede, a pesar de todo, considerarse como un triunfo *definitivo*, mientras no desaparezca el peligro de una intervención armada extranjera y de los intentos de restauración del capitalismo...".

Visión certera que, tras su muerte, quedaría confirmada con la restauración capitalista llevada a cabo por Jruschov con el apoyo del capitalismo mundial.

Junto a la convicción que Stalin tenía de que "el proletariado... después de la toma del poder, puede y debe organizar en su país la producción socialista" que no significa otra cosa que "llevar a cabo la edificación del socialismo", no se le escapaban ni las dificultades, ni los límites que hacían que la victoria proletaria no pudiera considerarse como definitiva.

"¿Qué significa –se pregunta igualmente en "Cuestiones del Leninismo"– la posibilidad del triunfo del socialismo en un solo país?.

Significa la posibilidad de resolver las contradicciones entre el proletariado y el campesinado con las fuerzas internas de nuestro país, la posibilidad de que el proletariado tome el poder y lo utilice para edificar la sociedad socialista completa en nuestro país.

¿Qué significa la imposibilidad de triunfo completo y definitivo del socialismo en un solo país, sin el triunfo de la revolución en otros países?.

Significa la imposibilidad de tener una garantía completa contra la intervención y, por consiguiente, contra la restauración del régimen burgués, ("pues una tentativa –añade en otro lugar– de restauración de alguna importancia sólo puede producirse con un considerable apoyo exterior, con el apoyo del capital internacional"), si la revolución no triunfa, por lo menos, en varios países".

Es, pues, con plena conciencia tanto de sus inmensas posibilidades como de los graves peligros que lo rodean como el pueblo soviético, dirigido por el Partido Comunista (bolchevique) de la URSS, se puso a la obra de construir el socialismo.

LA INDUSTRIA PESADA Y LA COOPERACION KOLJOSIANA, BASES DE LA CONSTRUCCION SOCIALISTA

Decidido el camino a seguir, el XIV Congreso del Partido estableció las directrices para su puesta en práctica. Ante todo, la industria pesada pasó a ser considerada como la columna vertebral de la industrialización socialista del país.

Años antes, a finales de 1922, el mismo Lenin había dicho, ante el IV Congreso de la Internacional Comunista, que "la salvación de Rusia no está solo en una buena cosecha... no está solo tampoco en el buen estado de la industria ligera... necesitamos, además, una industria *pesada*".

"Sin salvar la industria pesada, –decía Lenin– no podemos construir ninguna clase de industria, y sin ésta pereceremos en absoluto como país independiente".

La gran dificultad a vencer era ahora el problema de los recursos financieros

para hacer frente a la puesta en pie de la industria pesada.

Mientras los países capitalistas habían puesto en pie su industria pesada mediante la superexplotación de su clase obrera y mediante el saqueo de las colonias y los empréstitos extranjeros, ninguno de estos medios podía ser utilizado por el Estado soviético de los obreros y campesinos. El país entero, por tanto tuvo que trabajar duro y ahorrar, basándose, sobre todo, en que en la URSS no existían clases explotadoras que se embolsasen enormes beneficios cada año para su disfrute particular, y que en el campo, conforme se desarrollaba victoriosamente la batalla de la colectivización contra los kulaks (campesinos ricos), ocurría lo mismo, ya que al poner la tierra a disposición de las masas de campesinos pobres y medios, aumentó la producción de los excedentes necesarios para contribuir a la industrialización.

En 1926-27 se invirtieron en la industria 1.000 millones de rublos; tres años después fueron 5.000 millones.

Contra estos esfuerzos de industrialización, se levantaron, en 1927, la llamada "plataforma de los 83", inspirada en las ideas de Trotski y Zinoviev, partidaria de la intervención extranjera en el terreno de la industria y de basar la industrialización en las concesiones al capitalismo extranjero, lo que virtualmente, significaba la inmediata derrota del socialismo y la hipoteca de la URSS al capitalismo mundial.

Abierto el debate en el partido, la "plataforma" fue derrotada por 724.000 votos de afiliados a favor de la política del Comité Central, frente a 4.000 a favor del bloque Trotski-Zinoviev.

En noviembre del mismo año, en una reunión conjunta del Comité Central y de la Comisión Central de Control, Trotski y Zinoviev fueron expulsados del Partido.

Transcurrido 1927, se vió que la gran industria socialista había crecido, con respecto al año anterior, un 18 por ciento. El camino estaba ya emprendido.

En 1928 y 1929, calificado este último por Stalin como "el año del gran viraje", se lanza, paralelamente a la ofensiva en el frente de la gran industria, la ofensiva por la colectivización completa del campo, en encarnizada lucha de clases con los kulaks, que habían pasado a sabotear abiertamente las medidas del poder soviético en el campo.

En 1928, la superficie de siembra en los koljoses era de 1.390.000 Has.; en 1929, de 4.262.000 y en 1930 de 15 millones. La derrota de los kulaks viene acompañada de la incorporación en masa del campesinado pequeño y medio al movimiento koljosiano.

Pese a todo, como ya hemos dicho, la industria pesada era la base de la construcción del socialismo. Cada nueva fábrica, como decía Lenin, fortalecía más a la clase obrera, a la clase dirigente.

En su trabajo "En el frente cerealista" de Mayo de 1928, Stalin escribe:

> "¿No sería, tal vez, conveniente, para mayor "precaución", frenar el desarrollo de la industria pesada...? ¡De ninguna manera! Eso sería un suicidio; sería minar toda nuestra industria, comprendida la misma industria ligera. Esto sería abandonar *la consigna de industrialización* de nuestro país, sería convertirlo en un apéndice del sistema mundial de la economía capitalista".

En el XV Congreso del partido, culmina esta etapa, dando instrucciones a los organismos competentes del Estado Soviético para que establezcan el Primer Plan Quinquenal de la Economía nacional soviética.

Este primer plan quinquenal, de 1928 a 1933, tenía por objetivo general la creación de una gran industria socialista en la URSS. Los objetivos se cumplieron

plenamente. La construcción del socialismo en un solo país era posible.

Frente a todos los que negaron la viabilidad a la revolución soviética y a la construcción del socialismo, la obra y práctica de Lenin y Stalin, la obra de todo el pueblo soviético durante más de cuarenta años está ahí para contradecirlo:

Primero, con el triunfo político de Octubre, las masas proletarias y campesinas fueron capaces, bajo la dirección bolchevique, de tomar el poder y segundo, con la gigantesca labor de construcción socialista llevada a cabo en un solo país, hasta que al final de la segunda guerra mundial imperialista, el campo socialista se vió ampliado con el advenimiento, al calor de la derrota nazi, de la democracia popular en una serie de países.

Como bien decía Stalin, el triunfo definitivo no estaba asegurado; la posibilidad de ese triunfo, gracias a su labor, a la del P.C. (b) y a la de todo el pueblo soviético, quedaba más que probada.

ALBANIA, EL EJEMPLO DE HOY

Como decíamos al principio, toda una serie de problemas sobre la construcción del socialismo en un solo país aparecen hoy con una tremenda actualidad.

Tras las diversas vicisitudes de la revolución en el mundo, un nuevo país, Albania, construye hoy en solitario el socialismo, demostrando una vez más y con creces que la victoria es posible.

Las condiciones de cerco capitalista que vivió la URSS han vuelto a reproducirse hoy, en el cerco capitalista-revisionista a que se ve sometida Albania.

En el "Informe sobre el VI plan quinquenal 1976-1980", Mehmet Shehu dice que "la situación de cerco y bloqueo significa situación de lucha", lo cual exige "una mayor profundización y el desarrollo consecuente de la lucha de clases en el proceso del trabajo para la realización de las tareas del quinquenio".



José Stalin con Enver Hoxha.

Por tanto, para los comunistas albaneses, la construcción del socialismo en un solo país en las condiciones de cerco es, primero de todo, posible; segundo, se realiza en situación de lucha, es decir, de vigilancia, de esfuerzo y de confianza en la victoria y tercero de desarrollo constante de la lucha de clases en todos los terrenos, incluyendo muy especialmente el ideológico, dada la confusión y profusión premeditada de ideas, corrientes, etc., de corte revisionista que entrecruzan hoy el panorama social en el mundo.

Respecto a la orientación concreta, la construcción del socialismo en Albania camina también por las vías de apoyarse en una gran industria propia, frente a aquéllos, incluídos los revisionistas jruschovistas y titistas, que se preguntaban para qué, un país pequeño y pobre iba a "emprender la construcción de la industria pesada" y frente a los que pretendían que "las cosas grandes nos las traeran los grandes", tal es la base de la economía socialista y de la independencia nacional, ya que, para poner en pie tal industria, han rechazado todo tipo de empréstito, llegando, como se sabe, a prohibir constitucionalmente, la inversión del capital extranjero en el país.

Pese al atraso en que se encontraba Albania en el momento de su liberación en 1944, la atención por crear una base industrial amplia y sólida ha sido constante. Hoy esa industria existe, es una realidad y la construcción socialista, pese a todos los boicots, el último de ellos de los revisionistas chinos, sigue adelante.

> "En su programa para el desarrollo y la consolidación de la economía socialista –dijo Enver Hoxha en el "Informe ante el VII Congreso del PTA", pág. 36– el Partido, desde el principio, ha seguido siempre una correcta línea marxista-leninista, dando prioridad a la creación y ampliación de la industria, a su consolidación y modernización".

La construcción del socialismo en un solo país: un problema de actualidad para todos los comunistas y pueblos del mundo; Albania, como la URSS de Lenin y Stalin, un ejemplo vivo, y en desarrollo constante, de que la victoria es posible, de que el porvenir de los pueblos con la revolución no ha dejado nunca de ser luminoso.

La figura y la obra de Stalin: Un luminoso ejemplo para la juventud revolucionaria

J. MOREDA

Es de particular importancia, en el conjunto del trabajo revolucionario entre la juventud, el combatir las ideas derrotistas y desmoralizantes sembradas por el imperialismo y la reacción, según las cuales los ideales que inspiraron a las anteriores generaciones y por los que luchó heroicamente la clase obrera mundial, están caducos, eran una pura ilusión, un engaño, no tienen vigencia actual y, *por tanto, no merece* la pena luchar por ellos ya que al cabo del tiempo no conducen a nada. Para esta argumentación toman como base la traición a los principios del marxismo-leninismo del que fue gran Partido Comunista de la URSS, la transformación de lo que fue el primer país socialista del mundo en una superpotencia socialimperialista, y más recientemente la toma de posiciones abiertamente revisionistas y socialchovinistas del partido chino. Ocultan que el oportunismo y el revisionismo, en todas sus corrientes y variantes, surgen como producto de la lucha de clases, tanto dentro como fuera del mismo movimiento marxista-leninista, y que por tanto una de las principales tareas de los marxista-leninistas es la denuncia y la lucha resuelta contra todas las variantes del oportunismo y del revisionismo, precisamente para impedir que éstas dañen la causa de la revolución.

En este esfuerzo de la reacción y el imperialismo por sembrar la desmoralización y el desencanto hacia las perspectivas luminosas de la revolución socialista, *en particular entre la juventud*, juega un importante papel la sistemática campaña orquestada por todas las fuerzas que se oponen al marxismo-leninismo, para denigrar, calumniar y atacar la figura, la obra y el papel revolucionario que ha desempeñado el que fue hasta su muerte gran dirigente del proletariado internacional, el camarada Stalin.

El imperialismo y el revisionismo, el trotskismo y el anarquismo, son coherentes con los intereses de clase que representan atacando ferozmente a Stalin, esforzándose por ocultar sus enseñanzas y su papel en la primera revolución proletaria del mundo, en la construcción

del socialismo en la URSS y sus aportaciones al marxismo-leninismo. Son consecuentes, decimos, porque precisamente todo lo que ellos quieren ocultar y denigrar con viles calumnias, son cuestiones que dan luz y abren perspectivas a la revolución.

De ahí, que los marxista-leninistas, los verdaderos comunistas y revolucionarios del mundo entero, en función de los intereses del proletariado internacional, debamos poner en su sitio la figura de gran marxista-leninista que fue Stalin, sus valiosas contribuciones a la teoría y a la práctica del marxismo-leninismo, para que sus enseñanzas y su ejemplo inspiren a la clase obrera y a los pueblos del mundo en la lucha por los objetivos luminosos del socialismo.

En lo que concierne a las nuevas generaciones es preciso tener en cuenta que prácticamente sólo han escuchado las calumnias y los ataques rabiosos que contra Stalin han lanzado, y siguen lanzando hoy, la reacción, el oportunismo y el revisionismo en todas sus variantes y modalidades. Es preciso pues, contrarrestar esta labor reaccionaria y establecer la realidad de lo que verdaderamente fue y representó Stalin.

STALIN: EJEMPLO DE COMO SE FORMA UN JOVEN REVOLUCIONARIO

El propio Stalin sintetiza genialmente cómo llegó a ser un dirigente comunista de talla internacional. En un acto realizado en los talleres ferroviarios de Tiflis, en 1.929, Stalin, contestando a los saludos entusiastas de los obreros que elogiaban su persona y su obra, les contestó:

"Debo deciros en conciencia, camaradas, que yo no soy merecedor ni de la mitad de los elogios que se me han dirigido. Resulta que yo soy un héroe de Octubre y el dirigente del PCUS, y de la Internacional Comunista, un paladín fabuloso, y no sé cuántas cosas más. Todo eso son naderías, camaradas, exageraciones absolutamente innecesarias... Por eso debo restablecer la verdad y decir lo que yo era antes y a quién debo mi posición actual en el Partido".

Qué diferencia tan abismal existe entre esta respuesta modesta y realista y la imagen que la burguesía se ha empeñado en dar del camarada Stalin, pintándolo como un hombre engreído, poseído de gran vanidad y ambición y cultivador del culto a su persona.

Pero prosigamos leyendo lo que Stalin dijo en dicha reunión para establecer por qué y gracias a qué llegó a ser un gran dirigente comunista:

> "Recuerdo el año 1.898, cuando por primera vez me enviaron a dirigir un círculo obrero... Recuerdo que en el domicilio del camarada Sturua,... y con otros obreros avanzados de Tiflis, recibí las primeras lecciones de trabajo práctico. En comparación con aquellos camaradas, yo era entonces un joven. Quizás hubiera leído algo más que muchos de ellos, pero como militante práctico, era, sin duda, un principiante... Aquí, en medio de esos camaradas, pasé a ser un aprendiz de la revolución..."
>
> "Recuerdo luego los años de 1.907 a 1.909, cuando, por mandato del Partido, fui trasladado a trabajar a Bakú. Los tres años de labor revolucionaria entre los obreros de la industria del petróleo me templaron como un combatiente práctico y como uno de los dirigentes prácticos locales. En el trato con los obreros avanzado de Bakú... conocí por primera vez lo que era dirigir grandes masas obreras. De modo que allí, en Bakú, recibí mi segundo bautismo de fuego en la lucha revo-

lucionaria. Allí pasé a ser oficial de la revolución..."

"...Por último, recuerdo el año 1.917, cuando, por mandato del Partido, después de rodar por cárceles y deportaciones fui enviado a Leningrado. Allí, entre los obreros rusos, en contacto directo con el gran maestro de los proletarios de todos los países, con el camarada Lenin, en la tormenta de los grandiosos choques entre el proletariado y la burguesía, en medio de la guerra imperialista, aprendí por primera vez a comprender lo que significaba ser uno de los dirigentes del gran Partido de la clase obrera... Allí en Rusia, bajo la dirección de Lenin, pasé a ser uno de los maestros de la revolución".

Stalin da así una explicación que constituye un valioso ejemplo de cómo se forja un revolucionario bolchevique, ejemplo que debe inspirar a los jóvenes revolucionarios. Nos muestra un proceso en el que las líneas fundamentales son la estrecha ligazón entre la práctica militante y el esfuerzo por elevar la formación teórica, la continua relación con las luchas proletarias, el permanente esfuerzo por utilizar el marxismo como un guía para la acción y no como un dogma.

Los que atacan feroz e infundadamente a Stalin, lo pintan también como un hombre "gris" dentro del Partido bolchevique, como un "burócrata" que logra medrar mediante intrigas y malas mañas. Tales infundios nada tienen que ver con la realidad. Su propio relato, antes citado, cuya veracidad histórica es fácilmente comprobable, deja bien claro que Stalin fue un ejemplo del tipo de militante nuevo que forjó el leninismo, un verdadero bolchevique. La íntima ligazón entre sus características de organizador revolucionario práctico y su gran capacidad ideológica y política, hicieron de él un cuadro bolchevique, un dirigente de la escuela leninista de talla internacional.



Cuadro representando a Stalin en su juventud, al comienzo de sus actividades revolucionarias.

Tras la muerte de Lenin, Stalin fue el fiel continuador del leninismo y a su defensa intransigente contra todo tipo de desviaciones revisionistas, trotskistas, anarquistas, etc. dedicó Stalin grandes esfuerzos hasta su muerte. Producto de estas batallas son sus valiosísimas contribuciones teóricas al marxismo-leninismo.

STALIN CONTINUADOR Y DEFENSOR DEL LENINISMO

Si no existiera en torno a la figura y la obra de Stalin una sistemática campaña de falsificaciones, embustes y las más fabulosas invenciones, resultaría más que evidente que entre Lenin y Stalin existió siempre una unidad profunda y que en-

tre Stalin y el leninismo existió siempre una total identidad.

Los ataques del revisionismo contra Stalin constituyen una tapadera para encubrir sus verdaderos objetivos, consistentes en atacar el leninismo. Es particularmente evidente cómo el carrillismo, que participó en la campaña contra Stalin siguiendo los mandatos de la camarilla jruschovista, hoy descubre el verdadero objetivo de estos ataques pasando ya abiertamente a renunciar al leninismo.

Los revisionistas carrillistas presentan la cuestión de la revolución proletaria y la dictadura del proletariado como algo "superado", como un "anacronismo", llegando incluso a decir que el leninismo podría tener vigencia en el pasado y exclusivamente para países atrasados, pasando en consecuencia a decir que sólo era aplicable en la Rusia de 1.917. Es decir, estos renegados plantean abiertamente que el leninismo era la teoría y la práctica para ese caso concreto ruso, y que en los demás países y en la actualidad el leninismo carece de validez.

Parece que Stalin estuviera refutando directamente estas burdas tergiversaciones revisionistas cuando dice:

> "Unos dicen que el leninismo es la aplicación del marxismo a las condiciones peculiares de la situación rusa. Esta definición contiene una parte de la verdad, pero dista mucho de encerrarla toda. En efecto, Lenin aplicó el marxismo a la realidad de Rusia, y lo aplicó magistralmente. Pero si el leninismo no fuese más que la aplicación del marxismo a la situación peculiar de Rusia, el leninismo sería un fenómeno pura y exclusivamente nacional, pura y simplemente ruso. Sin embargo, sabemos que el leninismo es un fenómeno internacional, que tiene raíces en todo el desarrollo internacional, y no un fenómeno exclusivamente ruso" (Stalin: "Fundamentos del leninismo")

Resulta más que evidente que para la camarilla carrillista era necesario atacar a Stalin, para que su contrabando antileninista pudiera prosperar una vez descalificado su más ardiente defensor, Stalin. Estos ataques nunca han descansado en argumentos ideológicos y políticos, porque esto les llevaría a toparse de narices con el leninismo. No, los revisionistas recurrieron al insulto, a la mentira pura y simple, haciéndose eco de todas las calumnias y falsificaciones lanzadas contra Stalin por la burguesía, el trotskismo y el imperialismo.

Incansablemente, Stalin se esforzó por defender la esencia de lo que es el leninismo frente a todos los intentos de desvirtuarlo o tergiversarlo. En su obra "Cuestiones del leninismo", Stalin insiste en plantear que: "El leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria. O más exactamente: el leninismo es la teoría y la táctica de la revolución proletaria en general, *la teoría y la práctica de la dictadura del proletariado* en particular".

Nuevamente encontramos el por qué de los ataques a Stalin por parte de los revisionistas. Definir justamente el leninismo como "la teoría y la práctica de la dictadura del proletariado" no puede por menos de provocar las iras de quienes han renunciado a la dictadura del proletariado.

Por otra parte, refutando los intentos oportunistas de separar el leninismo del marxismo, en su "Contestación a preguntas formuladas en el Konsomol", Stalin recalcó:

> "Podría pensarse que el marxismo es una cosa y el leninismo otra, que se puede ser leninista sin ser marxista... El leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias. Con otras palabras: el leninismo incluye todo cuanto Marx dió más lo nuevo que

aportó Lenin al tesoro del marxismo y que se desprende forzosamente de todo lo dado por Marx (doctrina de la dictadura del proletariado, cuestión campesina, cuestión nacional, el Partido, raíces sociales del reformismo, desviaciones fundamentales en el comunismo, etc.)"

Las nuevas generaciones que se incorporan a la lucha revolucionaria esforzándose por adoptar un punto de vista leninista, desconocen en gran medida el verdadero papel de Stalin y sus contribuciones al leninismo. A estos jóvenes el Partido debe educarlos restableciendo a sus ojos la verdad histórica, frente a las calumnias, y mostrando que su formación como leninistas no puede estar separada del estudio y conocimiento de las aportaciones de Stalin al mismo.

LA TEORIA Y LA PRACTICA EN LA FORMACION LENINISTA DE LA JUVENTUD

Para Stalin la teoría deja de tener sentido cuando se halla desvinculada de la práctica revolucionaria, del mismo modo que la práctica es ciega si la teoría revolucionaria no alumbra su camino. Nos presenta la teoría como una formidable fuerza del movimiento obrero y revolucionario, si ésta se elabora en indisoluble ligazón con la práctica revolucionaria. Sólo así la teoría puede dar al movimiento seguridad, confianza en sus fuerzas, capacidad para orientarse y la comprensión de los vínculos internos que se producen en torno nuestro, así como a comprender el cómo y hacia dónde se mueven las clases en cada coyuntura.

Stalin en su trabajo "Las tareas del Konsomol", señala a los jóvenes comunistas:

> "...No hay duda alguna de que sin *conjugar* el trabajo práctico del activo del Konsomol con su capacitación teórica (estudio del leninismo) es imposible todo trabajo comunista consciente en el Konsomol. El leninismo es la síntesis de la experiencia del movimiento revolucionario de los obreros de todos los países. Esta experiencia es la estrella polar que alumbra a los militantes dedicados al trabajo práctico el camino en su labor cotidiana y que les marca la dirección. Los militantes... no pueden tener ni seguridad en su labor, ni conciencia de que ésta sea acertada si no conocen dicha experiencia, siquiera sea en grado mínimo. El trabajo a tientas, el trabajo a ciegas es lo que espera a esos militantes si



"... entre los obreros y en contacto directo con el gran maestro de los proletarios de todos los países, el camarada Lenin..."

no estudian el leninismo, si no procuran dominar el leninismo, si no desean conjugar su labor práctica con la necesaria capacitación teórica"

Así pues, vemos cómo Stalin combatió por igual tanto el practicismo ciego como el diletantismo teorizante pequeño-burgués, el gusto por las disquisiciones abstractas de salón, desligadas de la realidad, tan propias precisamente de los oportunistas y trotskistas, que tan rabiosa y calumniosamente atacan a Stalin.

Stalin, desde sus primeros tiempos de militante, dedicó grandes esfuerzos a la tarea de elevar sus conocimientos y su formación marxista. Las memorias de los camaradas que militaron junto a Stalin en distintas épocas coinciden en indicar como a Stalin se le veía siempre con libros. Se consagraba por entero al trabajo de enriquecer sus conocimientos aprovechando para esto cada hora libre y, con frecuencia, noches enteras.

En una recopilación titulada "Encuentros con el camarada Stalin", figura un relato de él mismo sobre las dificultades que debía vencer para disponer de los libros de estudio, que nos muestra hasta qué punto el camarada Stalin, en sus años juveniles, derrochaba energía, tenacidad y perseverancia para superar todos los obstáculos que se le presentaban. Decía Stalin, en el folleto citado:

> "En Tiflis vivía un librero bastante conocido... Teníamos un círculo marxista. El librero editaba a precios módicos folletos de propaganda de carácter populista escritos por él mismo. Sin saber cómo, llegó a sus manos el primer tomo de El Capital. Teniendo en cuenta la demanda de que era objeto El Capital, el librero decidió darlo en alquiler. El precio era elevadísimo. Nuestro círculo reunió el dinero, literalmente, en monedas de diez kopeks. Nos era sumamente difícil restar de nuestro modesto presupuesto semejante suma. Estábamos indignados con la política "educadora" de este populista.
> Habiéndonos sido posible, finalmente, alquilar dicho tomo, nos retrasamos tres días en su devolución El librero exigió el dinero suplementario por la demora. Pagamos. Pero, ¡cuál no sería su indignación y rabia al ver que El Capital le había sido expropiado!
> Nosotros abrimos ante él un segundo ejemplar de El Capital, un ejemplar manuscrito. *En tan corto espacio de tiempo habíamos copiado El Capital hasta la última línea*".

Este ejemplo es particularmente ilustrativo sobre la actitud que deben adoptar los comunistas ante las dificultades. Como el propio Stalin escribe en un folleto titulado "Estudiar el leninismo", dirigido a marcar las tareas de la Federación de las Juventudes Comunistas de Rusia: "Las dificultades existen para luchar contra ellas y superarlas. Los bolcheviques habrían perecido con toda seguridad en su lucha contra el capitalismo, si no hubieran aprendido a superar las dificultades. La Federación de Juventudes Comunistas no será digna de su nombre si temiera las dificultades".

* * * * * * * * * * *

Celebramos el año Stalin en memoria de su figura y su obra revolucionarias. Inspirar a la juventud trabajadora con su ejemplo, salir al paso y desbaratar las sucias mentiras que contra Stalin vierten los enemigos de la revolución, es un deber para los marxista-leninistas. Y la mejor forma de lograr esto es promoviendo por todos los medios posibles, que los más amplios sectores de la juventud obrera y campesina y el estudiantado revolucionario, conozcan la obra y la trayectoria intachable del que fue gran dirigente del proletariado internacional, el camarada Stalin.

El Partido y la lucha por la República

V. VEGA

En la larga lucha de principios contra el revisionismo moderno de la que surgió, nuestro Partido elaboró y defendió las líneas básicas de la estrategia de la revolución en España, estrategia que la camarilla de Carrillo-Ibárruri había tergiversado y posteriormente sustituido por una estrategia contrarrevolucionaria al servicio del capitalismo y de la oligarquía.

Frente al revisionismo y a las fuerzas de la oposición burguesa que han trabajado por vaciar de contenido de clase a la lucha antifranquista, que han tratado de reducir al franquismo a sus aspectos accesorios y ornamentales tales como la "dictadura personal", las "familias del régimen", el "bunker" o la "camarilla del Pardo", con el fin evidente de vaciar de contenido antifascista y revolucionario la lucha por la democracia, nuestro Partido ha defendido una concepción científica, marxista–leninista, de la dictadura franquista:

"El franquismo –se dice en el Informe al II Congreso del Partido– no es ni más ni menos que el régimen político que se ha dado el capitalismo español desde 1939 bajo la hegemonía de la oligarquía de la "victoria", articulada al imperialismo. La historia del franquismo es la historia del capitalismo español en los últimos cuarenta años. Los que separan franquismo de capitalismo, los que embellecen a la burguesía presentándonosla con una supuesta naturaleza intrínsecamente democrática –en el estado actual de su desarrollo–, son verdaderos juglares de un capitalismo ideal...".

Un capitalismo inexistente, porque el que realmente tiene existencia material es el que tuvo que recurrir a la dictadura fascista para mantenerse en el Poder.

El Partido, al determinar los objetivos de clase, la estrategia independiente del proletariado en la lucha democrática antifranquista, ha combatido sin cuartel la política revisionista que ya en los años cincuenta otorgaba el papel dirigente en esta lucha a la oposición bur-

guesa e incluso a los elementos ilustrados de la propia oligarquía en el Poder, limitando el alcance de la lucha democrática a la "modificación de las formas de Poder de la burguesía monopolista". Por el contrario,

"la oligarquía –señala el Partido–, que históricamente ha estado subordinada a una u otra potencia imperialista y que hoy se reparte el "negocio" con sus amos los imperialista yanquis, ha alcanzado todos sus objetivos históricos. Ya no puede ir más lejos, ni económica ni políticamente. Puede "reformar", "mejorar" o "modernizar" su sistama de explotación y de opresión, su dictadura, pero no puede cambiarlos".
(Informe al II Congreso)

Es decir, que el contenido de la lucha democrática tal y como lo señala la Línea del Partido en base al análisis correcto de nuestra época, de la evolución histórica del capitalismo español, las clases sociales en presencia y el lugar que ocupa España en el mundo capitalista, incluye el derrocamiento, la desaparición de la oligarquía como clase. "En su etapa actual –establece la Línea del Partido–, la revolución española es una revolución democrático popular con un contenido antiimperialista, antimonopolista y antilafundista". La Revolución democrático-popular ha de culminar con el establecimiento de la República Popular, que la línea del Partido define como un régimen de *dictadura del proletariado* y demás clases populares contra la oligarquía y el imperialismo. En su desarrollo, señala la Línea, la revolución democrático-popular se transforma en revolución socialista.

CONTRA EL FRANQUISMO SIN FRANCO

Debido a las condiciones extremadamente adversas en que ha tenido que desarrollarse la lucha revolucionaria bajo el franquismo, los reajustes, las maniobras y cambios internos que la oligarquía y el imperialismo han efectuado en las formas de ejercer su dictadura tras la muerte de Franco, han aparecido, ante los ojos de grandes sectores del pueblo apartado largos años de la lucha política, como algo que la oligarquía improvisaba de un día para otro, como la "reforma"de Suárez.

Pero la verdad es que esta historia de la "reforma" viene de lejos y en torno a la naturaleza de la misma, en torno a las posiciones a tomar frente a las modificaciones de las formas de Poder, nuestro Partido ha venido librando durante más de 11 años una lucha ideológica y política sin concesiones frente al revisionismo y a la oposición burguesa.

Ya en 1965, en el trabajo publicado bajo el título "Las adulteraciones del equipo de Santiago Carrillo", el Partido denunciaba y advertía que:

"la oligarquía proimperialista está, efectivamente, tratando de modificar las *formas* de su poder político. Quiere reemplazar las formas actuales de la dictadura franquista por otras.

Esta monarquía borbónica, ultrareaccionaria, antipopular y antinacional que están preparando los imperialistas y sus lacayos sería la continuación del franquismo con un maquillaje "constitucional", "parlamentario".

Frente a lo que el Partido proclamaba:

"si estalla una crisis política no seremos nosostros quienes garanticemos la estabilidad del régimen neofranquista camuflado con formas pseudodemocráticas. Aprovecharemos la crisis para librar una lucha encarnizada contra la oligarquía proimperialista, lucha que no se detendrá con la obtención de tal o cual reforma democrática, sino que seguirá adelante hasta la victoria

final sobre la oligarquía y los norteamericanos.

Nuestro Partido –concluye el documento citado– lucha y luchará contra toda maniobra neofranquista, cúbrase con el ropaje que se cubra e independientemente de quienes participen en ella".

Esta justa orientación estratégica que el partido formuló ya en 1965 la hemos mantenido a lo largo de todo el periodo de la Dictadura. La mantuvimos en 1974 y 75 frente a la "Junta Democrática" monarco–revisionista, la "Plataforma", la "Platajunta" y la "Comisión de los Nueve", organismos en los que ya colaboraban activamente todo el abanico de grupos y camarillas revisionistas y oportunistas, desde el P"C" E de Carrillo y el PSOE de González, hasta las guindas "marxista–leninistas" PTE y ORT que adornaban los respectivos pasteles.

A contracorriente del vendaval oportunista que ya se alzaba, a sabiendas de que incluso algunos de los amigos del Partido y gente progresista se iba a dejar arrastrar por las ilusiones despertadas, en aquellos meses el Partido levantó su voz una vez más para esclarecer ante el movimiento de masas lo que la oligarquía cocinaba escudándose tras las juntas y platajuntas:

"A nuestro entender –decía el Partido en abril de 1975–, el quid de la cuestión es este: dado que nadie puede ya evitar el fin de la dictadura franquista en su forma actual, ... ¿Qué alternativa dar? ¿Qué Línea seguir? Sólo hay dos caminos:

1.– Los elementos "ilustrados" de la oligarquía, los que hoy dejan de ser franquistas para tratar de hacer olvidar que lo han sido, las capas altas de la burguesía, la mayoría de los jerarcas de la Iglesia, los intelectuales reaccionarios más encumbrados algunos de los cuales resurgen ahora como socialdemócratas y la camarilla de Carrillo, Junta Democrática incluída, propugnan llegar a un arreglo con el Poder actual.

2.– La clase obrera, las masas campesinas pobres, el semiproletariado, los sectores lúcidos de la intelectualidad y las clases medias desean *el derrocamiento, la liquidación y destrucción del régimen fascista*. ("La Junta Democrática, amalgama de traidores, monárquicos y socialfascistas". Ediciones Vanguardia Obrera, abril de 1975)

Así pues, antes y después del 15 de junio de 1977 el Partido mantuvo y mantiene su línea revolucionaria en la confianza de que la clase obrera, las masas trabajadoras, comprenderían, aleccionadas por su propia experiencia, el callejón sin salida que representa para ellas marchar tras la "reforma" monárquica y tras los partidos colaboracionistas.

Pero a la vez que mantuvo sus principios y su estrategia revolucionaria, el Partido no se quedó quieto en el terreno de la táctica. Vió la necesidad de combinar correctamente sus planteamientos estratégicos con una táctica que permitiera abordar las tareas del momento en el movimiento de masas, que tuviera en cuenta los cambios que se operaban en la situación política.

Surgió así, a iniciativa de nuestro Partido, Convención Republicana de los Pueblos de España, proclamada en mayo de 1976, como plataforma de unidad del pueblo abierta a todas las fuerzas, hombres y mujeres opuestos a la monarquía desde posiciones democráticas y republicanas.

El P"C"E carrillista, el PSOE socialdemócrata, la oposición burguesa y diversos grupos oportunistas apoyaban ya de manera ostensible la política de la oligarquía y el imperialismo consisten-

te en consolidar el continuismo monárquico adornado con flecos parlamentarios, manteniendo intacto todo el aparato del Estado del franquismo. Abandonaban, por tanto, abiertamente, la lucha democrática en aquello que es más esencial: la organización del Poder del Estado; se hacían, en la práctica, monárquicos. Admitían, de hecho, por encima de la letra muerta , de sus propios slogans, el poder soberano del trono y de los poderes "fácticos", por encima de la soberanía popular. Renegaban de los principios democráticos.

En tales condiciones, la línea de demarcación entre la revolución y la contrarrevolución, entre las fuerzas que pugnaban por proseguir hasta el fin la lucha democrática y por la libertad política completa para el pueblo y aquellos que abandonaban la lucha para pasarse al campo de la "reforma" por arriba, al campo del continuismo, como vulgares conservadores, volvía a ser la misma que en 1931, en 1936, que en la postguerra: La República.

La República que, por una serie de condiciones históricas, entre las cuales una guerra nacional revolucionaria que libró nuestro pueblo en su defensa, tiene en España un significado concreto, sinónimo de revolución democrática.

Es evidente que el Partido no enarbolaba la bandera y las consignas republicanas para oponer solamente una forma de Estado, la republicana, a otra, la monárquica. Las argumentaciones revisionistas y de algunos elementos "izquierdistas" pretendiendo que en las condiciones actuales de España la contradicción monarquía–república es un asunto baladí, formal, es una manifestación más de los esfuerzos del oportunismo por impedir, dificultar o retrasar el ascenso del movimiento revolucionario que un día tendrá que echar abajo a la Monarquía.

Pero es más, ya en el Informe aprobado por la Asamblea que proclamó la Convención Republicana, la consigna republicana se presentaba indisolublemente unida a un programa general que recoge los principales objetivos políticos de la revolución democrático-popular, tales como el derrocamiento de la monarquía con todas sus instituciones, cuerpos represivos y estamentos de opresión; rescate de la independencia nacional, el desmantelamiento de las bases militares extranjeras, la anulación del Tratado Militar Hispano-Norteamericano, rescate de los bienes y medios de poder económico y político hoy en manos de entidades extranjeras principalmente americanas, política exterior basada en el respeto a la independencia de las naciones y la solidaridad con los pueblos que luchan por su liberación nacional y social, no participación de España en ninguno de los bloques militares o económicos encabezados por EE.UU. o la URSS, transformaciones económicas, políticas y sociales destinadas a arrancar el poder económico y político de quienes lo usurpan, pleno derecho a la autodeterminación de las nacionalidades, Reforma Agraria profunda y efectiva, etc.

REPUBLICA Y REVOLUCION

El *curso* de los *acontecimientos* ha demostrado lo que el Partido había previsto y denunciado desde el primer momento, que la transición a la Monarquía pseudoparlamentaria no iba a resolver en sentido democrático, ninguno de los problemas de fondo que se han acumulado en nuestra sociedad durante 40 años de contrarrevolución franquista y cuatro de "reforma" –reforma que, por otra parte, ha culminado ya en lo fundamental–, y que, lejos de resolverlos, los agravaría.

La vieja oposición reformista, P"C"E PSOE y fuerzas de la oposición burguesa se han colocado abiertamente

al lado del viejo Poder y le ayudan a camuflarse tras una serie de teatrales representaciones democráticas, exageran intencionadamente los cambios internos, el alcance de la "reforma", pretendiendo que, gracias a la misma, nos encontramos ahora en una "democracia burguesa" y pugnan ya, de manera no disimulada, por liquidar la lucha del pueblo por sus libertades y derechos democráticos, por convertir el movimiento de masas en un apéndice del aparato estatal (ayuntamientos) constreñir el movimiento sindical al terreno del amarillismo y de un neo-verticalismo de dos cabezas: CC.OO. y UGT, reducir la actividad política de las masas a la participación electoral y a algunas manifestaciones bien controladas y en defensa de tal o cual reivindicación burguesa, y mandar al museo, como cosa del pasado, las tradiciones de lucha política revolucionaria que nuestros pueblos han forjado.

El Partido, por el contrario, pregona la necesidad absoluta de proseguir la lucha revolucionaria por la democracia, por las libertades y los derechos del pueblo hoy negados, falseados o escatimados, porque considera que en este terreno se sigue librando la batalla política entre la revolución y la contrarrevolución, en el sentido que cuanto más desarrollen las masas la lucha por sus derechos democráticos, más comprenderán la necesidad de hacer caer el régimen que los pisotea, de instaurar el que los garantice.

Aludiendo a la relación entre la lucha democrática y la lucha por la revolución, Lenin ha escrito:

> "Todas las reivindicaciones básicas de la democracia son 'realizables' bajo el imperialismo únicamente de un modo incompleto, desfigurado y a título de rara excepción...Mas de ello no se desprende en modo alguno que los comunistas deban renunciar a la lucha inmediata y más decidida por *todas* esas reivindicaciones —semejante renuncia no sería más que hacerle el juego a la burguesía y a la reacción— sino precisamente lo contrario: la necesidad de formular y satisfacer esas reivindicaciones, no de modo refor-



En la situación actual de España, las reivindicaciones democráticas tienen colores republicanos.

mista, sino revolucionario; no limitándose al marco de la legalidad burguesa, sino rompiéndolo; no dándose por satisfechos con los discursos parlamentarios y las protestas verbales, sino arrastrando a las masas a la lucha activa, ampliando y atizando la lucha por toda reivindicación democrática fundamental, hasta llegar al ataque directo del proletariado a la burguesía, es decir, a la revolución socialista que expropia a la burguesía". ("La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación").

En la situación actual de España, las reivindicaciones básicas de la democracia tienen colores republicanos y populares.

Mas al enarbolar estos colores, el Partido no lo hace para identificarse con las fuerzas republicanas, ni con los gobiernos republicanos que ha tenido España. No cae en el error de hacer un mito de la República, no pretende volver hacia atrás la historia.

Sabemos que las crisis revolucionarias, siempre que la dirección del movimiento ha recaído en manos de la burguesía reformista, han acabado en pseudorevoluciones que, a su vez, han abierto paso a la contrarrevolución. Por ello el Partido vincula en todo momento la consigna republicana con las tareas fundamentales de la revolución popular y antiimperialista. No coloca la lucha por la República en un cajón y la lucha contra la oligarquía como clase en otro. No separa la cuestión de la República de la lucha por la independencia nacional, por el derecho a la autodeterminación de las nacionalidades, por las conquistas revolucionarias que el proletariado y las masas pobres del campo anhelan. La consigna, la agitación republicana, la táctica de lucha por la República rompe la línea estratégica del imperialismo y la oligarquía, consistente en consolidar el trono, y contribuye a desarrollar las fuerzas revolucionarias que, bajo la dirección del proletariado y de su Partido, han de acabar con este régimen y levantar un nuevo Estado Popular.

Nuestro Partido no reivindica, por tanto, la república en abstracto, ni el reformismo de la burguesía republicana. Nuestro Partido reivindica las conquistas y las tradiciones revolucionarias que la clase obrera, el campesinado pobre y las fuerzas revolucionarias forjaron en el período de la II República. Reivindica la insurrección de Asturias y todos los esfuerzos que, a raíz de la derrota de los mineros, desplegó el Partido Comunista, encabezado por José Díaz, por forjar el Frente Popular. Reivindica la guerra nacional revolucionaria que el proletariado y los pueblos de España sostuvieron contra la sublevación militar y el fascismo interno e internacional, en el curso de la cual, la república democrático-burguesa del 14 de Abril, perdió su carácter inicial y se transformó en una República democrática-revolucionaria. Reivindica las transformaciones sociales que se llevaron a cabo, la Reforma Agraria, la nacionalización de los grandes bancos e industrias, la creación, por vez primera en la historia de España, de importantes pilares del Ejército Popular, como fue el V Regimiento. Nuestro Partido considera que pretender hacer caso omiso de este rico período revolucionario, negarlo como fuente de enseñanzas para nuestra lucha de hoy, es una frivolidad, un lujo que sólo se pueden permitir los que no están interesados en la revolución.

EL ESTADO CONCRETO EN EL QUE VIVIMOS

Para comprender hasta el fondo la fuerza y la importancia de la lucha por la República, hay que comenzar por comprender asimismo la necesidad de denunciar y de agitar contra el régimen

reaccionario en el Poder de la forma más certera y concreta posible.

Y si los Carrillo y los Gonzalez alaban al rey y a la monarquía cuanto pueden, les aplauden, vitorean y atribuyen cualidades sin ningún sentido del ridículo, en determinados medios, tales como el de los nacionalistas radicales y corrientes "izquierdistas" se acostumbra a denominar el régimen político en el Poder como "estado español" o "dictadura del gran capital", lo que no es sino una falta de concreción, una forma de no ir meticulosamente hasta el fondo, de limitar la denuncia, ya que términos como los citados no son sino generalizaciones evasivas.

Engels decía, criticando a los bakuninistas españoles:

> "en vez de atacar al Estado concreto en el que vivimos, atacar al Estado en abstracto, que no existe en ninguna parte".

Por ello, nuestro Partido no se ha limitado a repetir que la monarquía es una forma del Estado capitalista, sino que ha mantenido una actitud combativa frente a la misma, la ha denunciado en *concreto* desde todos los ángulos posibles, por sus orígenes dinásticos, por ser el resultado y la prolongación del fascismo, por su carácter reaccionario, por los intereses concretos, oligárquicos e imperialistas que representa, por la falsificación que se ha cometido al disfrazar de constitucional lo que no ha sido sino una maniobra continuista. Por la política vendepatria y militarista de sus gobiernos. Porque monarquía, aquí y ahora, es igual a Estado policíaco, igual a OTAN, igual a Comunidad Económica Europea, igual a congelación salarial y a desempleo masivo.

Nuestro Partido ha señalado las condiciones mínimas necesarias para que se hubiera abierto en España un verdadero proceso constituyente democrático y ha llamado a nuestro pueblo a movilizarse para acabar definitivamente con



La bandera republicana ondea en la "Cibeles" de Madrid.

el franquismo y conquistar la independencia nacional y la República, ha insistido en todo momento en que las aspiraciones democráticas fundamentales de los pueblos de España no podrían lograrse bajo este régimen.

Por ello, todo intento de desviar la atención del pueblo del hecho que el Estado actual es una monarquía, y no una monarquía cualquiera, sino la que sienta en el trono como monarca al que Franco y su Cortes fascistas eligieron. Todo intento de pasar por alto que sigue en pie el conjunto del aparato del Estado franquista, reformado en su fachada para mejor conservarlo e incluso para aumentar su fuerza, conduce, inevitablemente, a desviar, a ablandar la lucha contra dicho Estado, a perder de vista sus particularidades concretas, odiosas como pocas a los ojos del pueblo.

Hoy, cuando los partidos de la maniobra como el P"C"E y el PSOE atraviesan por una profunda crisis interna, que repercute en la estabilidad del Gobierno, del trono y del conjunto continuísta, todo el que lo desee puede registrar la rapidez con la que las masas han dado la espalda a la "democracia" coronada. Se han cumplido las previsiones que el Partido hizo en el sentido de señalar la debilidad política de la "reforma" y de que ésta, lejos de consolidar el franquismo sin Franco, sería un epílogo del mismo que haría más profunda la crisis histórica, política y económica en que se halla inmerso nuestro país.

La confusión, la división y la desmovilización del pueblo, elementos en los que se ha apoyado la maniobra, valiéndose de la labor contrarrevolucionaria del oportunismo legal, han retrasado en cierta medida la toma de conciencia de amplios sectores de las masas. Pero los vientos del oportunismo perderán definitivamente su fuerza y dejarán paso a un aire más limpio en que se colocará a la orden del día la preparación de las fuerzas para la lucha revolucionaria de la clase obrera y de todo el pueblo por acabar definitivamente con el franquismo (y su epílogo monárquico) y abrir las puertas a la revolución popular, a la República Popular y Federativa.

19 de Junio de 1979

El Frente Democrático de Albania, la unidad combatiente del pueblo albanés por la libertad, la independencia nacional y el socialismo

M. GARCES

"El Partido en la lucha y en la revolución no puede marchar solo. La revolución es obra de las masas. Por ende, la tarea primordial de todo partido revolucionario es hacer que las masas tomen conciencia, unirlas, organizarlas y dirigirlas. La forma más adecuada y eficaz que encontró nuestro Partido, de acuerdo con las circunstancias del país y del momento, para el logro de este fin, fue la creación del Frente de Liberación Nacional"
ENVER HOXHA: "Informes y discursos", 1967–1968. pág. 160.

EL FRENTE DE LIBERACION NACIONAL

El Frente Democrático de Albania es la continuación directa del Frente Antifascista de Liberación Nacional del pueblo albanés, que surgió en el fragor de la lucha contra los invasores fascistas y los colaboracionistas, en el proceso de la revolución popular antiimperialista y democrática en Albania, bajo la dirección del Partido Comunista de Albania (hoy Partido del Trabajo).

Desde la invasión fascista de Mussolini, en abril de 1939, el movimiento antifascista en Albania, había conocido un gran auge y se había reforzado en todos los sentidos. La resistencia y la lucha contra los invasores fascistas y el puñado de traidores albaneses, se había manifestado a través de manifestaciones, huelgas, sabotajes, etc., por toda Albania. El terror fascista no había provocado sino una mayor decisión de combatir al ocupante. Habian surgido en diversos puntos grupos armados que seguian el ejemplo de la guerrilla de Peza encabezada por el patriota campesino Myslim Peza. Cada vez más amplios sectores del pueblo eran ganados por el odio al fascismo y a los traidores colaboracionistas. Hasta el propio rey de Italia, Víctor Manuel III, se salvó por los pelos de las iras del joven obrero Vasil Laçi que le disparó cinco tiros.

El 8 de noviembre de 1941 se fundó el Partido Comunista de Albania. A partir de ese momento exisitió una di-

rección política nacional, una dirección revolucionaria capaz de unir y organizar a las masas populares en la lucha, de dirigir esta y de avanzar hacia la victoria final. El objetivo estratégico del Partido, para el periodo en que se encontraba el país era: "Combatir por la independencia nacional del pueblo albanés y por un gobierno popular democrático en una Albania libre del fascismo".

Este objetivo estaba ligado a la solución de la contradicción principal, la que oponía al pueblo albanés y a los invasores fascistas. Estos eran los enemigos principales. Para ello, el P.C.A. debía movilizar a todo el pueblo, apoyándose en primer lugar en la clase obrera y el campesinado como fuerzas motrices de la lucha de Liberación nacional, pero atrayendo a la misma también a la pequeña burguesia y a todos los patriotas que estaban interesados en la independencia nacional. Por ello, desde su fundación, el P.C.A. llamó a que se unieran al movimiento de liberación nacional a todos los "... que quieren verdaderamente la libertad de Albania, con todos los honrados albaneses que desean combatir al fascismo". De esta forma, desde el principio, el Partido planteó en Albania la necesidad de un Frente de Liberación Nacional.

Durante los meses siguientes, el P.C.A. dió un impulso general a la lucha contra el fascismo. Fue creada la Juventud Comunista albanesa, comenzaron a organizarse las mujeres antifascistas y otros sectores populares, se generalizaron las manifestaciones de masas contra el ocupante y el gobierno títere. Junto a la clase obrera y a la juventud se incorporaron cada vez más los campesinos y el Partido consiguió, mediante pacientes esfuerzos, atraer a sectores de la pequeña burguesia y a nacionalistas patriotas. Las guerrillas se extendieron a todas las principales ciudades del país y ganaron diversas zonas rurales. Sus acciones fueron cada vez más importantes y estaban dirigidas y coordinadas. Como consecuencia de todo ello, los fascistas sufrieron una serie de derrotas que tuvieron una gran repercusión e impacto entre las masas.

A finales del verano de 1942, la situación política en Albania había sufrido profundos cambios y se entraba en una nueva fase de la lucha. Bajo la dirección del P.C.A. se habían puesto los fundamentos de la unidad popular a través de la resistencia antifascista. Pero esta unidad combatiente no había cristalizado como era necesario, y no podría durar y fortalecerse si no se afianzaba sobre bases políticas y organizativas sólidas. Por ello el Comité Central del P.C.A. convocó una Conferencia de Liberación Nacional.

Esta se desarrolló en Peza el 16 de septiembre de 1942 y participaron en la misma delegaciones del Partido Comunista, encabazada por Enver Hoxha, de la Juventud Comunista, de las mujeres antifascistas, representantes de los patriotas amigos del Partido y otras corrientes nacionalistas. Los dos problemas fundamentales que discutió la Conferencia fueron la cuestión de la unidad del pueblo en un frente único de liberación nacional y la cuestión de la organización del pueblo albanés en la lucha contra los ocupantes fascistas.

La Conferencia adoptó, por unanimidad, la resolución presentada por el P.C.A., que se convirtió en la plataforma de la Lucha de Liberación Nacional; eligió el Consejo General provisional de Liberación Nacional; decidió la estructura de las organizaciones guerrilleras y su extensión, así como "propagar la idea de la insurrección general armada del pueblo, como etapa final y como consecuencia lógica de la lucha guerrillera y preparar esta insurrección", y creó, por último, a través de los Consejos de Liberación Nacional, los organismos democráticos revolucionarios surgidos directamente de las masas popula-

res, llamando a instaurarlos en todas partes "como órganos de unidad y de movilización del pueblo albanés en la lucha y como organismos del Poder popular".

La Conferencia de Peza consagró la unidad de las amplias masas populares cuyas bases se habian colocado a través de la lucha contra los ocupantes y concretizó los esfuerzos del Partido Comunista, verdadero artífice de esta unidad, que se afirmó como el único dirigiente del Frente de Liberación Nacional. Como dice Enver Hoxha:

"Este gran acontecimiento de trascendencia histórica, que fue una concretización de la línea marxista-leninista del Partido Comunista de Albania, tendría una incalculable repercusión en los destinos de la Lucha de Liberación Nacional, en la unidad del pueblo, en la destrucción de los cimientos del viejo poder opresor feudal-burgués-fascista y la creación de un nuevo Poder popular, de los más democráticos, a cuyo frente se encontró el Partido Comunista de Albania".

ENVER HOXHA. "La Conferencia de Peza, gran acontecimiento de trascendencia histórica" ("Albania hoy", núm. 1 - 1978)

En los dos años siguientes, el Frente de Liberación Nacional desarrolló un gran trabajo para llevar a la práctica las tareas y los objetivos que habían sido trazados, en líneas generales, en la Conferencia de Peza. Su actividad hasta la



Placa conmemorativa del atentado a Víctor Manuel III, por el joven VASIL LACI, héroe del pueblo.

liberación total de Albania y la victoria de la revolución popular el 29 de noviembre de 1944, está marcada de acontecimientos históricos: la reunión del Consejo general de Liberación Nacional en Labinot el 4 de julio de 1943 (en el que se decidió crear el Estado Mayor general y organizar el Ejército de Liberación Nacional), la II Conferencia de Liberación Nacional reunida en Labinot a principios de septiembre de 1943, en la que, además de ocuparse del desarrollo de las organizaciones de masas y de la política a seguir con los grupos contrarrevolucionarios de la burguesía reaccionaria y los propietarios agrícolas feudales, se tomó la firme decisión de que los Consejos de Liberación Nacional fueran los únicos órganos de poder del pueblo en toda Albania.

A lo largo de esos meses y los siguientes la lucha adquirió nuevas dimensiones, extendiéndose las guerrillas, llevándo a cabo batallas contra el ocupante de cierta magnitud y, a partir de julio de 1943, propagándose el movimiento insurreccional por toda Albania, con sublevaciones populares en varias regiones. Simultáneamente la movilización popular, dirigida por el P.C.A. a través del Frente de Liberación Nacional, asestó duros golpes y acabó barriendo las tentativas de la burguesía reaccionaria y de los grandes propietarios agrícolas subordinados cada vez más a los ocupantes, contra el mismo Partido, el Frente, los Consejos de Liberación Nacional, las guerrillas y todo lo que significara lucha popular. Debido a todo ello, los Consejos de Liberación Nacional se extendieron por toda Albania y ganaron una gran autoridad, llegando en 1944 a administrar regiones enteras que habian sido liberadas por el Ejército de Liberación Nacional tras haber hecho fracasar las sucesivas campañas lanzadas contra él por las tropas nazis de Hitler que habian reemplazado a las italianas tras la capitulación y derrocamiento de Mussolini.

Todas estas victorias permitieron que del 24 al 28 de mayo de 1944, en la ciudad liberada de Permet, se reuniera el Primer Congreso Antifascista de Liberación Nacional que estaba llamado a dar un transcendental paso en la historia de Albania. Los delegados al mismo, designados en las primeras elecciones democráticas jamás realizadas en Albania, decidieron elegir el Consejo Antifascista de Liberación Nacional con las atribuciones y la misión de ser la Asamblea Popular de Albania, que entre otras tareas inmediatas debía formar el Comité Antifascista que desempeñara el papel de gobierno democrático popular de Albania. Este Comité fue constituido en el acto y eligió como su presidente a Enver Hoxha, que fue también nombrado comandante en jefe del Ejército de Liberación Nacional tras haber decidido el Congreso la unificación del mando supremo y otras medidas para su fortalecimiento.

Junto a la creación de los órganos supremos del Poder popular, el Congreso de Permet acordó: "Edificar la nueva Albania democrática popular según la voluntad del pueblo expresada solemnemente hoy en el Consejo Antifascista de Liberación Nacional, prohibir al ex-rey Zogu su regreso a Albania; no reconocer ningún otro gobierno que pudiera crearse en el país o en el extranjero contra la voluntad del pueblo; proseguir todavía más encarnizadamente la lucha contra los ocupantes alemanes y los traidores hasta su destrucción total y la instauración del Poder de Democracia Popular en todo el país".

Alcanzada la liberación total de Albania con la derrota de los ocupantes y la salida del último alemán del país el 29 de noviembre de 1944, el Consejo Antifascista de Liberación Nacional, reunido en Berat del 20 al 23 de octubre del mismo año, acordó por unanimidad la transformación del Comité Antifascista

en Gobierno Democrático de Albania.

Como dice la Historia del Partido del Trabajo de Albania:

"Así fueron coronados con éxito los esfuerzos del Partido Comunista por destruir el viejo Poder antipopular y por edificar el Poder Democrático Popular en la fragua de la Lucha de Liberación Nacional. La Conferencia de Peza colocó los cimientos de este Poder. La Conferencia de Labinot lo habia centralizado y proclamado como único Poder político en Albania. El Congreso de Permet solucionó el problema del Poder político en favor del pueblo sublevado y fundó el primer Estado Albanés de Democracia Popular"

"Historia del Partido del Trabajo de Albania". Publicado por el Instituto de Estudios Marxista–Leninistas. Tirana. Edición en español, 1971, pág. 217.)

ALGUNAS ENSEÑANZAS DE LA EXPERIENCIA HISTORICA EN ALBANIA DURANTE ESTE PERIODO

En la situación específica de Albania, la lucha contra los invasores imperialistas, fascistas y nazis, por la liberación del país, estuvo estrechamente unida a la lucha por derrocar a las clases explotadoras que se habian puesto al servicio de los ocupantes extranjeros traicionando los intereses nacionales.

La independencia, la liberación nacional de todo yugo extranjero ha sido siempre condición indispensable para que se pueda llevar a cabo la revolución social. A lo largo de la Lucha de Liberación Nacional el P.C.A. supo mantener en todo momento una justa y categórica actitud revolucionaria frente a los intentos de los anglo-norteamericanos, entonces aliados, de inmiscuirse en los asuntos internos de Albania para oponerse a la revolución.

Esta línea se ha mantenido firmemente hasta nuestros dias, tanto frente a las potencias imperialistas que fueron las aliadas del pueblo albanés contra el fascismo, pero que después intentaron por todos los medios derrocar el poder popular, como frente al revisionismo titista, kruscheviano o chino que, en definitiva, pretendian lo mismo: poner de rodillas al pueblo albanés, someterlo, hacerle perder su independencia tan duramente ganada y cortar su marcha hacia el socialismo. Todos esos intentos se estrellaron contra la unidad del pueblo albanés organizado en el Frente y en torno al Partido, unidad que ha salido reforzada tras cada lucha contra sus enemigos.

Con el Frente de Liberación Nacional, el P.C.A. consiguió la unidad popular más fuerte y más amplia de toda la historia de Albania. En su seno, el Partido Comunista supo garantizar, como cuestiones fundamentales, la guía y la dirección política del pueblo, así como el organizar y dirigir la sublevación armada, el armamento del pueblo, la insurrección general y la creación del Ejército de Liberación Nacional.

En el Frente de Liberación Nacional se unieron la clase obrera, el campesinado pobre, la pequeña y media burguesía, los intelectuales patriotas, la juventud, las mujeres antifascistas, etc. Es decir, todas las fuerzas democráticas y revolucionarias del país, siendo la base del Frente y, por lo tanto, de la unión de todas esas fuerzas la alianza obrero-campesina.

Así pues, el Frente se formó en Albania, no como una coalición de partidos políticos, sino como la unidad de amplias masas del pueblo bajo la dirección del Partido Comunista de Albania, único partido en el Frente ya que, y eso constituye una particularidad de la experiencia albanesa, en 1942 en el momento de la Conferencia de Peza, era el único partido existente a causa de la

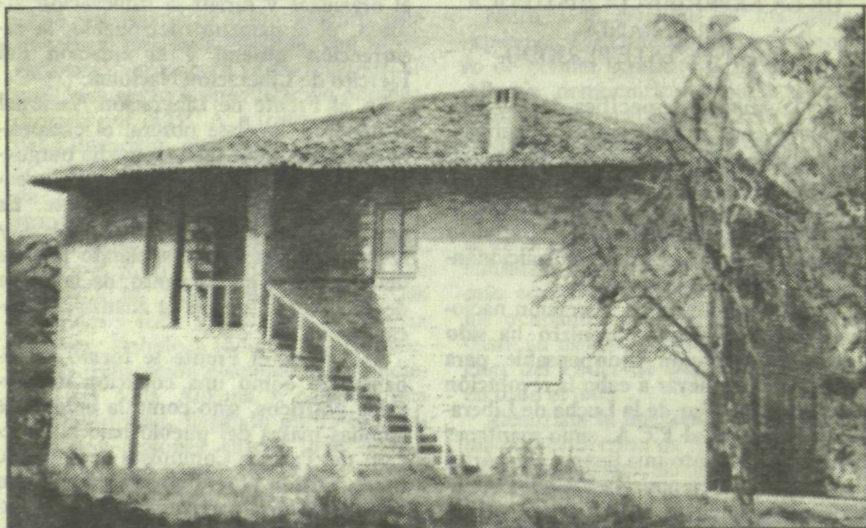
debilidad de la burguesía albanesa y del carácter opresor de los regimenes anteriores en Albania.

Pero eso no significa que en el seno del Frente de Liberación Nacional de Albania no existiesen diversas corrientes. Al contrario. El Frente fue concebido y lanzado por el P.C.A. para unir a todos los demócratas, antifascistas y patriotas sin distinción de creencias religiosas y de ideologias.En el Frente pudieron integrarse así, desde los obreros revolucionarios hasta miembros de la burguesía media con todas las vacilaciones propias de su clase, con una ideologia no proletaria y, por lo tanto, con muchas reticencias hacia el P.C.A. En el seno del Frente se daban, pues, contradicciones y lucha entre los intereses y las posiciones de las diversas corrientes integradas en él.

La tarea del Partido Comunista fue hacer que esas contradicciones nunca se pusieran en primer plano frente a la tarea común de acabar con el ocupante fascista y los traidores colaboracionistas y, por otro lado, tener siempre presente las enseñanzas del marxismo-leninismo para que el partido revolucionario de la clase obrera conservara siempre su independencia ideológica, política ý organizativa, sin diluirse en el Frente, *conservando sus propios objetivos y mantener su papel dirigente. ya que el ulterior desarrollo de la revolución depende de que el Partido Comunista nunca olvide los intereses de clase del proletariado.*

EL FRENTE DEMOCRATICO DE ALBANIA Y LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO

En 1945 el Frente de Liberación Nacional había cumplido la misión para la que fue creado y se abría una nueva fa-



La casa donde se celebró la I Conferencia de liberación Nacional, en Peza, en septiembre de 1942.

se en la que era necesario extender y consolidar el Frente de cara a la nueva situación y necesidades. Por ello, el Partido Comunista de Albania convocó el Primer Congreso del Frente en agosto de 1945, en el cual se decidió cambiar su nombre por el de Frente Democrático de Albania, analizándose el papel que debía jugar el Frente en la nueva atapa y sus tareas.

En el Congreso se planteó que el Frente Democrático debía ser el sostén principal del Poder popular en la lucha por la salvaguardia de la libertad y la independencia nacional, en la reconstrucción del país y para el desarrollo social, económico y cultural en el camino del socialismo. A través del Frente Democrático se iban a movilizar y educar políticamente las amplias masas populares y se iba a fortalecer la unidad política del pueblo albanés en torno al Partido Comunista. Es decir que, en la etapa que comenzaba, la de construcción del socialismo, el Frente iba a alcanzar un nuevo grado de madurez y fortalecimiento, ampliando su base y profundizando sus nuevos objetivos y tareas.

En el Frente, aparecía como fuerza dirigente la clase obrera, mientras que la base amplía del mismo continuaba siendo el campesinado. En el seno del Frente, la Uniones Profesionales, la Unión de la Juventud Antifascista Albanesa y la Unión de Mujeres Antifascistas Albanesas eran otras tantas palancas del Partido de cara a la movilización y educación política de las masas.

El Congreso del Frente planteó que se prepararan elecciones a la Asamblea Constituyente, las cuales se celebraron en diciembre de 1945 con la participación en ellas del 90 por 100 de las personas con derecho a voto, puesto que los traidores, colaboracionistas y contrarrevolucionarios no tenian ningún derecho como ciudadanos. En las mismas, el Frente Democrático obtuvo un triunfo total ya que votaron a su favor el 93 por 100 de los votantes.

Así, pues, en las primeras elecciones generales celebradas jamás en Albania, el pueblo había decidido y escogido el camino que quería seguir. De las mismas, el Partido Comunista de Albania y el Frente Democrático salieron fortalecidos. El 11 de enero de 1946 la Asamblea Constituyente proclamó a Albania, República Popular y eligió el nuevo gobierno con Enver Hoxha a la cabeza. Dos meses más tarde, Albania tenía la Primera Constitución democrática popular de su historia.

En el periodo que se inicia a partir de entonces, periodo de construcción del socialismo, el Frente Democrático de Albania conservó y conserva plenamente su papel como fuerza organizativa de la unidad política del pueblo en torno al Partido del Trabajo de Albania (nombre que asumió el Partido Comunista en su I Congreso celebrado en noviembre de 1948).

En el seno del Frente, así como con respecto a las otras organizaciones de masas integradas en el mismo, el Partido del Trabajo de Albania es la *única* fuerza dirigente. Para ello el Partido del Trabajo tuvo que resolver dos cuestiones de gran importancia de cara a establecer unas posiciones correectas entre él mismo y las organizaciones de masas. Estas dos cuestiones eran, y son, no solamente de método, prácticas, sino también de principios.

La primera cuestión es la de combatir contra las posiciones revisionistas, contra los métodos y la práctica ilberal-anarquista que propugnan la independencia de las organizaciones de masas respecto al Partido, ya que esa "independencia" respecto a la política y a la ideología del Partido revolucionario de la clase obrera, significa caer bajo la influencia de la ideología y la política de la burguesía. Esa posición de "indepen-

dencia" es falsa ya que o se está de un lado o se está del otro.

La segunda cuestión es la de combatir contra el revisionismo burocrático, tendente, en el caso de un partido en el poder, a transformar las organizaciones de masas en apéndices de los organismos estatales sin ninguna capacidad de iniciativa, mientras que en el caso de partidos que todavía no están en el poder este error se manifiesta en considerar las organizaciones de masas como una simple prolongación del Partido y por lo tanto sin vida ni estructuras propias.

Este último error viene, y el P.T.A. supo analizarlo y combatirlo correctamente, de no comprender que la dirección del Partido en las organizaciones de masas es ante todo ideológica y política, que la dirección ha de estar libre de toda forma de tutela y de imposición por parte del Partido hacia las organizaciones de masas. Estas, además de llevar la línea del Partido a las masas, han de ser verdaderas tribunas del pueblo en las que las masas participen activamente en las movilizaciones y respecto a todos los problemas de la sociedad. El P.T.A., aplicando estos principios, ha luchado siempre para que el Frente Democrático y las demás organizaciones de masas no sólo se ocuparan del cumplimiento de las tareas económicas y sociales, no sólo educaran a las masas en el espíritu del socialismo, sino que, además, estas participaran a través del Frente en la dirección de los problemas del Estado y velasen por la defensa de los derechos de los trabajadores luchando contra la deformaciones burocráticas y liberales.

Por otro lado en la etapa de construcción del socialismo, la unidad del pueblo albanés en el Frente Democrático tiene su base y fundamento en la propiedad social socialista de los medios de producción, en las relaciones socialistas que existen entre los trabajadores y en los intereses comunes de la inmensa mayoría de la población; en la línea política del P.T.A. para la construcción del socialismo, la defensa de la independencia nacional, el internacionalismo proletario y la lucha contra todo tipo de imperialismo; en la ideología marxista-leninista del P.T.A. que se ha convertido en la ideología dominante en Albania.

Esta concepción, esta experiencia de los camaradas albaneses en la política frentista es de gran importancia para el movimiento comunista ya que toda actitud unilateral hacia el problema de la relación entre la unidad del pueblo y la lucha de clases en la sociedad socialista es errónea y está preñada de graves consecuencias como lo demuestra de degeneración de varios partidos revisionistas en el poder. Como señaló ya Enver Hoxha en el Informe el IV Congreso del Frente Democrático de Albania en septiembre de 1967 (pág. 33-34):

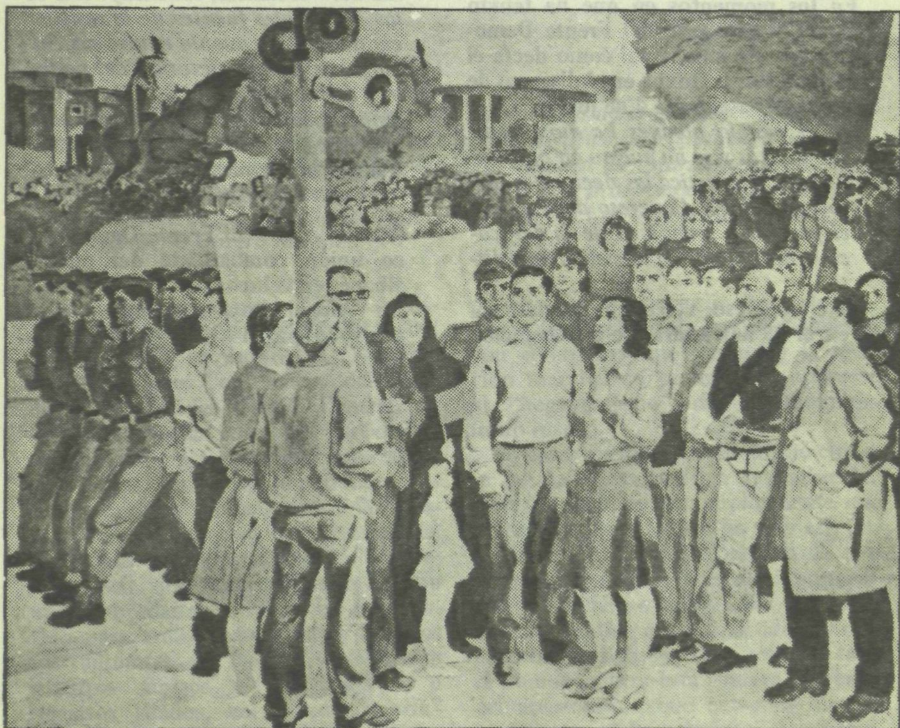
"Considerar la cuestión de la unidad fuera de la lucha de clases, negar, pretendidamente en aras de esta unidad, la lucha de clases y las contradicciones no antagónicas de la sociedad socialista, significa adormecer la vigilancia política e ideológica del Partido y de los trabajadores, minar la misma unidad y la causa del socialismo".

Pero estas enseñanzas no sólo son válidas en el caso de Albania, sino en general, ya que enfocar el problema de la unidad al margen o por encima de la lucha de clases (incluso en el mismo frente) lleva a caer en posiciones oportunistas y revisionistas. Y a la inversa, considerar sólo la lucha de clases y negar la gran importancia de la unidad popular como una fuerza motriz del frente, de la lucha y de la sociedad conduce a posiciones sectarias y al aventurerismo.

Estas firmes posiciones de principio del P.T.A. sobre cuestiones de primera importancia concerniendo al Frente Democrático han permitido seguir una línea correcta y obtener señalados éxitos y logros en la edificación de la so-

ciedad socialista como lo demuestra el camino recorrido por Albania en estos 35 años de poder popular. Gracias a la firme dirección del Partido del Trabajo de Albania, el Frente Democrático ha desempañado un importante papel en la consolidación de la unidad del pueblo en torno al Partido, en la construcción del socialismo y en el desarrollo de Albania en todos los sentidos: económico, político e ideológico.

Las tareas llevadas a cabo por el Frente bajo la dirección del P.T.A. han sido, y son, grandiosas: liquidación de los terratenientes y del capital extranjero, de la gran burguesía y del feudalismo, la implantación de la colectivización de la tierra y de las cooperativas con la liquidación de los campesinos ricos, la salvaguardia de la independencia nacional y del régimen democrático-popular con el aplastamiento de los contrarrevolucionarios y las intervenciones y presiones desde el exterior, los avances gigantescos en la lucha contra los prejuicios religiosos y las costumbre retrógradas, en la lucha por la liberación de la mujer y para que ocupe el lugar que le corresponde en todos los aspectos de la sociedad, en la lucha común contra las tendencias pequeño-burguesas de anteponer el interés personal al interés de la clase obrera o del pueblo o de la nación, en la lucha por erradicar la ideología y



"... nada detendrá el poderoso avance de nuestro pueblo por el camino de la construcción del socialismo..."

las influencias burguesas, revisionistas o reaccionarias en el campo del arte y la cultura, en la batalla contra el boicot y el sabotaje de los revisionistas chinos, en las movilizaciones populares contra las calamidades naturales como ha sido el caso con el reciente terremoto que asoló recientemente la región de Skodra, etc., y, en general, contra las manifestaciones de burocratismo, liberalismo, intelectualismo, tecnocratismo, etc., que se han dado en los diversos sectores de la actividad económica, social y política. En todos los aspectos de la vida del país, el Frente Democrático de Albania, bajo la dirección del P.T.A., ha jugado y juega un papel imprescindible.

En los momentos en que ha tenido lugar el V Congreso del Frente Democrático de Albania, y tal como decía el camarada Enver Hoxha en el discurso de apertura el pasado día 4 de junio:

"... el pueblo albanés ha movilizado sus fuerzas y se ha puesto en pie para llevar a la práctica las decisiones históricas del VII Congreso del Partido, el programa grandioso de la edificación integral de la sociedad socialista"

Este Congreso, celebrado precisamente en el 35 aniversario de la Liberación de Albania, por sus decisiones, será un nuevo estímulo en la movilización de los trabajadores y de todo el pueblo para contribuir al reforzamiento y al progreso de la Albania socialista. Podemos estar seguros de que así será recordando lo que a propósito del Frente Democrático escribía el camarada Ramiz Alia, vicepresidente del Consejo General del Frente, en 1974:

"La férrea unidad del pueblo albanés en las filas del Frente, que se ha manifestado en todos los campos de la vida social tanto en el curso de la lucha de Liberación Nacional como también en estos 30 años de la Albania libre socialista, constituye una de las principales fuentes de la resistencia de nuestro pueblo contra sus enemigos y de sus victorias, del poderío de nuestra patria socialista y del impetuoso avance de nuestro país por el camino de la Revolución Socialista ininterrumpida y de la construcción del socialismo".

(Ramiz Alia: "El Frente Democrático unión combatiente del pueblo albanés en la lucha por el socialismo" En "Albania hoy" septiembre–octubre 1974, pág. 19.)

Marxismo-leninismo o «maoísmo»
Una batalla importante para los comunistas

R. MARCO

"Los revisionistas declaran "anticuada" la doctrina de la lucha de clases o comienzan a aplicar una política que, de hecho, significa una renuncia a la lucha de clases. Los zig-zags de la táctica burguesa originan un reforzamiento del revisionismo en el movimiento obrero y muchas veces provocan en el seno de éste discrepancias que suelen llevar hasta la escisión" (LENIN "Las divergencias en el Movimiento Obrero Europeo").

En diversos artículos de "VANGUARDIA OBRERA", en "REVOLUCION ESPAÑOLA", en nuestro II Congreso, en las distintas Conferencias del Partido y Plenos del Comité Central, en fin, en todas las reuniones partidarias, organización por organización, célula por célula, hemos ido analizando, desenmascarando y combatiendo la nefasta y podrida "teoría" de los revisionistas chinos de "los tres mundos". Podemos decir que hemos llevado a cabo una desbordante actividad en este sentido para armar más y mejor a todos los militantes del Partido, e incluso a nuestros amigos y simpatizantes, a nuestros aliados, contra esa "teoría" expresión de la reaccionaria política china, que conlleva el abandono de la lucha de clases, la desnaturalización del partido como vanguardia del proletariado y del pueblo, el compinchamiento con el imperialismo yanqui y la reacción mundial so pretexto de oponerse al "hegemonismo" del socialimperialismo ruso.

Lo cierto es que el revisionismo chino se ha desenmascarado a una velocidad increíble, mucho más rápidamente que el jruschovismo. Y esto ha sido así, por un lado por la propia práctica de esos nuevos mandarines a escala internacional, y también, o sobre todo, por la denuncia decidida que los partidos marxista-leninistas han llevado a cabo en todo el mundo contra esta "nueva" variante del revisionismo que entronca directamente con el browderismo, el titismo, el jruschovismo y el "eurocomunismo".

Podemos decir, con satisfacción, por-

que eso demuestra la madurez político-ideológica de nuestro Partido, que pese a los intentos de los revisionistas chinos y sus lacayuelos españoles, en nuestro Partido no ha habido ni un solo camarada que haya levantado esa bandera revisionista, sino todo lo contrario, todos los militantes acogieron con entusiasmo el inicio del desenmascaramiento *público* de esta corriente revisionista y de sus "líderes". Y es que nuestro Partido había sido informado paulatinamente de las desviaciones y errores que apreciábamos, todavía parcialmente, en los revisionistas chinos sobre diversas cuestiones, ¡y esto desde 1965!.

La "teoría de los tres mundos" ha sido muy desenmascarada en España; incluso sus adeptos, como ORT y PTE, que proclaman hacer de dicha "teoría" su plataforma ideológica, la enuncian, pero no la explican, la nombran, pero no se atreven a exponerla.

Pese a ello, debemos proseguir esta batalla y preparar más y mejor al Partido y sus áreas de influencia. No podemos perder de vista que el revisionismo chino, basado en el "pensamiento Mao Zedong", es desde el punto de vista ideológico más agresivo aún que el jruschovismo. No pretenden modificar tal o cual principio o tesis del marxismo-leninismo, sino que tratan de sustituir *globalmente* al marxismo-leninismo por el "pensamiento Mao Zedong".

Y por eso es obligación de los marxista-leninistas el desenmascarar y combatir ese "pensamiento". Algunos que dicen estar contra el revisionismo chino y la "teoría de los tres mundos", tratan al mismo tiempo de defender a Mao, de desligarlo de esa "teoría". Nosotros no compartimos tan "brillante" tesis. Por el contrario afirmamos que Mao es tan revisionista como sus sucesores y que la base de la actual política china (tanto interna como externa), se encuentra en las mismas obras de Mao. Para llegar a esta conclusión, hemos debido hacer un verdadero análisis de los escritos *conocidos* de Mao (una buena parte de su obra todavía no se ha publicado, ni siquiera en China). Esta carencia de documentos y materiales, es una táctica que los revisionistas chino siempre han utilizado para mejor encubrirse.

En su importante trabajo "El Imperialismo y la Revolución", Enver Hoxha dice textualmente:

> "La organización del partido y del Estado chinos siempre ha permanecido cerrada para nosotros (...) El P.C. de China no nos ha dado ninguna posibilidad de estudiar las formas de organización del Partido y del Estado chinos" (pág. 403)

Y añade el camarada Enver:

> "Los dirigentes chinos han obrado astutamente. No han hecho públicos muchos documentos necesarios para conocer la actividad del partido y del Estado. Se guardaban y se guardan mucho de publicar sus documentos. Incluso los escasos documentos de que se dispone, son fragmentarios" (Ibídem, pág. 404)

En estas condiciones, analizar la obra de Mao Zedong, no es tarea fácil, incluso en algunos momentos era delicado, dada la situación de relativa confusión creada por la traición china, pero hoy, dado el desarrollo de esta lucha ideológica a escala internacional, este análisis no se puede postergar por más tiempo, pese a las dificultades que conlleva.

Pensamos además que, por nuestra parte, este análisis debemos hacerlo con espíritu autocrítico, pues aunque nunca caímos en el maoísmo exacerbado de otros, en cierta medida, descuidamos la vigilancia ideológica.

****

"Con la suplantación del marxismo por el oportunismo, el eclecticismo presentado como dialéctica engaña más

fácilmente a las masas, les da una aparente satisfacción, parece tener en cuenta todos los aspectos del proceso, todas las tendencias del desarrollo, todas las influencias contradictorias, etc., cuando en realidad no da ninguna interpretación completa y revolucionaria del proceso del desarrollo social". (LENIN: "El Estado y la Revolución").

Esta cita de Lenin, se le puede aplicar como un guante a la obra de Mao y particularmente a su trabajo "Sobre la contradicción" en el que Mao Zedong hace gala de un eclecticismo enorme, encubierto con una fraseología marxista, diciendo una cosa en un párrafo y lo contrario tres párrafos más abajo. Es ésta una vieja táctica utilizada por los revisionistas de todos los tiempos, táctica que Mao Zedong ha utilizado quizás más que cualquier otro. Es esa forma de proceder, de encubrirse, que hace relativamente difícil "cazar" a semejante individuos con sus propias fórmulaciones, pues lo mismo se adaptan a una posición que a otra y en "teoría" lo mismo están de acuerdo con una posición que con su contraria, puesto que, utilizando las palabras del mismo Mao "uno se divide en dos"...

Lo cierto es que los dirigentes chinos, en las diferentes épocas y con distintas camarillas en el poder (Lin Piao, Den Xiaoping, Zhou Enlai, de nuevo Den Xiaoping, Jua Kuofeng,...) han proclamado a los cuatro vientos que el "pen-



samiento Mao Zedong" es la más alta cumbre del marxismo-leninismo, e incluso en sus mismo Estatutos aprobados en el IX Congreso (y conviene recordar que ese Congreso lo dirigió personalmente Mao), se dice textualmente que: "el pensamiento Mao Zedong es el marxismo-leninismo de nuestra época (...) y [Mao Zedong] ha heredado, defendido y desarrollado el marxismo-leninismo elevándolo a una etapa nueva y superior". Fórmulas que los lacayuelos de los revisionistas chinos no han cesado de repetir en todo el mundo, haciendo gala de un cretinismo filosófico monumental, como si el marxismo-leninismo fuera un bien de consumo que se puede heredar personalmente...

Y es que el revisionismo de Mao Zedong, que data de mucho tiempo atrás, como veremos, llegó a tomar cuerpo de forma virulenta, incluso entre algunos que no eran revisionistas.

Por otra parte, los propagandistas de Mao Zedong, no vacilan en recurrir a las más burdas falsificaciones, mentiras y tergiversaciones. En el Tomo V de las Obras de Mao (Pekín, Marzo de 1977) que recoge textos a partir de 1950 (los cuatro tomos anteriores sólo llegaban hasta 1949), esos señores escriben sin ningún pudor, en la presentación de dicho tomo:

> "En estos escritos el camarada Mao Zedong expone por *primera* vez la tesis científica según la cual la lucha entre el proletariado y la burguesía, entre la vía socialista y la vía capitalista existirá todavía mucho tiempo después de la revolución, en lo esencial, de la transformación socialista de la propiedad de los medios de producción..." (1)

Por lo visto, estos señores "filósofos" ignoran las tesis esenciales de Marx, Engels, Lenin y Stalin, sobre la lucha de clases como motor de la historia (y la historia no acaba con la toma del poder por el proletariado...). Ignoran los escritos de Lenin donde se insiste una y otra vez sobre esta, precisamente esta, idea de la lucha de clases. A título de ejemplo, recordemos que en 1919, dos años después de la toma del Poder, Lenin escribía:

> *"La dictadura del proletariado no es la terminación de la lucha de clases, sino* su continuación bajo nuevas formas. *La dictadura del proletariado es* la lucha de clases *del proletariado que ha triunfado y ha tomado en sus manos el poder político contra la burguesía que ha sido vencida, pero que* no ha sido aniquilada, *que* no ha desparecido, *que no ha dejado de oponer resistencia;* contra la burguesía cuya resistencia se ha intensificado" *("Sobre cómo se engaña al pueblo con las consignas de libertad e igualdad"* subrayado por nosotros).

Ignoran (otro ejemplo), que el mismo Lenin en su importantísima obra "El Estado y la Revolución", escribía en 1917:

> *"...la esencia de la teoría de Marx sobre el Estado sólo la asimila quien haya comprendido que la dictadura de una clase es necesaria, no sólo para toda la sociedad de clases en general, no sólo para el proletariado después de derrocar a la burguesía, sino también para* todo el período histórico que separa al capitalismo de la 'sociedad sin clases', del comunismo" (subrayado por nosotros).

Vemos pues, que los "descubrimientos" de Mao eran ya conocidos por los comunistas del mundo entero hace muchos años... incluso antes de que naciera tan genial "descubridor"...

* * * * * * *

MAO ZEDONG CONTRA STALIN

Nuestro Partido, como todos los partidos marxista-leninistas del mundo, ha defendido siempre a Stalin como a un gran marxista-leninista, como un clásico del marxismo-leninismo. Hemos considerado siempre, y seguimos considerando a Stalin, como un gran revolucionario que supo orientar y dirigir, no sólo a la URSS, sino al Movimiento Comunista Internacional. Stalin fue precisamente *una* de las cuestiones que, en 1960, nos hizo organizarnos en círculos clandestinos (que después dieron origen a nuestro Partido), dentro de las filas carrillistas y organizar la lucha contra la camarilla de Carrillo Solares. Stalin ha sido, es y será una bandera de lucha para todos los auténticos comunistas del mundo. Y por eso, cuando algunos, queriendo ofendernos nos califican de "stalinistas", nosotros respondemos que sí, que efectivamente somo STALINISTAS partidarios y defensores de aquel gran revolucionario cuya figura y obra nadie puede manchar y ningún comunista puede olvidar o relegar.

Mao Zedong, con la hipocresía típica de todos los revisionistas y, particularmente, de los chinos y sus seguidores, no ha atacado abiertamente a Stalin, incluso ha escrito cosas a su "favor". Al leer esas cosas, se ve que lo hace de una manera puramente formal, por "guardar las formas", generalidades que ocultan no sólo su pensamiento antiestalinista, sino su odio contra Stalin. Y la práctica de Mao y su partido, está a cien leguas de lo que Stalin preconizaba y aplicó, tanto en la construcción del socialismo, como en la cuestión de la dictadura del proletariado, como en el internacionalismo proletario, las relaciones entre partidos hermanos, etc., etc.

Enver Hoxha, en su obra "El imperialismo y la Revolución" recuerda que Mao Zedong, en la Conferencia de Partidos Comunistas y Obreros (Moscú, 1957), declaró:

"Cuando vine a encontrar a Stalin me sentí como el alumno ante el maestro, mientras que ahora, al encontrarnos con Jruschov, somos como compañeros, somos libres"

Que Mao se hubiera sentido un alumno de Stalin, hubiera sido justo y correcto, pues efectivamente tenía *todo* que aprender de Stalin, empezando por qué es un auténtico comunista. Mas esa declaración de Mao, precisamente en aquella Conferencia en la que se lanzaron los más canallescos ataques y viles calumnias contra Stalin por parte de Jruschov y sus acólitos, y en la que se "teorizaron" las posiciones revisionistas que permitieron aparecer públicamente la degeneración de la mayoría de los partidos (no podemos olvidar, sino todo lo contrario, la valiente postura del PTA y la intervención de Enver Hoxha defendiendo gallardamente a Stalin, desenmascarando a Jruschov y sus acólitos y calificando de cobardes a aquel amasijo de revisionistas), esa declaración de Mao pues, era ni más ni menos que un acuerdo tácito con Jruschov, y sus ataques contra Stalin; era reconocer su acuerdo ideológico con Jruschov sobre tan importante cuestión, ¿qué significa, si no, eso de "somos como compañeros, somos libres"?.

A la vista de la trayectoria seguida por Mao, podemos afirmar que éste nunca fue un alumno de Stalin: *su maestro fue realmente Jruschov...*

Además, Mao Zadong recurre a los subterfugios propios de los oportunistas: en vez de reconocer sus propios errores y los de su Partido, trata de descargarlos en otras personas o entidades. Así, por ejemplo, en el Tomo V se encuentran numerosas alusiones que descargan los errores del P.C. de China sobre el Komintern, o sobre Stalin directamente. Veámos:

"En el pasado, cuando los dog-

máticos encabezados por Wang Ming detentaban la dirección, nuestro partido, adoptando *lo que hay de malo en la práctica de Stalin*, cometió errores..." (Tomo V, pág. 325).

Es ésta una forma sibilina, hipócrita, de atacar a Stalin. "Lo que hay de malo...", pero Mao se guarda mucho de decir qué es eso malo, se guarda muy bien (o por lo menos no ha sido hecho público) en analizar claramente la práctica de Stalin. Se limita a echar la culpa a Stalin, sin probar nada. Citas como la anterior encontraremos varias en el citado tomo V, unas nombrando directamente a Stalin, y otras, la mayor parte, sólo por alusión. Veamos otra frasecita de Mao, que demuestra claramente su antiestalinismo:

"Stalin ha cometido cierto número de errores sobre China. El está en el origen del aventurerismo de "izquierda" de Wang Ming (...) y de su oportunismo de derecha...

Cuando la guerra estalló, era escéptico hacia nosotros. Cuando ganamos la guerra, sospechaba que la nuestra era una victoria a lo Tito y, en 1949 y 1950, ejerció una fuerte presión sobre nosotros.

Sin embargo, estimamos que los méritos y los errores de Stalin están en relación de siete a tres..." (Tomo V, pág. 328).

Así, vemos que si los comunistas chinos cometieron errores de "izquierda" primero y de derecha después, la culpa no era suya, no era de sus desviaciones ideológicas, no era de su falta de preparación; no, la culpa, según Mao Zedong, es de Stalin que se encontraba a miles de kilómetros de China... Por esta forma metafísica de razonar, cuando ya Stalin no existe, ¿de quién es la culpa de los errores de Liu Chao-chi, de Lin Piao, de la "banda de los cuatro", etc., etc., que han conducido a China de un país progresista y avanzado a un país socialimperialista?.

En cuanto a las "sospechas" de Stalin sobre si la victoria china era de tipo titista, lo único que demuestra es la gran sagacidad de Stalin, su claro juicio ideológico sobre la dirección del P.C. de China (Mao incluído), ya que no han hecho falta muchos años para ver dónde ha desembocado esa "revolución". Y para remate, Mao trata de cubrirse las espaldas, ataca y "defiende" a Stalin, establece una relación que jamás demostró, y que desde luego nosotros, junto a todos los comunistas del mundo, rechazamos categóricamente, esa "relación de siete a tres" (?), no es ni más ni menos que otra hipocresía con la que Mao y sus acólitos tratan de encubrir su antiestalinismo o, lo que es lo mismo, su anticomunismo.

LA POLITICA OPORTUNISTA DE LAS DOS LINEAS

"Los partidos /comunistas/ no son clubs de debate, sino organizaciones del proletariado en lucha, y cuando varios batallones se pasan al enemigo, se les debe tildar de traidores , sin caer en el lazo de los discursos hipócritas de que "no todos" comprenden de "igual manera" el imperialismo..." (LENIN: "La Bancarrota de la II Internacional")

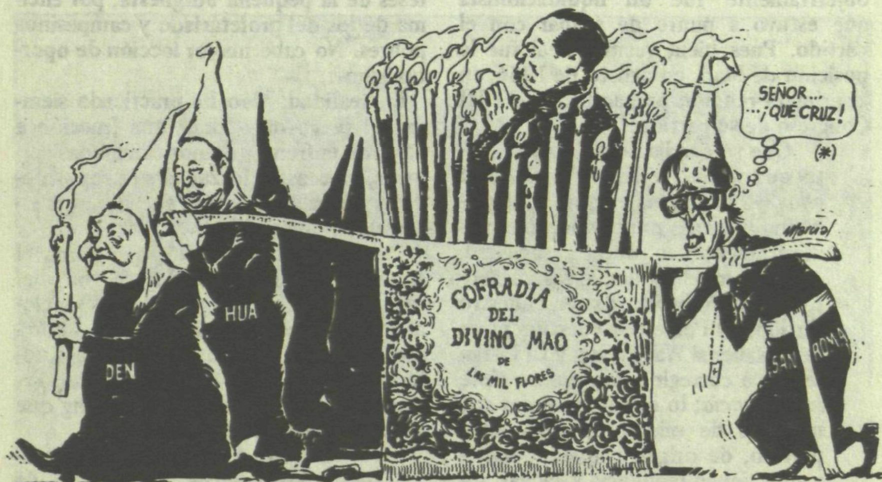
Olvidando las posiciones tantas veces expuestas por Lenin sobre la necesidad de librar una continua lucha contra las desviaciones ideológicas en el Partido, ignorando la experiencia internacional (del Movimiento Comunista) de la necesidad de depurar continuamente las filas de los partidos, de expulsar a los elementos extraños, a los que no aceptan la disciplina, a los que no aplican la línea política, et.,etc., Mao Zedog ha preconizado siempre la necesidad de que en el seno del Partido existan dos líneas (o varias), basándose para ello en su tristemente famosa teoría de la contradic-

ción (que no es más que una deformación oportunista de un principio justo) Mao olvidaba, o no quiso tener en cuenta, la tantas veces repetida frase de Lenin de que con reformistas y oportunistas en las filas del Partido la victoria es imposible y en caso de lograrla, imposible defenderla.

Mao decía:

> "Excepto un número ínfimo que persisten en sus errores, la mayoría de los que los han cometido pueden corregirse. Al igual que los que han padecido el tifus *están ahora inmunizados*, pueden cometer menos errores... En revancha, los que no han cometido [errores] corren el peligro de cometerlos más fácilmente..." (Tomo V, pág. 326, subrayado por nosotros).

Esta posición de Mao, más parece de un cura hipócrita (o de un budista) que de un comunista. Primero: los comunistas no negamos la posibilidad de rectificar a los que cometen errores, pero distinguimos los errores leves de los graves, la equivocación de la traición; hay cierto tipo de personas que jamás se corregirán, otras sí, pero primero deben acatar la disciplina del Partido, ponerse a sus órdenes, cumplir las tareas que se les encomienden. Esto para los errores, digamos, no graves, para los que no traicionan. Segundo, para los que cometen errores graves, ideológicos, lo primero es combatirlos, desenmascararlos y, si es preciso, expulsarlos del Partido, y en ningún caso, jamás, permitirles que creen su propia fracción en el seno del Partido, impedirles que conviertan las organizaciones en "clubs de debates" y que propaguen su podrida mercancía. Permitir tal cosa, tolerar la existencia en el seno del Partido de dos o varias líneas como preconiza Mao, es ni más ni menos que negar la unidad ideológica y de acción del Partido, eso equivale a rebajar al partido de vanguardia a la charca de los partidos socialdemócratas, con sus camarillas y diversas corrientes de opi-



"SEMANA SANTA EN PEKIN"

nión. Tercero, el eclecticismo de Mao, se pone una vez más de manifiesto con esa curiosa "tesis" de que el que ha cometido errores ya está inmunizado, y el que no los ha cometido puede caer más fácilmente en desviaciones... Por esta regla de tres, tendríamos que estar archivigilantes con los camaradas que siempre han actuado correctamente, que siempre han aplicado la línea del Partido, se han sometido a la disciplina, han cumplido las tareas encomendadas acertadamente, han combatido a los fraccionalistas, a los oportunistas, etc., y, por el contrario, promocionar a los desviacionistas, a los indisciplinados, a los que han cometidos serios errores, porque ellos, según Mao, ya están inmunizados...

Esto, que parece un chiste, ha sido sin embargo una constante en Mao y sus sucesivas camarillas. De todos es sabido, (según los textos oficiales chinos), que los errores de Wang Ming costaron al partido la desparición física del 97 por ciento de sus militantes en el campo y el 100 por cien en las ciudades. Es decir, objetivamente fue un liquidacionista que estuvo a punto de acabar con el partido. Pues bien, veamos cuál fue la posición de Mao, en agosto de 1956, en la primera reunión preparatoria del VIII Congreso de su partido:

> "Que se corrijan o no, es un asunto que no *les concierne más que a ellos*. El problema es que la pequeña burguesía es muy importante numéricamente en nuestra sociedad, que hay muchos elementos vacilantes pequeñoburgueses en nuestro partido(...) Por eso la cuestión no es la de saber si Wang Ming y Li Li-san se van a corregir o no, eso *no tiene importancia*; lo que importa, es que millones de miembros de nuestro partido, de origen pequeñoburgués y que tienen tendencia a vacilar, sobre todo los intelectuales, esperan a ver qué actitud vamos a tomar hacia Wang Ming y Li Li-san... Si en el VIII Congreso adoptamos hacia Wang Ming y Li Li-san la misma actitud que en el VII / es decir ¡reelegirlos! /, eso será ventajoso y en el interés del partido..." (Tomo V, págs. 348-349).

Debemos tener en cuenta que esto sucedía cuando el PC de China llevaba ya varios años en el poder, en 1956. Aquí se ve claramente cómo Mao Zedong renuncia a la lucha ideológica en el seno del Partido, como menosprecia la composición del máximo organismo de dirección: "que se corrijan a no, no tiene importancia" Y si no tiene importancia que se corrijan dos elementos que han estado a punto de liquidar el partido, ¿qué tiene importancia para Mao?. A Mao sólo le preocupa qué van a pensar los pequeñoburgueses de dentro y fuera del partido... Y para ello no vacila en elegir al Comité Central a dos traidores. Es decir, hace una concesión de principios, menospreciando las más elementales normas leninistas del funcionamiento del Partido. Hace pasar los intereses de la pequeña burguesía, por encima de los del proletariado y campesinos pobres. No cabe mayor lección de oportunismo.

En realidad, Mao ha practicado siempre el juego de oponer una fracción a otra, de enfrentar a unos camaradas con otros, para así reforzar él su propio poder y llegar a ser, como sucedió, una especie de Buda viviente.

Tenemos otro ejemplo, que como el anterior, es harto revelador. Se trata del caso de Den Xiaoping, dos veces sancionado, dos veces reelegido y hoy, el hombre fuerte de China, aunque Jua Kuofeng aparezca cómo el número uno. Pero dejemos al mismo Den Xiaoping que nos explique cuál es su naturaleza:

> "Yo y Liu Shao-chi somos auténticos monárquicos. La esencia de mis errores radica en que no confío en las masas, no apoyo a las masas

revolucionarias sino que estoy en contra de ellas, he seguido una línea reaccionaria para aplastar la revolución, en la lucha de clases no he permanecido al lado del proletariado, sino de la burguesía... Todo esto demuestra que... no soy apto para ocupar puestos de responsabilidad" (Extractos de la autocrítica de Den Xiaoping, 23 de Octubre de 1966. Citado por Enver Hoxha en "El Imperialismo y la Revolución, pág. 422).

Esta "autocrítica" deja bien claro la naturaleza de este mandarín. Algunos podrán objetar que fue una falsa autocrítica para salir del paso, y en tal caso este siniestro individuo demuestra no tener nada de comunista, y mucho menos de dirigente comunista. Y si la autocrítica fue sincera, ¿cómo es posible que a un elemento que ha cometido semejante errores, que se ha puesto al lado de la burguesía contra el proletariado, que es un "auténtico monárquico", que ha querido "aplastar la revolución", se le vuelva a dar los máximos puestos de responsabilidad? No hay que olvidar que, después de esta autocrítica, Den Xiaoping fue el encargado de exponer en público, ante las Naciones Unidas, en 1974, la nefasta "teoría de los tres mundos" de Mao Zedong (en vida de éste, no lo olvidemos). Y es este mismo individuo el que hoy aparece como el número dos, detrás de Jua Kuo-feng, de quién decía Mao "estando los asuntos en tus manos, yo estoy tranquilo..." ¡Cómo nos recuerda esta frase de Mao aquello de "atado y bien atado"!.

Está claro que Mao, al que algunos persisten en presentar como un "gran marxista-leninista", había cogido del leninismo únicamente lo que a él le interesaba, lo que le permitía afianzar su poder pequeñoburgués. Lenin en esta cuestión es claro y tajante:

"El bolchevismo no habría derrotado a la burguesía en 1917-19 si no hubiese aprendido antes –de 1903 a 1917– a derrotar y expulsar implacablemente del par-



Las "flores maoístas" acogen la llegada a Pekin de Juan Carlos.

tido de la vanguardia proletaria a los mencheviques, es decir, a los oportunistas, a los reformistas, a los socialchovinistas". ("Las elecciones a la Asamblea Constituyente y la dictadura del proletariado").

La práctica oportunista de las dos líneas en el seno del partido, Mao la llevó después a la esfera de la sociedad en general, de una sociedad que se pretendía de "dictadura del proletariado".

Así, en abril de 1956 (recordemos que ya hacía siete años que el Partido había tomado el poder en China), Mao decía:

> "¿Qué sería mejor, pensándolo bien, tener un solo partido o tener varios? Nos parece que es mejor tener varios. Así fue en el pasado y puede ser lo mismo en el futuro. Es la coexistencia a largo palzo y el control mutuo" (Tomo V, pág. 319).

Es ésta una posición socialdemócrata cien por cien, que sería apoyada sin vacilar por los Willi Brandt, los Felipe González, los Carrillo Solares y toda la morralla socialera internacional.

A juicio nuestro, y de todos los comunistas, el proletariado sólo tiene un partido (independientemente de que ese título se lo adjudiquen, en la sociedad capitalista, diversos grupos, grupitos y grupúsculos), y los demás partidos existentes lo son de la pequeña burguesía, de la burguesía, de la oligarquía, en la sociedad capitalista, insistimos. Ahora bien, en un país pretendidamente socialista, de dictadura del proletariado, ¿cómo es posible preconizar la existencia de varios partidos? ¿Puede el partido del proletariado, el Partido Comunista, ponerse bajo el control de la burguesía que sólo espera su ocasión para dar el golpe y arrebatarle al proletariado el Poder? ¿Dónde, en qué lugar del mundo ha habido "coexistencia a largo plazo" entre el proletariado y la burguesía? Lo que sabemos, lo que la experiencia histórica nos enseña, es que entre el proletariado y la burguesía no puede haber "coexistencia", sino una lucha a muerte, con unas u otras formas; es la lucha del explotado contra el explotador, del oprimido contra el opresor, es, en una palabra, LA LUCHA DE CLASES, MOTOR DE LA HISTORIA.

Relegar, renunciar, a esa lucha de clases, como pretende Mao, es desarmar al proletariado, es entregarlo atado de pies y manos a la burguesía, al imperialismo. Y la actual situación en China, confirma plenamente lo anterior, como lo confirma la trágica experiencia de la URSS después de la muerte del gran Stalin, y la de los demás países "socialistas" con la gloriosa excepción de Albania.

Esa política maoísta de "dos líneas" se ha manifestado en todos los aspectos de la vida china, desde el primer momento. Debemos reconocer que los revisionistas chinos, incluído Mao, han sabido siempre ocultar sus verdaderas intenciones, utilizando fórmulas ambiguas cuyo significado queda oculto, como "Las cuatro justas y las cinco incorrectas", "Las siete nuevas y las tres viejas", etc. o con fórmulas como la de los "shensi sensatos". Cada vez que, allá en Pekín, hemos preguntado qué era eso de los "shensi sensatos", nos han dado farragosas "explicaciones" sobre los campesinos medios que se habían puesto del lado de la revolución y a los que había que tratar con miramientos. Y eso hubiera sido correcto, si tal fueran los "shensi sensatos". Pero resulta que no, que no es eso. En el Tomo V, publicado en 1977, vemos por fin de qué se trata. Mao, en una circular, hace la propuesta de:

> "... dejar tranquilos no sólo a los *campesinos ricos* de carácter *capitalista*, sino también a los campesinos *ricos de tipo semifeudal* (...) hemos formado en los planos *político, económico y organizativo*, un frente unido con la burguesía nacional;

ahora bien, estando ella íntimamente ligada a la cuestión de la propiedad de la tierra, para tranquilizarla, sería conveniente no tocar por el momento a los *campesinos ricos de tipo semifeudal* (...) Por consiguiente, debe haber un cambio en nuestra política hacia los campesinos ricos; debemos pasar de la política de requisición de sus tierras y *bienes en excedente* a una política de *preservación de su economía*... (págs. 21, 22 y 27. Subrayado por nosotros).

Así pues, los famosos "shensi sensatos", son ni más ni menos que ¡campesinos ricos de carácter capitalista y los de tipo semifeudal...!

Esta política preconizada por Mao (y aplicada) de cara al problema agrario, está a cien leguas de una reforma agraria correcta, está a años luz de lo preconizado por Marx, por Engels, por Lenin, por Stalin. No tiene nada que ver con la transformación paulatina, gradual y mediante el convencimiento, de la propiedad privada en propiedad colectiva y de ésta en socialista. Y eso en un país como China donde el jornalero y el campesino pobre han sido siempre víctimas de la más feroz explotación y expoliación. En un país donde, quizás más que en otro, se imponía y se podía hacer una profunda reforma agraria, donde como primer paso se diera la "tierra al que la trabaja". Pero no, nuestro "genial" Mao Zedong preconiza exactamente lo contrario, "dejar tranquilos a los compesinos ricos de carácter capitalista" y a "los campesinos ricos de tipo semifeudal"... (¡¡¡) No sólo no aplica la justa política leninista de "crear las condiciones para que la burguesía no pueda sobrevivir ni reaparecer", sino que favorece la existencia y el desarrollo de los capitalistas y semifeudales del campo... Mayor fariseísmo es imposible concebirlo.

Siempre apoyándose en su deformación de "la contradicción", Mao expone las más dispares teorías, contraponiéndose unas a otras, negando en una líneas lo que acaba de afirmar dos más arriba. Es su método. Y este método lo aplica



a todo, incluído el campo del arte, de la ciencia, etc... Y curiosamente, vamos a ver cómo sus planteamientos coinciden con los de otro personajillo conocidísimo por nosostros. Afirma Mao Zedong:

> "En el arte pueden desenvolverse libremente distintas formas y estilos; en la ciencia pueden contender libremente diferentes escuelas" ("Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo", 1957).

Es ésta la política denominada, con los eufemismos propios de Mao, "Que cien flores se abran y compitan cien escuelas ideológicas"... y esto, esta "competencia" ideológica, en un país de supuesta dictadura del proletariado...

Resulta que el Sr. Carrillo Solares, archirrevisionista, traidor de primer hora, vendido a la monarquía legada por Franco, enemigo de los pueblos de España, afirma en su libelo "Eurocomunismo y Estado", que en el seno de la sociedad:

> "Pueden coexistir diferentes escuelas en el campo de la teoría, la cultura y el arte, así como en el terreno de las investigaciones científicas, en todas las ciencias, incluyendo las ciencias humanas...".

Aquí cabe la pregunta, a la vista de la similitud de concepciones entre Mao y Carrillo, ¿es Carrillo maoísta, o es Mao carrillista?.

Y no está de más el recordar que el renegado y antipatriota Santiago Carrillo, fue invitado a Pekín, precisamente en los momentos en que más virulenta era la batalla contra el revisionismo. Y pese a la oposición de nuestro Partido, manifestada directamente al Buró Político del PC de China en Pekín, los que entonces llamábamos "camaradas" chinos, llevaron a efecto la invitación (cubriéndose al mismo tiempo de oprobio) amparándose para ello en... la "ley de la contradicción" de Mao...

Mas volviendo a las "cien flores" de Mao y las tesis de Carrillo Solares, no está de más el recordar que la posición de Lenin (como lo era la de Marx, Engels y Stalin) sobre este terreno, era diametralmente opuesta. Decía Lenin:

> *"...todo el sistema de educación, en la esfera político-educacional en general, así como en la esfera especial del arte, debe estar imbuido del espíritu de la lucha de clases del proletariado para la feliz realización de los objetivos de su dictadura: el derrocamiento de la burguesía... Por consiguiente, el proletariado, personificado por su vanguardia, el Partido Comunista, así como todas las masas de toda clase de organizaciones proletarias en general, debe tomar una parte sumamente activa y principal en todo el trabajo de la educación popular" ("Sobre la cultura proletaria").*

Aquí las "flores" de Mao quedan marchitas, podridas, como es su "pensamiento" que ahora los oportunistas del mundo entero adoptan como guía... hacia la charca de la reacción.

* * * * * * *

El espacio del que disponemos no nos permite seguir comentando las diferentes facetas del llamado "pensamiento Mao Zedong".

Mas podemos afirmar que hoy el "pensamiento Mao Zedong" y el revisionismo chino, son excelentes aliados del imperialismo y de la reacción y que éstos los utilizan para capear la grave crisis económica, política y moral por la que atraviesan.

Afirmamos, una vez más, que el "pensamiento Mao Zedong" *podría* ser una peligrosa variante del revisionismo moderno. *No lo será en la medida en que los auténticos comunistas del mundo de-*

sarrollen contra él una tenaz lucha en todos los planos, teórico, político y práctico. En la situación actual, que forzosamente ha de ser de auge de las fuerzas marxista-leninistas del mundo, no se puede contemporizar con los tergiversadores del marxismo-leninismo, hay que combatirlos y golpearlos sin piedad. De la misma forma que tampoco se puede aceptar el equilibrio "teórico" de los que se dicen enemigos de la "teoría de los tres mundos" al mismo tiempo que tratan de defender a Mao. Aquí hay un grave problema ideológico, de principios, que tarde o temprano habrá que afrontar abiertamente, sin escurrir el bulto.

Hoy en día, la mayoría de los partidos marxista-leninistas del mundo se han pronunciado abiertamente contra ese "pensamiento" revisionista. Algunos todavía no lo han hecho, otros vacilan porque aún no ven claro. Y es mejor que profundicen que no que se pronuncien por seguidismo.

Pero también podermos afirmar que hoy, cuando ya han aparecido trabajos tan importantes como, sobre todo, el análisis de Enver Hoxha "El Imperialismo y la Revolución" y otros llevados a cabo por partidos hermanos como el alemán, el brasileño, el iraní, etc., toda defensa del "pensamiento de Mao Zedong" es un ataque larvado ¡sí señores,



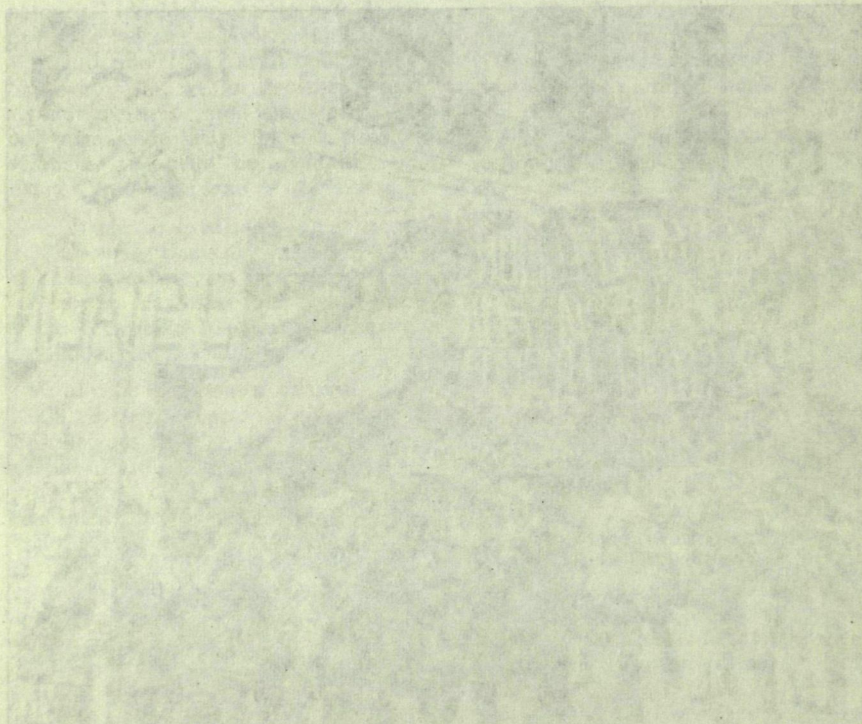
Stalin y la revolución: objetivos de los furiosos ataques de Mao.

larvado!, contra el camarada Enver, contra el mil veces heroico PTA y *contra el conjunto de los partidos marxista-leninistas*.

Esos "teóricos" maoístas quisieran, como dice nuestro pueblo, "poner una vela a Dios y otra al Diablo"... Mas los principios del marxismo-leninismo no son compatibles con tales prácticas: o se es marxista-leninista, o en el mejor de los casos se es un oportunista inconsciente, pero oportunista de todas formas.

JUNIO DE 1.979

(1) – Todas las citas del Tomo V de Mao han sido traducidas de la versión francesa, editada en Pekin, en marzo de 1977.



NOTAS Y DOCUMENTOS INTERNACIONALES

lealtad), contra el camarada Enver, contra el mil veces heroico PTA y contra el *conjunto de los partidos marxista-leninistas*.

Estos "teóricos" zanoístas quisieran, como dice nuestro pueblo, "poner una vela a Dios y otra al Diablo"... Mas los principios del marxismo-leninismo no son compatibles con estas consignas: o se es marxista-leninista, o en el mejor de los casos se es un oportunista inconsciente, pero oportunista de todas formas.

JUNIO DE 1.977

(*) – Todas las citas del Tomo V de Mao han sido traducidas de la edición francesa, editada en Pekín, en marzo de 1977.

«Problemas económicos del socialismo en la URSS» de J. Stalin

Dentro de la campaña por una mejor difusión de las obras de J. Stalin en el centenario de su nacimiento, publicamos a continuación un fragmento de uno de los últimos textos que escribió y cuyo contenido sigue siendo de una gran actualidad:

"PROBLEMAS ECONOMICOS DEL SOCIALISMO EN LA U.R.S.S."

«Problemas económicos del socialismo en la URSS» de J. Stalin

LA INEVITABILIDAD DE LAS GUERRAS ENTRE LOS PAISES CAPITALISTAS

Algunos camaradas afirman que, debido al desarrollo de nuevas condiciones internacionales después de la segunda guerra mundial, las guerras entre los países capitalistas han dejado de ser inevitables. Consideran esos camaradas que las contradicciones entre el campo del socialismo y el campo del capitalismo son más fuertes que las contradicciones entre los países capitalistas; que los Estados Unidos dominan lo bastante a los demás países capitalistas para no dejarles combatir entre sí y debilitarse mutuamente; que los hombres más inteligentes del capitalismo han sido lo bastante aleccionados por la experiencia de las dos guerras mundiales –guerras que han causado serios perjuicios a todo el mundo capitalista– para no permitirse arrastrar de nuevo a los países capitalistas a una guerra entre sí; y que, en virtud de todo eso, las guerras entre los países capitalistas han dejado de ser inevitables.

Esos camaradas se equivocan. Ven los fenómenos exteriores, que aparecen en la superficie, pero no advierten las fuerzas de fondo que, si por el momento actúan imperceptiblemente, serán, en fin de cuentas, las que determinen el desarrollo de los acontecimientos.

En apariencia, todo marcha "felizmente": Los Estados Unidos tienen a ración a la Europa Occidental, al Japón y a otros países capitalistas; Alemania (la del Oeste), Inglaterra, Francia, Italia y el Japón, que han caído en las garras de Estados Unidos, cumplen, sumisos, las órdenes de ese país. Pero sería un error suponer que ese "bienestar" puede subsistir "por los siglos de los siglos", que esos países soportarán siempre el dominio y el yugo de Estados Unidos y que no intentarán arrancarse de la esclavitud a que les tienen sometidos los norteamericanos y emprender un camino de desarrollo independiente.

Tomemos, ante todo, a Inglaterra y Francia. Es indudable que son países

imperialistas. Es indudable que las materias primas baratas y los mercados de venta asegurados tienen para ellos una importancia de primer orden. ¿Se puede suponer que esos países soportarán eternamente la situación actual, en la que los norteamericanos, al socaire de la "ayuda" según el "plan Marshall", penetran profundamente en la economía de Inglaterra y de Francia, con el afán de convertirla en un apéndice de la economía de los Estados Unidos? ¿Soportarán eternamente esos países que el capital norteamericano eche la zarpa a las materias primas y a los mercados de venta en las colonias anglo–francesas y prepare de este modo una catástrofe para los elevados beneficios de los capitalistas anglo–franceses? ¿No será más acertado decir que la Inglaterra capitalista y, tras ella, la Francia capitalista se verán, en fin de cuentas, obligadas a arrancarse del abrazo de los Estados Unidos y a tener un conflicto con ellos para asegurarse una situación independiente y, claro está, elevados beneficios?

Pasemos a los principales países vencidos, a Alemania (la del Oeste) y al Japón. Estos países arrastran hoy una existencia miserable bajo la bota del imperialismo norteamericano. Su industria y su agricultura, su comercio y su política exterior e interior, toda su vida se ve encadenada por el "régimen" norteamericano de ocupación. Y esos países todavía ayer eran grandes potencias imperialistas, que sacudieron los fundamentos del dominio de Inglaterra, los Estados Unidos y Francia en Europa y en Asia. Suponer que esos países no tratarán de ponerse en pie otra vez, de dar al traste con el "régimen" de los Estados Unidos y de abrirse paso hacia un camino de desarrollo independiente, significa creer en milagros.

Se dice que las contradicciones entre el capitalismo y el socialismo son más fuertes que las contradicciones entre los países capitalistas. Teóricamente esto es acertado, claro está. Y no sólo lo es ahora, hoy día, sino que lo era también antes de la segunda guerra mundial. Y, más o menos, eso lo comprendían los dirigentes de los países capitalistas. Sin embargo, la segunda guerra mundial no empezó por una guerra contra la URSS, sino por una guerra entre países capitalistas. ¿Por qué? En primer término, porque la guerra contra la URSS, como el país del socialismo, es más peligrosa para el capitalismo que la guerra entre países capitalistas, pues si la guerra entre países capitalistas sólo plantea la cuestión del predominio de unos países capitalistas sobre otros países capitalistas, la guerra contra la URSS debe plantear inevitablemente la cuestión de la existencia del propio capitalismo. En segundo término, porque los capitalistas, aunque con fines de "propaganda" alborotan acerca de la agresividad de la Unión Sovietica, no creen ellos mismos lo que dicen, pues tienen en cuenta la política pacífica de la Unión Soviética y saben que este país no agredirá a los países capitalistas.

Después de la primera guerra mundial considerábase también que Alemania había sido puesta fuera de combate para simpre, como algunos camaradas piensan hoy del Japón y de Alemania. Entonces también se hablaba y se alborotaba en la prensa diciendo que los Estados Unidos tenían a Europa a ración, que Alemania no podría ponerse de nuevo en pie y que no habría ya más guerras entre los países capitalistas. Sin embargo, a pesar de todas esas consideraciones, Alemania levantó cabeza y se puso en pie como una gran potencia al cabo de unos quince o veinte años después de su derrota, arrancándose a la esclavitud y emprendiendo el camino de un desarrollo independiente. Es muy sintomático que fueran precisamente Inglaterra y los Estados Unidos quienes ayudaron a elevar su potencial económi-

co militar. Claro está que, al ayudar a Alemania a ponerse en pie económicamente, los Estados Unidos e Inglaterra pensaban orientar a Alemania, una vez repuesta, contra la Unión Soviética, utilizarla contra el país del socialismo. Sin embargo, Alemania dirigió sus fuerzas, en primer término, contra el bloque anglo-franco-norteamericano. Y cuando la Alemania hitleriana declaró la guerra a la Unión Soviética, el bloque anglo-franco-norteamericano, no sólo no se unió a la Alemania hitleriana, sino que, por el contrario, se vió constreñido a formar una coalición con la U.R.S.S., contra la Alemnia hitleriana.

Por tanto, la lucha de los países capitalistas por los mercados y el deseo de hundir a sus competidores resultaron prácticamente más fuertes que las contradicciones entre el campo del capitalismo y el campo del socialismo.

Se pregunta: ¿qué garantía puede haber de que Alemania y el Japón no vuelvan a ponerse en pie, de que no traten de escapar de la esclavitud norteamericana y de vivir una vida independiente? Pienso que no hay tales garantías.

Pero de aquí se desprende que la inevitabilidad de las guerras entre los países capitalistas sigue existiendo.

Se dice que la tesis de Lenin relativa a que el imperialismo engendra inevitablemente las guerras debe considerarse caducada, por cuanto en el presente han surgido poderosas fuerzas populares que actúan en defensa de la paz, contra una nueva guerra mundial. Eso no es cierto.

El presente movimiento pro paz persigue el fin del levantar a las masas populares a la lucha por mantener la paz, por conjurar una nueva guerra mundial. Consiguientemente, ese movimiento no persigue el fin de derrocar el capitalismo y establecer el socialismo, y se limita a los fines democráticos de la lucha por mantener la paz. En este sentido, el actual movimiento por mantener la paz se distingue del movimiento desarrollado en el periodo de la primera guerra mundial por la transformación de la guerra imperialista en guerra civil, pues este último movimiento iba más lejos y perseguía fines socialistas.

Es posible que, de concurrir determinadas circunstancias, la lucha por la paz se desarrolle hasta transformarse, en algunos lugares, en lucha por el socialismo, pero eso no sería ya el actual movimiento pro paz, sino un movimiento por derrocar el capitalismo.

Lo más probable es que el actual movimiento pro paz, como movimiento por mantener la paz, conduzca, en caso de éxito, a conjurar una guerra *concreta*, a aplazarla temporalmente, a mantener temporalmente una paz *concreta*, a que dimitan los gobiernos belicistas y sean sustituidos por otros gobiernos, dispuestos a mantener temporalmente la paz. Eso, claro es, está bien. Eso incluso está muy bien. Pero todo ello no basta para suprimir la inevitabilidad de las guerras en general entre los países capitalistas. No basta, porque, aun con todos los éxitos del movimiento en defensa de la paz, el imperialismo se mantiene, continúa existiendo, y, por consiguiente, continúa existiendo también la inevitabilidad de las guerras.

Para eliminar la inevitabilidad de las guerras hay que destruir el imperialismo.

LAS LEYES ECONOMICAS FUNDAMENTALES DEL CAPITALISMO MODERNO Y DEL SOCIALISMO

Sabido es que la cuestión relativa a las leyes económicas fundamentales del capitalismo y del socialismo ha sido planteada reiteradas veces en el transcurso de la discusión. A este respecto se han manifestado opiniones diversas, incluso las más fantásticas. Por cierto, la mayoría de los camaradas que han participado en la discusión ha reaccio-

nado débilmente ante este problema y no se ha perfilado ninguna solución. No obstante, ninguno de los camaradas ha negado la existencia de esas leyes.

¿Existe una ley económica fundamental del capitalismo? Sí, existe. ¿Qué ley es esa?, ¿cuáles son sus rasgos característicos? La ley económica fundamental del capitalismo es una ley que no determina un aspecto aislado o unos procesos aislados del desarrollo de la producción capitalista, sino todos los aspectos y todos los procesos más importantes de ese desarrollo; por tanto, determina el fondo de la producción capitalista, su esencia.

¿No será la ley del valor la ley económica fundamental del capitalismo? No. La ley del valor es, ante todo, una ley de la producción mercantil. Existió antes del capitalismo y sigue existiendo, lo mismo que la producción mercantil, después del derrocamiento del capitalismo, como ocurre, por ejemplo, en nuestro país, si bien es cierto que con una esfera de acción limitada. Naturalmente, la ley del valor, que tiene una amplia esfera de acción en el capitalismo, desempeña un gran papel en el desarrollo de la producción capitalista, pero no sólo no determina la esencia de la producción capitalista ni los fundamentos del beneficio capitalista, sino que ni siquiera plantea esos problemas. Por eso, no puede ser la ley económica fundamental del capitalismo moderno.

Con las mismas razones no puede ser tampoco la ley económica fundamental del capitalismo la ley de la concurrencia y de la anarquía de la producción, ni la ley del desarrollo desigual del capilismo en los diferentes países.

Se dice que la ley de la norma media de beneficio es la ley económica fundamental del capitalismo moderno. Eso no es cierto. El capitalismo moderno, el capitalismo monopolista, no puede darse por satisfecho con el beneficio medio, que, además, tiene la tendencia a bajar debido a la elevación de la composición orgánica del capital. El capitalismo monopolista moderno no exige el beneficio medio, sino el beneficio máximo, necesario para llevar a cabo más o menos regularmente la reproducción ampliada.

Lo que más cerca está del concepto ley económica fundamental del capitalismo es la ley de la plusvalía, ley del nacimiento y del incremento del beneficio capitalista. Esa ley predetermina, efectivamente, los rasgos principales de la producción capitalista. Pero la ley de la plusvalía es demasiado general, y no toca los problemas de la norma superior de beneficio cuyo aseguramiento es condición del desarrollo del capitalismo monopolista. Para llenar esta laguna hay que concretar la ley de la plusvalía y desarrollarla de acuerdo con las condiciones del capitalismo monopolista, teniendo en cuenta que el capitalismo monopolista no exige cualquier beneficio, sino el beneficio máximo. Esa, precisamente será la ley económica fundamental del capitalismo moderno.

Los rasgos principales y las exigencias de la ley económica fundamental del capitalismo moderno podrían formularse aproximadamente, como sigue: asegurar el máximo beneficio capitalista, mediante la explotación, la ruina y la depauperación de la mayoría de los habitantes del país dado, mediante el avasallamiento y el saqueo sistemático de los pueblos de otros países, principalmente de los países atrasados, y, por último, mediante las guerras y la militarización de la economía nacional, a las que se recurre para asegurar el máximo de beneficio.

Se dice que el beneficio medio podría considerarse, sin embargo, por completo suficiente para el desarrollo capitalista en las condiciones actuales.

Eso no es cierto. El beneficio medio es el nivel inferior de la rentabilidad, por debajo del cual la producción capitalista es imposible. Pero sería ridículo suponer que los jerilfaltes del capitalismo monopolista moderno tratan únicamente, al ocupar las colonias, de esclavizar a los pueblos y gestar guerras, de asegurarse meramente el beneficio medio. No, no es el beneficio medio ni son los superbeneficios, que únicamente representan, como regla, cierta superación del beneficio medio, sino el beneficio máximo, concretamente, el motor del capitalismo monopolista. Precisamente la necesidad de obtener beneficios máximos empuja al capitalismo monopolista a dar pasos tan arriesgados, como el sojuzgamiento y el saqueo sistemático de las colonias y de otros países atrasados, la conversión de países *independientes* en *países dependientes*, la organización de nuevas guerras –que son para los jerilfaltes del capitalismo moderno el mejor "business" para obtener beneficios máximos– y, por último, los intentos de conquistar la dominación económica del mundo.

La importancia de la ley económica fundamental del capitalismo consiste, entre otras cosas, en que, al determinar todos los fenómenos más importantes del desarrollo del modo de producción capitalista –sus ascensos y sus crisis, sus victorias y sus reveses, sus virtudes y sus defectos: todo su contradictorio desarrollo–, permite comprenderlos y explicarlos.

He aquí uno de los numerosos y "sorprendentes" ejemplos:

Todo el mundo conoce hechos de la historia y de la práctica del capitalismo que demuestran el impetuoso desarrollo de la técnica en el capitalismo, hechos en los que los capitalistas aparecen como abanderados de la técnica avanzada, como revolucionarios en el dominio del desarrollo de la técnica de producción.



Manifestación del Primero de Mayo de este año, en Zaragoza.

Pero también se conocen hechos de otro género que evidencian altos en el desarrollo de la técnica en el capitalismo, hechos en que los capitalistas aparecen como reaccionarios en el dominio del desarrollo de la nueva técnica y pasan con frecuencia al trabajo a mano.

¿A qué se deben estas flagrantes contradicciones? Unicamente pueden deberse a la ley económica fundamental del capitalismo moderno, es decir, a la necesidad de obtener beneficios máximos. El capitalismo es partidario de la nueva técnica cuando ésta le promete los mayores beneficios. El capitalismo es contrario a la nueva técnica y partidario del paso al trabajo a mano cuando la nueva técnica deja de prometerle los mayores beneficios.

Así están las cosas en cuanto a la ley económica fundamental del capitalismo moderno.

¿Existe una ley económica fundamental del socialismo? Sí, existe. ¿En qué consisten los rasgos esenciales y las exigencias de esta ley? Los rasgos esenciales y las exigencias de la ley económica fundamental del socialismo podrían formularse, aproximadamente, como sigue: asegurar la máxima satisfacción de las necesidades materiales y culturales, en constante ascenso, de toda sociedad, mediante el desarrollo y el perfeccionamiento ininterrumpidos de la producción socialista sobre la base de la técnica más elevada.

Por consiguiente, en vez de asegurar los beneficios máximos, asegurar la máxima satisfacción de las necesidades materiales y culturales de la sociedad; en vez de desarrollar la producción con intermitencias del ascenso a la crisis y de la crisis al ascenso, desarrollar ininterrumpidamente la producción; en vez de intermitencias periódicas en el desarrollo de la técnica, acompañadas de la destrucción de las fuerzas productivas de la sociedad, el perfeccionamiento ininterrumpido de la producción sobre la base de la técnica más elevada.

Se dice que la ley económica fundamental del socialismo es la ley del desarrollo armónico , proporcional, de la economía nacional. Eso no es cierto. El desarrollo armónico de la economía nacional y, por tanto, la planificación de la misma, que es un reflejo más o menos fiel de esta ley, de por sí no dan nada, si no se sabe en nombre de qué tarea se desarrolla planificadamente la economía nacional, o si esta tarea no se tiene clara. La ley del desarrollo armónico de la economía sólo puede dar el resultado debido cuando existe una tarea en nombre de la cual se desarrolla planificadamente la economía nacional. Esta tarea no puede ofrecerla la propia ley del desarrollo armónico de la economía nacional. Y menos aún puede hacerlo la planificación de la economía nacional. Esta tarea se encierra en la ley económica fundamental del socialismo, bajo la forma de sus exigencias arriba expuestas. Por eso la acción de la ley del desarrollo armónico de la economía nacional únicamente puede tener vía libre en el caso de que se apoye en la ley económica fundamental del socialismo.

En cuanto a la planificación de la economía nacional, ésta sólo puede obtener buenos resultados si observa dos condiciones: a) si refleja acertadamente las exigencias de la ley del desarrollo armónico de la economía nacional; b) si está de acuerdo en todo con las exigencias de la ley económica fundamental del socialismo.

OTRAS CUESTIONES

1) La coacción no económica bajo el feudalismo.

Naturalmente, la coacción no económica desempeñó cierto papel en el fortalecimiento del poder económico de los terratenientes feudales; sin embargo, la

base del feudalismo no fue esa coacción sino la propiedad feudal sobre la tierra.

2) La propiedad personal del hogar koljosiano.

No sería justo decir en el proyecto del libro de texto que "cada hogar koljosiano posee en usufructo personal una vaca, ganado menor y aves de corral". Como es sabido, la vaca, el ganado menor, las aves, etc. no se poseen, en realidad, en usufructo personal, sino que son *propiedad* personal del hogar koljosiano. La expresión "en usufructo personal" ha sido tomada, por lo visto, del Estatuto Modelo del artel agrícola. Pero en el Estatuto Modelo del artel agrícola se incurrió en un error. La Constitución de la U.R.S.S., que fue elaborada con más minuciosidad, dice otra cosa, a saber:

"Cada hogar koljosiano... posee en propiedad personal una economía auxiliar, casa-vivienda, ganado productivo, aves de corral y aperos de labranza menudos".

Esto, naturalmente, es acertado.

Debería además decirse, y con detalle, que cada koljosiano posee en propiedad personal de una a tantas vacas, según las regiones; tantas y tantas ovejas, tantas y tantas cabras, tantos y tantos cerdos (indicando las cifras mínimas y máximas, según las regiones) y un número ilimitado de aves de corral (patos, gansos, gallinas, pavos).

Estos detalles tienen gran importancia para nuestros camaradas de otros países que quieren saber con exactitud qué le ha quedado concretamente al hogar koljosiano en propiedad personal, después de haber sido colectivizada en nuestro país la agricultura.

3) El valor del arriendo pagado por los campesinos a los terratenientes y el valor de los gastos de compra de la tierra



En el proyecto de manual se dice que, como resultado de la nacionalización de la tierra, "los campesinos se vieron eximidos del pago de arriendos a los terratenientes por una suma total de unos 500.000.000 de rublos anuales" (es necesario indicar "rublos oro"). Haría falta precisar esta cifra pues, según me parece, no comprende la suma total del arrendamiento en toda Rusia, sino solamente en la mayor parte de sus provincias. A la vez, hay que tener en cuenta que en algunas regiones periféricas de Rusia, el pago del arriendo se hacía en especie, cosa que, según parece, no ha sido tomada en consideración por los autores del proyecto del manual. Además es necesario no olvidar que los campesinos no sólo se vieron eximidos del pago del arriendo, sino también de los gastos anuales de compra de la tierra. ¿Se ha tenido en cuenta esto en el proyecto de manual? Me parece que no se ha tenido en cuenta, aunque hubiera sido necesario tenerlo.

4) La ensembladura de los monopolios con el aparato del Estado.

La expresión "ensembladura" no es exacta. Es una expresión que registra de modo superficial y descriptivo el acercamiento de los monopolios y del Estado, pero no revela el sentido económico de ese acercamiento. Se trata de que en el proceso de ese acercamiento no se produce una simple ensembladura, sino la subordinación del aparato de Estado a los monopolios. Por esa razón, procedería desechar la palabra "ensembladura" y sustituirla por las palabras "subordinación del aparato de Estado a los monopolios.

5) El empleo de la maquinaria en la U.R.S.S.

En el proyecto de manual se dice que "las máquinas se emplean en la U.R.S.S. en todos los casos en que economizan el trabajo a la sociedad". No es eso, ni mucho menos, lo que procedería decir. En primer lugar, las máquinas, en la U.R.S.S. siempre economizan trabajo a la sociedad, y por ello no conocemos ningún caso en que no economicen en nuestro país ese trabajo. En segundo lugar, las máquinas no sólo economizan trabajo, sino que, a la vez, facilitan la labor de los trabajadores, y por ello en nuestro país, a diferencia de los países capitalistas, los obreros utilizan muy gustosamente las máquinas en su trabajo.

Hubiera procedido decir, por tanto, que en ninguna parte se emplea la maquinaria de tan buena gana como en la U.R.S.S., pues las máquinas economizan trabajo a la sociedad y facilitan la labor de los obreros y, como en la U.R.S.S. no hay paro, los obreros emplean gustosamente las máquinas en la economía nacional.

6) La situación material de la clase obrera en los países capitalistas.

Cuando se habla de la situación material de la clase obrera, se tiene habitualmente en cuenta a los obreros ocupados, dejando a un lado la situación material del llamado ejército de reserva de los sin trabajo. ¿Es acertada esa forma de tratar el problema de la situación material de la clase obrera?. Yo creo que no es nada acertada. Si existe un ejército de reserva de desocupados, cuyos componentes carecen de otro medio de vida que no sea la venta de su fuerza de trabajo, los desocupados no pueden por menos de formar parte de la clase obrera y, si forman parte de ella, su situación de miseria no puede dejar de influir en la situación material de los obreros ocupados. Yo creo, por ello, que, al caracterizar la situación material de la clase obrera en los países capitalistas, se hubiera debido tener también en cuenta la situación del ejército de reserva de los obreros parados.



DECLARACION CONJUNTA DE PARTIDOS COMUNISTAS (MARXISTA-LENINISTAS) CON MOTIVO DEL AÑO STALIN

Este año se cumple el primer centenario del nacimiento de José Stalin. Stalin fue un gran dirigente comunista, un combatiente de primera fila del partido bolchevique y del movimiento comunista internacional durante más de medio siglo. Su nombre está ligado a la Revolución de Octubre, a la construcción del socialismo en el primer país socialista del mundo, a la derrota del nazifascismo. Su obra está ligada a la lucha revolucionaria en los cinco continentes, durante un largo período, porque durante años y años Stalin fue maestro, dirigente, animador de la batalla del proletariado revolucionario del mundo entero.

Stalin es un clásico de la teoría marxista-leninista, que desarrolló y completó en muchos aspectos basándose en las enseñanzas de Marx, Engels y Lenin, su maestro y compañero de lucha.

Hoy el nombre de Stalin, tan querido por los proletarios y los auténticos comunistas, es pisoteado, insultado, difamado por la burguesía reaccionaria y por los revisionistas de todos los colores. Todos los revisionistas coinciden en sus ataques a Stalin, se unen a la burguesía en este ataque y levantan un coro ensordecedor de calumnias y de mentiras. Este ataque conjunto en contra del nombre de Stalin en el que colaboran los imperialistas y sus agentes dentro del movimiento obrero, no es un ataque en contra de una persona o de un personaje de la historia pasada: es un ataque en contra de los principios, de los ideales, del espíritu que animó a Stalin y que perviven hoy en la lucha de millones de hombres y mujeres. Es un ataque contra el leninismo, contra la teoría revolucionaria del proletariado.

Durante toda su vida, Stalin fue un defensor del internacionalismo proletario, de la unidad de combate de los proletarios del mundo entero, de la unidad férrea entre los comunistas de todos

los países, de la revolución mundial, un gran dirigente de la Internacional Comunista.

Por ello todos los revisionistas, los pregoneros de las "vías nacionales al socialismo", del socialimperialismo chovinista, de las teorías de la soberanía limitada, los calumniadores de la obra de la Internacional Comunista, atacan y calumnian su obra.

Stalin fue un defensor intransigente, en el plano teórico y en la práctica, del derecho a la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas y a la independencia de los pueblos subyugados por el imperialismo. Por ello es el blanco de los ataques de todos los chovinistas y todos los imperialistas.

Stalin fue un defensor de la intransigente concepción leninista del Partido, de su unidad de pensamiento y acción, de su necesidad histórica para la realización de la revolución proletaria, de su papel de vanguardia. Por ello todos los revisionistas, los defensores de "varias líneas dentro del Partido", del "Partido de todo el pueblo", de la "revolución sin Partido", los que niegan el carácter proletario de clase del partido o que teorizan el liberalismo dentro del Partido, que quieren destruir el carácter revolucionario del Partido a través del burocratismo, le atacan desenfrenadamente.

Stalin fue un defensor de la concepción marxista-leninista de la lucha de clases en todas sus formas, del espíritu revolucionario de combate. Por ello todos los conciliadores, los pacifistas, los partidarios de componendas le atacan.

Stalin fue un defensor del principio de la dictadura del proletariado y aplicó consecuentemente este principio en la Unión Soviética, fue un defensor de la revolución armada bajo la hegemonía del proletariado y a la cabeza del PCUS liquidó en la URSS a todas las clases explotadoras y realizó la construcción del socialismo. Por ello todos los revisionistas y, en particular, los revisionistas jruschovistas que, a partir del XX Congreso del PCUS, han destruído la obra de Stalin en la URSS, que han restaurado el capitalismo en la URSS y la han transformado en un país imperialista, le atacan junto con los revisionistas chinos, yugoslavos y otros, que han dedicado todos sus esfuerzos a impedir la construcción del socialismo en sus respectivos países, o a restaurar el capitalismo. A estos ataques se unen quienes niegan la existencia del socialismo, los que predican la integración en el socialismo de las clases reaccionarias, o la "transformación" del capitalismo en socialismo.

Stalin defendió durante toda su vida los principios marxista-leninistas, el rigor y la claridad teórica e ideológica contra la superficialidad y el eclecticismo, la firmeza ideológica contra la vacilación, la política proletaria contra la politiquería burguesa, la práctica revolucionaria contra el oportunismo. Por ello, hoy, igual que hace treinta años, cuando el camarada Stalin vivía, defender el nombre de Stalin significa defender el marxismo-leninismo, defender la revolución proletaria, defender el socialismo, defender el proletariado mundial.

Por ello los partidos que suscriben el presente documento en la ocasión significativa y solemne de la celebración del primer centenario del nacimiento de José Stalin, gran dirigente comunista, revolucionario íntegro y eminente marxista-leninista, declaran:

Que la defensa del nombre y la obra de José Stalin es un deber de los auténticos comunistas, pues constituye una línea de demarcación entre el marxismo-leninismo y el revisionismo, entre el proletariado y la burguesía, entre el imperialismo y los pueblos, entre el capitalismo y el socialismo, entre la revolución y la reacción.

El nombre de José Stalin no perecerá jamás, mientras haya lucha contra la explotación del hombre por el hombre, mientras haya lucha por el futuro comunista de la humanidad, mientras que en la humanidad perviva el recuerdo de quienes han abierto el camino de su emancipación.

Julio de 1979

Organización para la Construcción del Partido Comunista de Afganistán (marxista-leninista)

Partido Comunista de Alemania (marxista-leninista)

Comité Central (Provisional) de la Organización Comunista de Angola (en el exterior)

Partido Marxista-Leninista de Austria

Partido Comunista de Brasil

Partido Comunista de Canadá (marxista-leninista)

Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista)

Partido Comunista de Dahomey

Partido Comunista de Dinamarca (marxista-leninista)

Partido Comunista de España (marxista-leninista)

Partido Comunista de los Obreros de Francia

Partido Comunista de los Obreros y Campesinos de Irán

Partido Comunista de Italia (marxista-leninista)

Partido Comunista de Japón (Izquierda)

Partido Comunista de México (marxista-leninista)

Partido Comunista Peruano (marxista-leninista)

Partido Comunista de Portugal (Reconstruido)

Partido Comunista Revolucionario de Turquía–Organización para la Construcción.

Informe sobre la situación en Irán

ANTES DE LA REVOLUCION

El Partido era joven y débil aún. El movimiento revolucionario se desarrolló muy deprisa. El Partido no pudo tomar la cabeza del movimiento y asumir la dirección del proletariado.

EL PROYECTO DE LABURGUESIA IRANI

La burguesía iraní quería una transferencia de poder pacífica. Después de que se marchara el sha pensaba transferir el poder a manos de la nueva clase burguesa en el poder . El imperialismo veía esta transferencia pacífica con mucha benevolencia.

Exiten dos tendencias en el seno de la burguesía:

El Frente Nacional y los elementos que representan la parte superior de la burguesía, la que detenta el capital. Esta tendencia ha llevado siempre una política liberal y conciliadora hacia el sha antes, y hacia el imperialismo norteamericano, ahora. Depende mucho del capital extranjero en general.

La corriente religiosa (representada sobre todo por Jomeini) compuesta por la burguesía media y la pequeña burguesía. Tiene posiciones mas radicales hacia el sha y el imperialismo norteamericano.

La diferencia entre las dos tendencias se acentuó después de la revolución. Durante la revolución tuvieron una actitud de conciliación mutua y el Frente Nacional se puso de acuerdo con Jomeini (Sandjabi se entrevistó con Jomeini cuando éste se encontraba en París).

La burguesía no quería la toma del poder por la violencia. Por ejemplo, durante la insurrección, Jomeini no dió la orden de atacar los cuarteles. Los curas se metían entre la población para impedir que atacase al ejército del sha, pero la gente les rechazaba.

Jomeini supo coger el tren en marcha. Las masas populares han derribado el antiguo régimen y ha sido la burguesía quien ha tomado el aparato del estado.

DESPUES DE LA REVOLUCION

La lucha entre las diferentes tendencias se acentuó. Las divergencias entre ellas han estallado (sobre todo por la cuestión del poder). Sin embargo, cuando se trata de reprimir a las masas populares, se ponen de acuerdo. El primer ministro es muy conocido por atacar directamente y reprimir a los obreros.

LA SITUACION DE LAS MASAS

A pesar de la gran influencia religiosa, la antipatía contra los Comités Jomeini ha aumentado. La represión cae sobre las masas.

Las manifestaciones de parados han sido calificadas de provocadoras. El ejército disparó sobre los manifestantes ocasionándo numerosos muertos.

Las masas han tomado conciencia de la naturaleza del poder.

En las huelgas de fábricas, los Comités Jomeini intervienen siempre. Tratan de dividir a los obreros, como no lo consiguen les provocan y atacan.

En ISPAHAN, TABRIZ, KARADJ, TEHERAN, RAZVIN, etc., hubo varios muertos. Los Comités Jomeini dispararon sobre los manifestantes, apuntando sistemáticamente a los que eran conocidos por ser líderes en las huelgas.

Para los *campesinos* la situación ha cambiado. En el TURKMENISTAN las tierras pertenecían antes a los campesinos, luego la familia imperial del sha les había expulsado y se había apoderado de ellas, creando grandes propiedades.

Después de la Revolución, los campesinos ocuparon sus tierras. Los Comités Jomeini han intervenido para expulsarlos. Es así como comenzó la guerra.

En el MAZANDARAN, en el KURDISTAN, los campesinos han sido expulsados de las tierras que habían ocupado.

Por todas partes los Comités Jomeini tratan de expulsar a los campesinos. No siempre lo consiguen, ya que éstos resisten.

En Irán la lucha revolucionaria tomó tanta fuerza que la burguesía no pudo controlarla. La burguesía se había preparado para un cambio de manos del poder, pero el pueblo quería ir más lejos.

El día anterior a la sublevación de TEHERAN, existían ya en varios sitios Consejos obreros y campesinos. En ciertas regiones, los campesinos habían empezado a distribuir las tierras. Primero en MAZANDARAN (Norte de Irán) después en el KURDISTAN y luego en el centro y sur de Irán.

El Estado se opuso brutalmente pero, a veces, no podía intervenir.

En esta etapa, había un auge muy importante de las luchas que querían ir hasta el final.

Entre las masas, el problema de la destrucción del ejército establa planteado (contra los grados, por el control de los oficiales por los soldados, por el derecho de huelga en el ejército).

En AZARBAIDJAN el ejército se negó a reprimir las luchas del TURKMENISTAN.

En una asamblea obrera en la que los obreros discutían y planteaban sus reivindicaciones, se pidió la constitución de un ejército al servicio del pueblo.

Un intelectual presente dijo: "Pero esta no es una reivindicación económica". A lo que contestó un obrero: "Sí, pues concierne a nuestro intereses de clase. Si hacemos una huelga y el ejército está en contra nuestra, nos reprimirá, pero si es un ejército para el pueblo, nos apoyará".

Los obreros pedían también que se les devolvieran las fábricas, ya que ellos son sus verdaderos constructores.

Frente a esta situación, la burguesía no supo qué hacer y siguió durante cierto tiempo después de la Revolución en

el sentido de su programa. Esto hasta que tomó conciencia de la situación, entonces se oyó al primer ministro, Bazargán, declarar que no se podía superar el marco de la Constitución que existía en la época del sha.

¿QUE OCURRE CON LAS CONQUISTAS DEMOCRATICAS DE LAS MASAS?

Lo primero que el Gobierno y los Comités Jomeini han tratado se suprimir son estas conquistas.

Por ejemplo, respecto a las huelgas, han declarado que perseguirán a todos los que las dirijan.

Respecto a las tierras, el Gobierno aprobó un decreto, según el cual, la propiedad se declara santa y cualquiera que violara la propiedad ajena sería condenado. Esto equivale a defender a los grandes terratenientes.

En el ejército hay un Consejo de soldados donde están representadas las diferentes corrientes de izquierda actuales. Un nuevo decreto ha sido promulgado según el cual la participación de los militares en las diferentes organizaciones políticas se prohibe.

Se ataca también el derecho de libre opinión y de libre expresión de diferentes maneras. Se había dado un gran desarrollo de la prensa democrática. El Gobierno utilizó a elementos turbios y del lumpen para atacar a los periódicos y amedrentar a los periodistas; algunos —amenazados— han tenido que esconderse. Se ha hecho boicot y proferido amenazas a la prensa. Ejemplos de ello ha sido los sucedido con los periódicos "AYANDEGAN" (que tuvo que dejar de aparecer durante diez días) y "KEYAN" (donde el Gobierno compró una parte del personal y expulsó a la redacción). El Gobierno quería promulgar un decreto sobre la prensa, copiado del decreto del antiguo régimen, pero debido al apoyo del movimiento popular a la prensa democrática y a la resistencia de la opinión pública, se ha visto obligado a retroceder momentáneamente.

A PROPOSITO DEL PROYECTO DE CONSTITUCION

Se trata de una Constitución fascista que el gobierno propone como una prueba.

En este proyecto hay frases como: "Todo el mundo es libre de expresar, de publicar lo que quiera.... con la condición de que esté de acuerdo con el Islam".

Hay una lucha en torno a la adopción de esta Constitución: el grupo Jomeini la utiliza para tratar de tomar el poder, está a favor de una pseudo—Asamblea constituyente de 40 personas, que en realidad serán designadas.

Otra tendencia está en contra porque defiende sus propios intereses.

Lo que se arriesga en esta lucha es muy importante para la burguesía.

Es por esto, por lo que se las da de "demócrata". Esta Constitución debe servir para amedrentar al pueblo, que no ha abandonado todavía el campo de batalla. El Gobierno, para enfrentarse a las luchas populares, se apoya, cada vez más en los restos del antiguo régimen. Los Comités Jomeini utilizan los restos de la Savak y al lumpen. Los revolucionarios han sido expulsados de los Comités y sustituídos por mercenarios. Hasta en el seno del Estado se trató de utilizarles pero el gobierno tuvo que retroceder.

LA ACTITUD DEL PARTIDO TOUDEH Y DE LOS DEFENSORES DE LA "TEORIA DE LOS TRES MUNDOS"

Los dos están a favor de la República Islámica. Se acusan mutuamente de ser malos musulmanes. Los partidarios de la "Teoría de los Tres Mun-

dos" han sido los primeros en atacar la prensa democrática diciendo que estaba "vendida al imperialismo".

Cuando el "AYANDEGAN" fue atacado, el Partido Toudeh lo condenó acusándole de estar vendido al imperialismo. Ambos tienen la misma política y se ponen en contra de la población para defender a la burguesía.

SOBRE EL PROBLEMA NACIONAL

El régimen del Sha había reprimido mucho a las minorías nacionales.

En el KURDISTAN y en el TURKMENISTAN, en el BALOUTCHISTAN el problema nacional es un problema de tierras. El gobierno trata de mostrar que se trata de rivalidades nacionales y trata de oponer a los kurdos a los persas, o a los turcomanos a los persas...

En realidad en el KURDISTAN, la lucha estalló a causa de la vuelta de los grandes propietarios y feudales sobre las tierras ocupadas por los campesinos.

Hay también reivindicaciones sobre la cultura, la lengua, etc. que nuestro Partido considera legítimas. No hay en ninguna parte movimiento separatista: los kurdos se consideran iraníes. Los antiguos jefes de tribus han vuelto para recuperar las tierras que habían sido distribuidas a los campesinos desde hace tiempo. Los grupos de BARZANI (pro–USA) y el Partido Demócrata del KURDISTAN (pro–Soviético) han formado cuerpos armados que tratan de controlar el KURDISTAN y que apoyan a estos antiguos jefes de las tribus. El Partido Demócrata kurdo se apoya sobre todo en los feudales. El gobierno también, por su naturaleza, apoya a los feudales contra los campesinos. El Estado interviene con su ejército, sus aviones, sus morteros... Dispara, bombardea, mata...

El problema del KURDISTAN, ha permitido revelar la verdadera naturaleza del régimen: reaccionario, antipopular y ligado a los imperialistas.

En el KORAMCHAR, el movimiento empezó con la huelga de los cargadores que cobran un sueldo inferior a 1000 F. al mes. Los árabes viven allí en condiciones inhumanas (una habitación cuesta unos 400 F. al mes). La huelga duró más de un mes. El puerto fue paralizado, y siete millones de toneladas de mercancias quedaron amontonadas.

El gobierno acusó a los árabes y atacó su centro cultural. Trata de demostrar que este movimiento es separatista. Esto no es verdad. El único grupo que plantea reivindicaciones separatistas está totalmente aislado. El gobierno hizo intervenir al ejército, y en particular a la marina. Hubo más de 1.300 muertos. La solidaridad se organizó entre persas y árabes en la región. En ABADAN, los persas han organizado una manifestación de 1500 personas y han ido a KORAMCHAR para apoyar a los árabes. Gritaban "muerte a Jomeini".

El movimiento está tomando un carácter de clase. Nuestro Partido apoya las reivindicaciones legítimas de los árabes.

En el TURKMENISTAN, un problema de tierras ha sido transformado por el gobierno en un problema de rivalidad nacional.

Los turcomanos se habian apoderado de las tierras, habian formado consejos campesinos y empezado a cultivar colectivamente las tierras. Habian hecho la cosecha y se la habian repartido (eran principios de explotación socialista).

Históricamente, los Turcomanos han sido siempre más conscientes que las otras minorias.

El gobierno envió a los feudales contra ellos y fomentó intrigas y organizó provocaciones. Una guerra local estalló entre las fuerzas del comité Jomeini, que disparó sobre una manifestación pacífica, y los turcomanos que contesta-

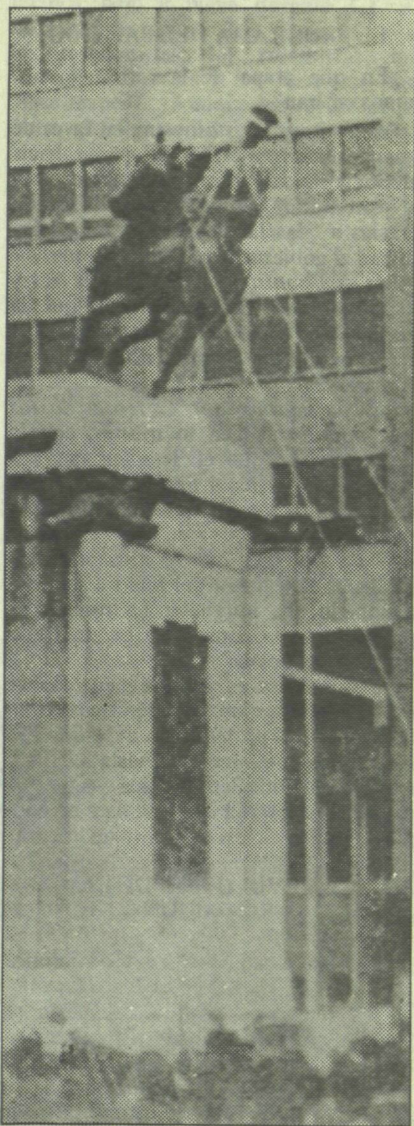
ron. La ciudad de GOMBAD, así como toda la región fue sitiada durante 4 o 5 días (la región fue incluso bombardeada con la ayuda de los morteros y ametrallada por helicópteros). La población en esta región está hoy levantada contra Jomeini.

En NAGADEH, el gobierno trató de oponer los Kurdos a los Turcos, fomentó una guerra de nacionalidades y mandó al ejercito. Fomentó un complot con la ayuda del Partido Demócrata kurdo (PDK) que organizó una reunión de 15.000 Kurdos. Las organizaciones democráticas se habían puesto de acuerdo para pedirles que no hiciera esta reunion en territorio Turcomano dado que el Comité Jomeini ya había instalado sus ametralladoras y sabían lo que iba a pasar. El P.D.K, a pesar de todo, hizo la reunión y mandó allí a sus hombres armados. El comité Jomeini disparó, con la esperanza, al organizar tal provocación, de controlar de nuevo el Kurdistan. Pero no lo ha conseguido.

EN QUE SITUACION ESTA EL GOBIERNO

Hay un doble poder:
–El gobierno (el frente nacional) es conciliador hacia los Estados Unidos. Está en contra de todo lo que puede perjudicar a los intereses americanos.
–La otra tendencia es más nacionalista, más radical (lo que corresponde a su base de clase: la burguesía pequeña y media). Los curas están divididos en mil tendencias. Las luchas de tendencias se multiplican. *Es una lucha por la toma del poder*

El grupo de Jomeini está a favor de una dictadura de los religiosos y quiere imponer su ley (tiene el apoyo de la pequeña burguesia en parte). En cuanto a Bazargan está en una posición debil, está a favor de la pseudo-democracia. Los une el que ambos están unidos contra las masas populares.



Horas después de la sublevación en Teherán, un grupo de manifestantes derriba una estatua del Sha en una céntrica plaza de la ciudad.

EL PROGRAMA DEL PARTIDO

¿En que etapa de la revolución estamos en Iran?

–*Los grupos maoistas*: están en favor de una evolución pacífica del poder hacia el Socialismo. Preconizan que se eleve el contenido democrático del Estado gracias a las luchas democráticas. Califican al gobierno de "Semi–popular"

–*Los revisionistas*: dicen que la revolución democrática tuvo lugar, que la vía hacia el Socialismo está abierta, que el Corán no tiene ninguna diferencia con el marxismo.

–*Los partidarios de "la teoria de los tres mundos*: dicen lo mismo, con la diferencia de que el Toudeh apoya a la Unión Soviética y que los partidarios de la "teoria de los tres mundos" apoyan a China.

–*El Partido* dice que la revolución tuvo lugar; el régimen del Sha ha sido derrumbado. La burguesia ha tomado el poder y se ha convertido en un freno para la revolución.

La burguesía es inconsecuente sobre los problemas, tanto democráticos como nacionales. El proletariado debe llevar la Revolución democrática hasta el final. La Revolución democrática sigue estando al orden del día y se hará en contra de esta burguesía, de forma violenta.

LA EVOLUCION DE LA SITUACION

La crisis social, política y económica se desarrolla. La crisis entre las diferentes tendencias de la burguesía se agudiza. Nuestro Partido piensa que varios gabinetes y gobiernos burgueses van a sucederse aún. La orientación de la burguesía va en el sentido de fascistizar el Estado. Pero no tiene la posibilidad de instaurar un régimen fascista. Aunque recurriese a ello, sería a corto plazo y pasajero. La burguesia hará cada vez más concesiones a los extranjeros y sobre todo a los Estados Unidos.

Debemos tener cuidado que los revisionistas no tomen el poder. Actualmente están a remolque de la burguesía. El Partido Toudeh se aprovecha actualmente de las buenas relaciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética e intenta ganarse la benevolencia de los curas.

El gobierno americano que vió sus intereses destrozados en la región, no dejará de provocar una guerra regional con la URSS que tiene los mismos intereses (ej. los incidentes entre el Iran y el Irak y entre el Iran y el Afghanistan).

EL TRABAJO DEL PARTIDO

La política del Partido en el movimiento revolucionario consistía en tomar la cabeza de este movimiento pero en muchos sitios esto no fue posible ya que el Partido era demasiado joven.

La idea de los Consejos obreros y campesinos que las masas han hecho suya en muchos sitios fue planteada por primera vez por los miembros del Partido.

El Partido desempeñó un papel en la extensión de las huelgas contra el régimen del Sha. Han habido intentos para organizar a los obreros y los campesinos allí donde era posible.

En las luchas, nuestra política consistía en no apoyar una fracción de la burguesía contra otra. Los oportunistas hacen lo contrario y apoyan una fracción para combatir a la otra con el pretexto de utilizar las contradicciones en el seno de la burguesía. Por esto, se les ve a todos apoyar al gobierno de una forma o de otra. Comprenden la posibilidad de utilizar estas contradicciones de manera mecánica.

Nuestra línea es ir a las masas y denunciar la verdadera naturaleza del Estado y de sus diferentes fracciones. Nos aprovechamos de las contradicciones en

el seno de la burguesía para denunciar su verdadera naturaleza. Esto tiene por resultado darnos un margen mayor de maniobra.

La política del Partido es poner todas las fuerzas en la organización de la clase obrera, reforzar las correas de transmisión entre el Partido y las masas y, en primer lugar, la clase obrera y las masas trabajadoras.

Esta línea que consiste en ir hacia las masas había empezado a ser aplicada bajo el régimen del Sha y los primeros núcleos habían sido organizados unos 5 o 6 meses antes de la revolución armada. En cuanto el clima fue más abierto, estas organizaciones han podido extenderse rapidamente.

Por ejemplo, las mujeres se manifestaron cuando Jomeini había declarado que tenían que llevar velo. Fue una de las manifestaciones de izquierda, independiente. Un millar de mujeres desfilaron desde la Universidad de TEHERAN hasta la Universidad técnica, bajo la nieve, durante 3 Kms. La manifestación fue atacada por los revisionistas, los trotskistas, los "tercer mundistas", los castristas, los musulmanes ... Aunque los revisionistas trataron de impedirla, la manifestación fue un éxito. El movimiento de las mujeres es muy importante debido al carácter retrógrado del Estado. Este movimiento se considera solidario del movimiento proletario en Iran.

El Partido no ha desarrollado una labor importante entre los intelectuales ya que ha dedicado todas sus fuerzas a organizar el movimiento obrero. Durante la sublevación armada en Teherán, hemos tenido que dividirnos en dos: al mismo tiempo que unos camaradas participaban en la lucha armada, otros estaban en las fábricas para trabajar en la formación y extensión de los Consejos Obreros. Ahora hemos empezado la lucha ideológica en el movimiento intelectual. Publicamos, por ejemplo,



Un retrato del odiado Sha es quemado en las calles de Teherán.

un libro sobre un grupo maoista que considera que el gobierno es "semi–popular"

Hemos estado allí donde hemos podido estar, a la cabeza del movimiento, pero nos faltaron fuerzas para poder dirigir a las masas.

Nuestro Partido, por sus análisis había abierto el camino. Sus consignas han sido rapidamente seguidas por las masas. La situación nos enseñaba que la hora de los Consejos populares había llegado.

En el Norte se ha formado un consejo obrero. Un camarada fue detenido y varios decenas de millares de campesinos se manifestaron para pedir su liberación, el comité Jomeini tuvo que dejarle en libertad.

El Partido publica su órgano central "TOUFAHN" una vez a la semana. Se publican también el "TOUFAHN" del Caspio (en el Norte) y otros periódicos regionales (en Azerbaidjan...)

LAS CONSIGNAS DEL PARTIDO

A largo plazo propugnamos la República Democrática y Popular de Irán. A corto plazo estamos por la defensa de las conquistas democráticas de la Revolución. Actualmente y a propósito de la Constitución, señalamos que "La única ley sagrada es la que está al servicio del pueblo"

El objetivo del Partido es crear un Frente Popular contra la fascistización. Es difícil pues la mayor parte de las organizaciones de izquierda no comprenden la importancia de ello.

El gobierno se desenmascara poco a poco ya que utiliza los mismos métodos que antes, es decir: las torturas.

SOBRE LOS GRUPOS

En el Consejo para la formación de los sindicatos, los oportunistas hicieron una escisión y han acabado hoy por trabajar detras de la bandera del Islam. Todos defienden al gobierno después de habernos acusado de ser ¡derechistas!

La burguesia internacional ha asestado golpes al internacionalismo proletario. Los grupos (sobre todo los guerrilleros) que hablan de "comunismo nacional" caen todos en la trampa.

El Partido defiende abiertamente y con determinación el internacionalismo proletario.

Nuestro Partido defiende la gloriosa Albania Socialista y considera a los camaradas albaneses como grandes internacionalistas. El Partido no pierde una oportunidad de explicar que el camarada Enver Hoxha es un gran marxista–leninista y el educador del proletariado internacional.

Para nosotros, hay un criterio seguro: Quien ataca a Albania es un enemigo del marxismo–leninismo.

En Irán, la situación evoluciona muy rapidamente. Desde la Revolución muchas cosas han ocurrido y hay que trabajar para no quedarse atrás con relación a la situación.

Resoluciones de la VII Conferencia del Partido Comunista de Brasil

Extraido del número 137 de "A Classe Operaria" de Junio de 1979

SOBRE LOS PROBLEMAS DEL MOVIMIENTO COMUNISTA MUNDIAL

Son tareas del Partido:

1. Proseguir en el combate contra el revisionismo contemporáneo en todas sus modalidades, en particular contra el revisionismo soviético y contra el revisionismo chino. Profundizar en el estudio de las causas de su resurgimiento, de las diferentes formas de que se reviste para engañar a los trabajadores y a las masas populares, y de su carácter contrarrevolucionario.

2. Desenmascarar en sus diferentes aspectos la teoría de los tres mundos y el revisionismo chino, que procura dividir el movimiento marxista-leninista y arrastrar a los trabajadores y a los pueblos a una alianza con los imperialistas norteamericanos, europeos y asiáticos, así como con toda la reacción mundial, subordinándolos a los intereses socialchovinistas de China y a la política de guerra y de rapiña de los Estados Unidos y sus acólitos.

3. Denunciar el llamado pensamiento Mao-Zedong como anti marxista-leninista. Las obras y la actuación de Mao-Zedong se oponen a la doctrina revolucionaria de la clase obrera y a los objetivos que persigue el socialismo científico. El combate contra el maoismo es inseparable de la lucha por la asimilación de los principios fundamentales del marxismo-leninismo y debe contribuir para expulsar de nuestra conciencia y de nuestra actividad cualquier influencia negativa de esa tendencia revisionista.

4. Trabajar por la unidad y por el fortalecimiento del movimiento marxista-leninista internacional como factor básico para el reforzamiento del frente mundial de lucha contra el imperialismo, el social-imperialismo y toda la reacción. Apoyar los encuentros entre los partidos marxista-leninistas a nivel bilateral, multilateral e internacional.

5. Defender el socialismo y la revolución como camino de liberación de los trabajadores y de los pueblos. Denunciar las maniobras del capitalismo en descomposición, sus tácticas engañadoras para dividir y confundir a la clase obrera.

Al recomendar la intensificación del combate contra todas las corrientes del revisionismo contemporáneo, la VII Conferencia destaca la necesidad de que el Partido siga combatiendo sin tregua a los revisionistas de Prestes y sus secuaces. Y cree indispensable que se redoble la vigilancia en el Partido de cara a la posibilidad del surgimiento de tendencias revisionistas en sus filas bajo formas y matices todavía más traicioneras con miras a desfigurar el marxismo–leninismo, la línea revolucionaria del Partido, a sabotear la revolución.

SOBRE PROBLEMAS INTERNACIONALES

Son tareas del Partido:

1. Levantar bien alto la bandera de la lucha contra el imperialismo, el social-imperialismo –ruso y chino– y la reacción mundial, en particular contra las dos superpotencias que son los principales enemigos de la clase obrera y de los pueblos.
2. Apoyar decididamente a los trabajadores y a los pueblos que luchan por su emancipación y por sus intereses vitales.
3. Oponerse a la guerra imperialista en preparación y hacer propaganda entre las masas por su transformación, en el caso en que no pueda ser evitada, en guerra de liberación.
4. Defender Albania Socialista como faro del socialismo en Europa y en el mundo.
5. Manifestar la más energica repulsa a la agresión de China al Vietnam, de propósitos claramente social-imperialistas. Condenar firmemente la invasión de Camboya por Vietnam.

SOBRE LA ORIENTACION TACTICA DEL PARTIDO EN EL PAIS

El curso de los acontecimientos del país indica: que el sistema político arbitrario de los generales está en crisis, no pudiendo ya mantenerse bajo su antigua forma; que las divergencias en el seno de las clases dominantes abren brechas significativas, inclusive en las fuerzas armadas; que la crisis en la que se debate Brasil, no sólo económico-financiera sino tambien estructural, se hace más profunda; que el movimiento de oposición avanza y en él gana peso e importancia la presencia de la clase obrera; y finalmente, que se va gestando una situación revolucionaria en el país.

De cara a esta situación, las diferentes fuerzas políticas y sociales se mueven intensamente y presentan sus programas, sus soluciones, sus tácticas. Los militares se esfuerzan por dividir a los adversarios e intentan consolidar el régimen, adaptándolo a la situación creada. El Partido Comunista de Brasil, como fuerza de vanguardia, presenta sus posiciones, que ya van siendo bien acogidas, pero precisan ser enriquecidas de nuevos elementos.

La política del Partido para la presente situación consiste en:

1. Defender firmemente las tres consignas: Abolición total e inmediata de todos los decretos y leyes arbitrarias; amnistia general y sin restricciones; y convocatoria, por un gobierno provisional democrático de una Constituyente libremente elegida.
2. Dar más énfasis a la conquista de la libertad política más completa posible, considerando que el contenido de las tres consignas dictadas más arriba es precisamente éste. Es necesario ir conquistando en la práctica las libertades, co-

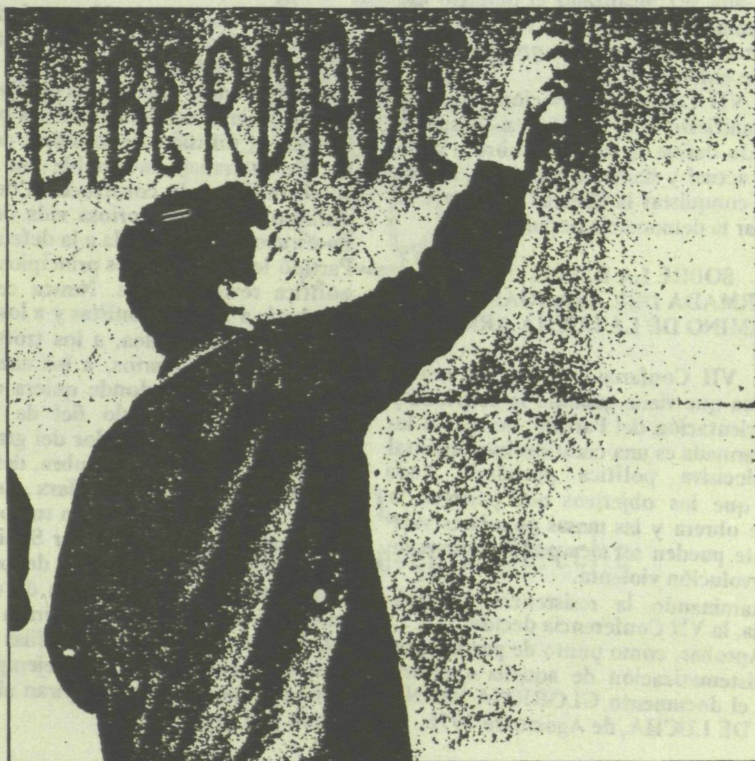
mo el derecho de huelga, de organización, de reunión, sin esperar a que el régimen actual desaparezca del todo.

3.Desarrollar la lucha por las reivindicaciones más sentidas por las masas de las ciudades y del campo, esforzándose para que adquieran un abierto carácter político, partiendo del nivel de comprensión de las masas.

4. Desarrollar igualmente la lucha contra el entreguismo y la expoliación del país por parte del capital extranjero inclusive a través de las deudas exteriores.

5. Considerar el objetivo principal del ataque de las fuerzas populares, democráticas y antidictatoriales, el régimen militar y el gobierno de Figueiredo. Desenmascarar intransigentemente todas las maniobras del gobierno con vistas a su completo aislamiento y a su derrota.

6. Unir a las amplias fuerzas políticas y sociales en torno a las banderas democráticas y populares con el fin de llevar a cabo la lucha contra el gobierno y el régimen que representa. Propugnar la organización de un amplio frente democrático a escala nacional, que agrupe a todas las fuerzas de oposición, y trabajar por su concretización. Dentro de éste, contribuir a la articulación y fortalecimiento de la oposición popular como su núcleo más activo y combatir todas las restricciónes al crecimiento



del movimiento de masas o las discriminaciones teniendo como objetivo unir a la clase obrera y despertar a la lucha a las grandes masas campesinas.
7. Oponerse a la conciliación con el gobierno. Aislar a los elementos conciliadores del tipo de los revisionistas de Prestes.
8. Poner en práctica todas las formas de lucha y de organización posibles en la presente situación, estimulando aquellas que faciliten el compromiso de forma amplia y la movilización de masas, conduciendo así a la elevación del nivel de su conciencia política, organizativa y de su combatividad.
9. Destacar en su propaganda la consigna de conquista de la democracia popular –una vez alcanzado el objetivo táctico inmediato– como el régimen capaz de resolver los grandes problemas con que se enfrenta el país.

La VII Conferencia Nacional aprueba el Manifiesto a la Nación en el cual el Partido define su opinión sobre la situación actual y llama al pueblo a la lucha para conquistar la libertad política y alcanzar la democracia popular.

SOBRE LA RESISTENCIA ARMADA DEL ARAGUAIA Y EL CAMINO DE LA LUCHA ARMADA

La VII Conferencia Nacional reitera la idea que viene guiando la actividad y la orientación del Partido, de que la lucha armada es una cuestión fundamental y decisiva política partidaria, toda vez que los objetivos que persigue la clase obrera y las masas populares solamente pueden ser alcanzados a través de la revolución violenta.

Examinando la resistencia del Araguaia, la VII Conferencia decide:
1. Aprobar, como punto de partida para la sistematización de aquella experiencia, el documento GLORIOSA JORNADA DE LUCHA, de Agosto de 1976.
2. Recomendar al Comité Central proseguir el examen de esa experiencia y, teniendo en cuenta las modificaciones constatadas en el desenvolvimiento del país y las lecciones que se desprenden de la lucha armada del sur del Pará, la elaboración de un nuevo documento más amplio y actualizado sobre la guerra popular, camino de la lucha armada en el Brasil.

En su proceso de discusión sobre el asunto, el Comité Central consultará las actas de esta Conferencia.

SOBRE LAS CONMEMORACIONES DEL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE J. V. STALIN

La VII Conferencia Nacional decide que el Partido conmemore este año de 1979 como el Año Stalin.

Los diferentes organismos del Partido, deben programar, dentro de sus posibilidades, la difusión de las obras de Stalin, de su trabajo incansable por la revolución y por la construcción del socialismo. Toda la gloriosa vida de Stalin estuvo siempre ligada a la defensa del Partido leninista, de sus principios de su política revolucionaria. Nunca cesó de combatir a los revisionistas y a los oportunistas de toda ralea, a los trotskistas contra–revolucionarios, a los enemigos de la clase obrera donde quiera que se encontraren. Discípulo fiel de Lenin, Stalin fue un continuador del gran jefe de la Revolución de Octubre, defendió y enriqueció la obre de Marx, Engels y Lenin, a la cual ligó también su nombre.

La bandera sustentada por Stalin continúa ondeando en las masas del proletariado mundial. Su memoria de revolucionario consecuente persistirá a través de los años, alentando a las filas comunistas y estimulando con su ejemplo histórico a todos los que aspiran al socialismo y al comunismo.

SEDES DEL PARTIDO



SEDE CENTRAL

c/ Libertad, 7 - tercero derecha-

Tfno.- 232 76 66

Madrid - 4 -

ALBACETE
c/ Hurtado Matamoros (Herreros)
número 25 - primero

ALICANTE
Colonia Santa Isabel - local J
San Vicente del Raspeig

AVILES
c/ Les Alas, 32

BARBASTRO (Huesca)
c/ Argensola, 47 - segundo

BARCELONA
c/ Aragón, 96-100 primero 8
Tfno.- 323 18 39
Barcelona - 15 -

Local del Casc Antic:
Jaime Giralt, 38, bajos dcha.
Barcelona - 3 -

BILBAO
c/ Zabalbide, 8 - bajo
Bilbao - 6

BINEFAR (Huesca)
Centro Republicano
c/ Travesía de la Industria. 5

ESCUCHA (Teruel)
c/ San Juan, 23

FERROL
c/ Fontemoura, 8 - primero

GAVA (Barcelona)
c/ Salamanca, 24 - bajo

GERONA
Ronda San Pedro, 10 - tercer piso

GIJON
c/ Santa Teresa de Jesús, 6 - bajo

GRANADA
Plaza de la Pescadería, 1 - 3A

HUESCA
c/ Coso Alto, 23 - tercero izq.

LA CORUÑA
c/ Cancela de Afuera, 7 - bajo

LAS PALMAS
c/ Presidente Alvear, 9 - bloque
portal 1, piso 1, Edificio Rialto

LERIDA
c/ Rambla de Aragón, 33 - bajo

LOGROÑO
Centro Republicano
c/ Duquesa de la Victoria, 26
tercero dcha.

MONZON (Huesca)
Centro Republicano
c/ Ramón y Cajal, 14 - primero

SEVILLA
Pza. Ponce de Leon, 15 - primero 4
Tfno.- 22 75 80

VALENCIA
c/ Matías Perelló, 34 - primero
c/ Escalante, 191 - bajo

VALLADOLID
c/ Nicasio Pérez, 22 - bajo izq.

VIGO
c/ Luciano Conde, 63
entresuelo 5

ZARAGOZA
c/ Manifestación, 13 - bajo izq.
Tfno.- 21 18 35
Zaragoza - 3 -

Precio 125 pts.